



LIBRO
DE MONTERIA
COMPUESTO POR DON
PEDRO DE PEDRAZAGAI

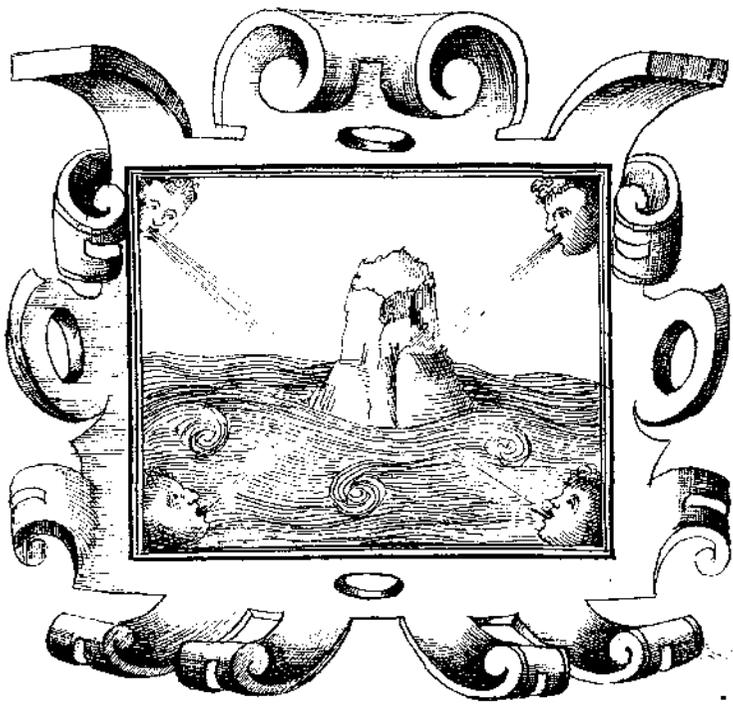
—••••• T A N •••••

*Que trata como se a de seguir el monte con el
Arcabuz y sabueso, dirigido*

ALA MAGESTAD DEL
REY DON FELIPE NRO SEÑOR .IIII.



ET ENIM NON POTERUNT ALI
FI



AL REY
NUESTRO SENOR DON
FELIPE DE CIUTRIA. III.

DON PEDRO DE PEDRAZA.

SEÑOR



*Andando acáca el Rey Don
Felipe Segundo Aquelo de
Vra Mag. cerca de Tor de
Sillas le presentò un Labrador
Una Perdiz y la Reciuio con el gusto q̄
merece el seruicio que se ofrece con amor, y
a tiem -*

a tiempo no pudo dar mas que lo que alcan-
ço el estado de sus obligaciones ny yo me cono-
ço menos que élo que me ponen las mias y a si
auiendome exercitado en los Montes de To-
ledo desde los años de mi iuventud en el exerci-
de la Caza y experimentado particulares ad-
uertencias me parecieron dignas de comunicar-
las y a O^{ra} Mag. el primero como a Prín-
cipe tan inclinado a semejantes acciones a
tiempo que trata mas de ellas esta conside-
racion me anima a Pedicarl^{as} à O. M.
en este Libro todo el discurso de los de mon-
teria y como se a de seguir con el Arcabuz
y el sabueso trauajo penoso y no bien entē-
dido

dido de los Monteros pero tratado por
este camino agradable y facil para rendir
qualquier Fiera en el Monte Oñá Mag.
le fauorezca y acete pues la nobleça de la
materia le obliga y el amor con que le ser-
uieron mis Passados y yo en la guerra
puniendo por obra este bosquejo y facil
para victorias en la paz



Se le pueden ofrecer sepa lo que a de ha-
zer para conseguir el fin que en esto se =
lleua y lo execute feliz y diestramen-
te, no he trauajado poco en disponer es-
te tratado de manera que quando a-
vn no merezca titulo de Arte tan ente-
ra y de las condiciones que la piden los
muy scientificos alo menos no se halle muy
lejos de el estado a que la sabran lle-
gar otros ingenios tan excelentes como
requiere intento semejante = Ni

Y los que se deleytan de la
monteria les pesara de auer enten-
dido los que yo les propongo y por ve-

tura

tura juzgaran esta materia desyo a ora
tan difusa y disuelta, y reducida a la
confusion de la variedad de muchas opi-
niones encontradas entre si poco racio-
cinadas y sin algun fundamento re-
cogida a ciertos cabos tan conformes
a rason y tan verificadas con la espe-
riencia que el que bien los considerare
y executare quedara siempre muy en-
caminado al acierto que en esto se pre-
tende seguro de desauios y otros incó-
uenientes que se les rodean inopina-
damente a los que exercitan la mō-
teria sin esta luz los quales quan-
do

do libran menos mal se hallan frus-
trados del fruto de su desuelo y fatiga
tan trabajosa qual suele ser la de los
excesiuos frios y ardores de la intempe-
ria de los montes y abituados a no al-
canzar victoria en exercicio tan pa-
recido al militar e que tanto esiente el
no tenerla

DEzir aora la qualidad que a
dado ala monteria el auerla tan af-
fectuosamente exercitado o por dezir
mejorpreciadose mucho de ella los
Principes y Reyes de mayor gran-
deza quales son la flor y lo mas es:

cojido de los que an reyn^{do} en Espa-
ña Clarissimos antecessores de Su
Mag. seria cierto genero de inad-
uertencia, siendo ello tan notorio y
manifiesto de suyo. Y lo mucho que
aprouecha y habilita este mismo ex-
ercicio para el militar a los Nobles
y Caualleros a quienes principalmē-
te pertenece la defensa y amparo de
la Republica o Reyno en que viuē,
y el tener en pie la Corona de su Se-
ñor y Rey. pues no son menos ar-
tificiosas las estratagemas de la mō-
teria que las de la guerra antes de

may-

mayor cuydado y arte, ny a de ser
menor la de terminacion para esperar
el Oso, o Leon que se ofrece no pocas
vezes buscando el Venado y Iauali
que para el enemigo de mayor terror y
espanto, ny son mayores las preuencio-
nes de que usa el soldado que las del
Montero y quitada la diferencia
de voluntario, o forçoso no son menos
rígurosas las descomodidades que pa-
dece ny se pone a mayores riesgos el
Soldado, y ansí es muy digno de esti-
macion exercicio que tanto dispone
los Caualleros y Principes para
aque-

a quello en que principalmente res-
plandee su obligacion y son al serui-
cio de su Rey conseruacion y defen-
sa de su Patria tan necesarios ~ ny
de desechar esta diligencia quando
no vbiera aspirado a otra nouedad
que adar escogido lo Substancial de
esta profesion, no mal ordenado y
libre del error con que las opiniones
bulgares lo an degenerado
de su antiguo lustre
y dignidad.

Es tan antiguo el uso y exercicio de la ca-
za que tiene su principio desde que Dios
crio el mundo como lo vemos en la Mech
nieto de Cayn siendo el el primero que la
uso el qual fue tan aficionado y dado
a ella desde mançeuo que la siguió hasta
llegar a los años de su bejez en los quales
como todavia la usasse por tener. *Itaca* cor
tala bista traya Atubal Cayn su hijo
que le seruia de guia para que le descu-
briese la Caza y enseñase las fieras
del monte en quien hazia sus tiros sub-
cedio vn dia que en lo mas aspero de
vna en cumbrada selua fatigãdo la
caza

caza dieron con vn Salbaje todo ve-
stido de vello que haviendole tenido
Tubal Cayn por Satiro ofiera y da-
do auiso a su padre Lamech le tras-
paso con vna flecha el qual como lle-
gase cerca y viese que el Satiro muer-
to que tubo por fiera era el desuentura-
do de su Aguelo Cayn que andaua
huyendo de la muerte cubierto el cuerpo
de vello como Saluaje entre las male-
zas de las seluas cumpliendo la pala-
bra que el hauia dicho a Dios por su
boca andarc huyendo y asombrado de
sterrado de tierra en tierra y qual
quie-

quiera que me hallare me matara deo
que tomo tanta yra Lamech consu
hijo Tubal Cayn que le mato a gol=
pes con el arco y aljaba de do se infie=
re quan antigua cosa sea el uso y ex=
ercicio della y que se hacia y matava
la caza y fieras del monte con el ar=
co y flechas sin otras inbenciones ven=
ciendolas con industria y fortaleça
sin maquinas de redes Sabuesos y
lebreles y gentente armada de vena=
blos acometiendo la caza despues de
rendida de los sabuesos y lebreles e
escuadron matandola pudiendo lo

hazer cada vno cō el Arcabuz y Sa-
bueso matando el venado. el Puerco y
Oso y toda la caza de monte como dire
para que se entienda y hagan

CONuiene que el Cazador, sea aficiona-
do ala caza de buena estatura ligero
Recio de cuerpo y valiente de animo q̄
sea bastante para sufrir los trabajos y
se huelgue con ocuparse en las robustas
y de hombres recios los cazadores cacã
las fieras vencen los animales dañõ-
sos nuestros enemigos y si no los pren-
den tambien son dignos de loa porque
a cometen los enemigos de toda la Ciu-
dad

dad de mas desto ellos no salen a caça
condañõ de persona alguna ni por cobdi-
cia de la ganancia y el exercicio della los
haze mejores y mas sauios para muchas
cosas como dire Los cazadores si no exce-
diesen a los otros en trabajo y industria
diligencia y cuydado cierto es que no
trayrian caça porque las fieras que son
sus aduersarios pelean por la vida y
cada qual en su morada es de grandes
fuerças de modo que en valde seria el
trauaxo del cazador si no las venciese
con mayor industria y gran intendi-
miento; la suerte de caçar de los caca-
dores

dores es cōmodestia los cazadores se sirven y aprouechan de la noche como los otros del dia los trabajos tienen por compañeros la hambre por manxar los cazadores por su destreça yeren y matan la caza tirando de lexos y son mas valientes peleando de cerca son hombres de gran coraçon cudiciosos de honrra osados balerosos y prudentes los cazadores menos precian las ganancias torpes y aborecen los vicios y malas costumbres su platica es suaue y apacible y finalmente el exercicio de la caza los haze buenos para

SUS.

sus padres para su patria para sus ~
Ciudadanos para sus amigos a los afi-
cionados de ella les da salud al cuer-
po haze que puedan mejor ver y oir
embejecen mas tarde ensenalos y en-
saya para la guerra pues es cierto q̃
los que con las armas acuestas cami-
nan por los montes no se cansaran tã-
to y susfriran los trabajos por estar
acostumbrados a ellos andando a caça
buscando la por los montes y bosques
y otros lugares asperos y dificiles y la
costumbre della les haze que conozcã
mas la tierra por su destreça y osadia
y siem

y siempre la fortuna prospera a compa-
ño los valerosos que tenian exercitados
sus cuerpos y animos y sin duda que las
cosas de la guerra les viene mas prosperas
por este exercicio de la caza haciendo-
los fuertes y diestros en las armas para
vencer sus enemigos osados y atreuidos
para no temer nada sufridos en el calor
y rigor del frio abstinentes en comer y
veuer vigilantes en dormir deseosos y
goçosos de exceder y sufrir en los traba-
jos a los otros procurando valer y hazer
mas que ellos por lo qual se deue esti-
mar tanto el arte y exercicio de la ca-

Za-

za quanto otra ninguna arte pues
della aprenden a ser buenos hombres
para la guerra y para todas las otras
cosas y de necesidad vernan a enten-
der a hablar y obrar bien porque el q̄
excede en tolerancia donde es tiempo de
trabajar y en fuerzas donde ay nece-
sidad de esfuerço y en sauer y prudē-
cia donde es menester consejo es letal
con racon me parece se pue-
de tener por baron
perfecto de to-
das partes.

cap.

CAPITV. I.

QUE TRATA DE LA SVERTIE

QUE SE A DE YRALMONTE.



El officio del bueno y diligēte Cazador es sauer matar en qual quier parte des monte dificil y peligroso y en todo tiempo qual quier genero de caza animosamente de la suerte que se a de yr al monte y lo q̃ el montero a de llevarpa el es muy buen caballo de campo porque se balle descã sado quando llegue a el y tengo por mejor que sea capado por sino lleuare quien.

quien se le tenga le pueda dexar en par-
te que coma hasta que buelua por el q̄.
le lleue con buenos adereços y fuertes el
Sabuesso con muy buena traylla el Ar-
cabuz muy bien adereçado y muy bue-
na poluora su tamaño a de ser de qu-
atro palmos y medio porque en el mon-
te se halle desembaraçado con el la-
munition tengo por la mejor de vna
onça por las racones que dare, a delle-
uar su cuchillo de monte su tamaño de
vna tercia y ligero porque basta eñel mōte
lo q̄ hasta hallar la caza se cansa si
que las cosas con que se a de yr a el siruã
de

de embarazo y pesadumbre, a de llevar
 lumbres recaudo para coser por que subce-
 de a cada paso auerlo menester y herirte
 el Sabueso lares que sigue sin el qual
 no se puede yr al monte por ser la cosa
 mas necesaria del, ha de llevar su mochila
 la qual es my buena de algun ga-
 mezo donde pueda llevar algo que
 coma ha de yr puesta en las espaldas
 que los bracuelos siruan de fiador al
 cuello y las piernas al cuerpo ceñidas
 porque desta suerte es menos embara-
 cosa y ha en su lugar propio y lo que
 se lleva en ella da menos pesadumbre
 y la

y la persona ba mas suelta el vesti-
do y calçado sea ligero de color de
peña o monte por que haga menos vi-
so y no se eche de uer y ad vier-
ta que qualquiera de estas
cosas son tan necesarias y
propias que sin ellas no
se puede yr al mon-
te

CAPITV. II.

DE LO QUE SIRVE EL CAVALLO DE M O N T E



Entre todos los animales el caballo es el mas fiel y leal a su Señor des pues del perro es animal generoso brioso soberuio belicoso y arrogante, es atreuido valiente y es forçado no sigue a nignun animal como a superior suyo antes viendo se crecido de cuerpo fuerte de miembros y veloce en el correr desprecia a los de mas animales conociédode si la ventaja que les haze el ca-

el Caballo de monte. quiere ser de buen
cuerpo antes grande que pequeño que
sea de buen paso muy seguro y muy fuer-
te su color que sea castaño, sera mejor q̃
otra alguna y la peor sera blanco, o
ruscio porque de mas que es conocido
en el monte por el la cara a que se tira
no aguarda otro dia y asi se puede se-
a de escusar que no sea rucio ni blanco
porque de todas las de mas colores es me-
jor, como alacan escuro, o claro, rosillo, o
morcillo de todas estas colores sera bue-
no teniendo las condiciones que digo grã-
de cuerpo para descubrir el monte y -

Ver

Ver la caza del, de buen paso para
yr y venir con gusto y descansado muy
seguro para que aguarde tirar el arca-
buz muy manso para que se le pueda
cargar qualquier caza muy fuerte pa-
ra que pueda sufrir el trabauaxo del
monte que sea capado porque donde
le dejen le hallen y en qualquier parte
que aya que comer se este lo que no
haze el que no lo es que por qualquier
cabalgadura que ue os deja a pie y po-
ne entraujo de que se cobre.

CAPIT V. III .

DE LO QUE SIRVE EL SABUESO
EN EL MONTE .



*A perfeccion del Sabueso
consiste en ser animoso en
la caza y fiel en la guar-
da que se le encomienda, el Sabueso
es el mas sagaz de todos los animales
y de mayor sentido excede a los de mas
brutos animales en tres cosas que es e
discernir y conocer en amar y ser
leal y servir con diligencia a su due-
ño y Señor los Sabuesos no rastrean*

ny siguen vn benado ni otra caza de
monte por hambre ny por premio que
les dan para enseñarlos si por vn
ynstinto natural que les pide su natu-
raleza y vna enemistad que tienen
con toda la caza mayor de monte
como se ve que anda mejor tras vn
benado o puerco auiendo almorzado
que no si no selo andado tanto que
despues de muerto no llega a el aunq̃
estè dos dias sin comer como se ve de
ordinario y asi vemos diuersas inclina-
ciones conforme su natural de cada
vno, a lo qual no es menester enseñar

lle que corra tras de una liebre pues lo haze el primer dia que la vee hasta matarla sin llegar a ella y lo mismo sucede a los podencos de Conejos y a otros muchos perros sirviendo cada uno para lo que es; los perros por sus nombres, conocen a sus Señores, y los amân y defienden, guardan, las casas de sus dueños, y se ponen a la muerte por ellos, el Sabueso es muy sauió en elca: zar por el viento ba a la caza por el olor la sigue por su latir la muestra; los antiguos para notar la mucha fidelidad y gran obediencia del Sabues-

6

so le pintauan cazando con la cabeza
buelta a su amo dando a entender en
esto que puede mas la obediencia en
el sabueso que su natural inclinacion
porque si corriendo tras de una caza
subcede llamarle su amo buelue aber
lo que le quiere, las cosas que hazen ca-
da dia en el monte es de admiracion
y ansi las mas Reses que matamos es
por ellos porque tal vez nos lleuan a
ellas de una sierra a otra hasta se-
ñalarnos donde estan a otras las con-
certamos con ellos para tirarlas, y la q̃
herimos las cobramos con ellos lleuando

nos.

nos donde caen muertas a otras bolui-
endo hazernos las tirar y rematar y es
tan grande la compania que con el se
tiene que no se siente soledad, con el se
duerme seguro, porque no ay cosa de
que no auise, despertandonos, grunendo
o con las manos, con tanto tiempo, que
no ay cosa que de sobresalto, y si la noche
escoxe lejos dedonde, teneys buestro ato
escondido, el os lleua a el, por mas aspe-
ra y cerrada que sea y por mas escondi-
do que le degeis y si le dejais con el os
le guarda. y no abreis dado vn silbo
si venis de noche, y no acertais cuan-
do.

do salga y os haga mill a legrias lleuan-
do os donde le teneis, es el Sabuesso para
a su amo pronto en la obediencia dilige-
te en el seruicio agradescido en el regalo co-
nocido en el sustento leal en el trato ami-
go fiel en todo trance perseuerante en
el peligro y constante en el trauajo final-
mente en vida y muerte ama y reco-
noce al que le haze uien con admirable
aficion y si laccosas que dellos ay escri-
tas de su fidelidad ouiera de decir en
este capitulo fuera cansar y ansi en car-
go mucho el cuydado dellos y su buen
tratamiento a todos los Monteros.

CAPITV. IIII.

DE LA SVERTE QUE ADESER
EL ARCABVZ H MONTE.



L Arcabuz de monte a de ser
de quatro palmos y medio su
minucion de vna onca vien
reforzado y muy bien apuntado la lla-
ue muy suaue y muy cierta el largo
de quatro palmos y medio de vara
es el mejor porque ni es largo que em-
barace en el monte ny tan corto que
no sirua muy bien para qualquier o-
tra caza y asi es deste tamaño como a
deser

deser la municion de vn onça latengo
 por la mejor porque los pelotazos que se dá
 con ella son tales que no ay caza que no
 se cobre porque los peores que pueden
 ser que son los embuchados, o por las tri-
 pas menudas se cobran lo que nose ha-
 ze con arcabuz de poca municion por
 cerrarseles con el seuo y ser ellos peque-
 nos y taparlos lo que tienen en el vien-
 tre siendo causa de yr amorir lexos y
 dexar surraastro muy confuso y dificil
 lo que no sucede a vn pelotazo de vna
 onca que por vna parte y por otra via
 dejando tanta verdina y seuo que se

ve

ve muy bien su rraastro y anda menos tierra y donde se hecha se hiela y queda muerto y esto estan cierto que no admite duda si dixiere el que fuere aficionado a menos municion otra cosa sera por no auer monteado con Arcabuz de esta municion ny sauver las reses que a vna perdido despues de heridas por no auerlo hecho, no niego que no se matara vna caça con menos municion y que no es menester menos poluora y que con menos resistencia pondra vna bala tan lexos pero a eso respondo que el mejor montero es el que mas cerca tira y quien lexos

tira.

9

tira de lexos mira, y siendo esto ansi como
es cierto no es menester que sea de menos
municion ni raydo para tirar lexos por
que espantara mas caza que mate y an-
si lo que digo y en cargo a qualquier mō-
tero es que tire con Arcabuz de buena
municion seguro y vien a puntado y bue-
na poluora y lo mas cerca que pudiere q̄
es lo que mata la caza, y para conseguir
esto conuiene entrar muy secreto para
no ser sentido contra el ayre para no he-
charsele y que huya del muy cerca pa-
ra que los tiros sean ciertos y seguros, y
cumplira con lo que decia un gran va-
llestero

Uesteros que quien no pelaua los coruejo-
nes a la caça. **N**o era montero en
careciendo lo cerca que se a de tirar y es
mucho mejor no hazerlo que espantarla
porque con esto lo que nose haze oy se
haze otro dia por estar segura.

CAPITULO . V .

DE LA DIFERENCIA DE LOS TI-
ros del Arcabuz y el fin
de cada vno.



ues se a dicho de la suerte q̄
a de ser el Arcabuz de mō.
te y la munición que a de
tener

tener para montear con el sera bien de-
cir la diferencia de sus tiros y el fin de
cada vno, la excelencia de esta arma es
tan grande que basta decir della que no
tan solamente es la principal defensa
del hombre pero con el en qualquier parte
que se halle tiene su sustento matando
para el qualquier genero de caza que
halle, esto se haze con dos diferencias de
tiros el de volateria con perdigones car-
gando con mas o menos conforme la ca-
za que se tira, siendo mayores o meno-
res segun del genero que es.

EL tiro de la balarrasa es el mas
cierto

cierto y seguro y alcanza mas y tiramos
de ordinario con ella qualquier ca^{ca} mayor
de monte para matarla y le damos later-
cia parte de poluora del peso de la va-
la para que vaya con auilencia que
es menester y llega con ella de ducientos
pasos arriua de qualquier municion q̄
sea el Arcabuz dandole el largo que
a menester conforme el diametro de su
bala, sintener necesidad de darle nin-
guna ventaja ni se a de hazer supues-
to que el Arcabuz esta bien apunta-
do para que los tiros se hagan justos
siempre que en el pulso del que tirare
no ay

no aya flaqueça que le cause mouimi-
ento, porque de otra suerte no serian ci-
ertos ni quien tirase podria tener segu-
ridad de poner la vala donde pusiese
los puntos ala caza y ansi se an de po-
ner en la parte que se le quisiere dar
dandole lugar, siendo mejores los tiros
de medio cuerpo a delante que de me-
dio a tras por ser las partes mas vita-
les y ansi siempre que se puede tirar a
una rres trauesada la tiramos encima
del codillo porque tiene en frente el
coraçon y caen redondas sempre que
se le da en el y son mejores de cobrar
todas



todas la que se hieren de medio cuer-
po adelante y su rrastro es mas claro.

(T)Ambien se tira condos valas y es
buen tiro siempre que se tira de puesto
oen un barrero por ser cerca y en este
caso ay tres diferencias de tiros de dos
valas, las unas sueltas, las otras pe-
gadas que se haze cortandolas igualmẽ-
te por los peçones puniendo la una so-
bre la cortadura de la otra apretãdo-
las y retorciendo un poco quedan asi-
das y pegadas y a un mismo espacio-
las sueltas o estas dan mas juntas y
es mejor el tiro dellas, y sobre todos
lo es.

lo es el que se haze con dos valas enrra-
 madas per que de mas de hazer cada
 una su herida lo que queda distante de
 la una ala otra lo corta el alambre o ilo
 de hierro con tan gran violencia que es
 cosa increíble y ansi se lo parecera a quie
 no obiere tirado con ellas y quando su-
 cede dar la una en el cuerpo de la
 caza y la otra yr por alto abaxo de-
 lla lo corta sin poderse mas mouer ny
 menear y por qual quier parte que ba-
 ga herida esta grande. y manifesto
 surraastro de sangre que no es necesario
 Sabuesso para cobrarla lo qual es de
 much.

muchos importancia y (todo lo que se
puede desear para encarnarle, estas
valas enrramadas de treynta a quaré
ta pasos se abren hasta vnsema y de
quarenta a cinquenta se abren ha-
sta vna quarta y de cinquenta a
sesenta pasos se abren hasta vna
tercia no apretando el taco sobre la
poluora ni el que se pone sobre la va-
la mas los vnos que los otros porque
quanto mas se apretare y hallare
mas rresistencia al salir se abrirá
mas, y siempre se tira mas cerca desto
a vn puercojauali para cuyo fin sir-

ueno

sirven y a el mas cerca que a ninguna
 otra caza mayor de monte y son tan impor-
 tantes para hallarle en el tiro o cobrarle
 por su rastro antes que no se pierda ningun-
 o por el, como sucede muchas vezes a otros
 rreses por no yr herida destas balas y
 dejar su rastro tan confuso y dificil que
 no se puede seguir ny cobrar por el ny se
 encarna el Sabueso como se a de haer q̃
 es lo principal y lo mas importante respec-
 to del intento que se pretende.....

LA suerte de enrramar las balas es
 con un hilo de alambre, ò hierro de buen
 cuerpo que este quemado para que no se
 rompa

rompa de largo de media vara y en cada cabo del hazer un nudo grueso y puesto en el molde se hazen las balas y cortan los pezones y sobre un palo hecho de tor= no que entre en el cañon olgadamente se voltean sobre el y sacadas se cierran apretando la vna con la otra dexandolas con mucha igualdad siendo los circulos q̃ sedan del alambre, o hierro menores que el de las balas, esto es muy facil de hazer y son muy prouechosas y de mucho gusto ver vna caça herida dellas

CAPITULO. VI.

que trata en q̃ caso se ba contra el ayre o con el y sus ympresiones.



Ara tratar como se a de monte
 tear conuiene decir de la suerte
 que se a de yr contra el ayre
 o con el ayre y las impresiones del pues
 importa tanto que sin entenderse no se puede
 entrar a tirar a ninguna caça mayor
 ni menor de monte para matarla y para
 hacerse bien requiere entrar secreto y cerca
 y ninguna destas dos cosas puede ser
 sin sauerse.

Entrar contra el ayre es lleuarle en
 la cara que dicen pico viento y siempre q̃
 se entra a tirar a vna caça de qualquier
 suerte que sea es fuerça que sea contra
 el.

el ayre para hurtarsele y entrarla a ti-
rar secreto y cerca a ora sea en puesto-
a ora quedando a uno ojeo a ora sea
aburto a ora sea a su encamo o con-
certandola o en la brama y en fin de qu-
al quier suerte que se oya de tirar a una
caza o seguirla por su rrastro para con-
certarla o cobrarla despues de herida
a de ser contra el ayre.....

Y ella huie de una de dos suertes
sin porderlo hazer de otra y siempre y
las mas vezes es contra el ayre lleuan-
dole en la cara que decimos pico vieto
por ser su mayor defensa siruiendole

para

para ella mas el viento que la vista
contenerla tan grande que por lexos que
este una persona como se mueua la conoce
y huie y lo mismo haze y de mas lexos co-
mo le de el ayre del caçador sin tener ne-
cesidad de verle para conocerle y partir
huiendo, por mudarse el ayre segun las sus-
tancia y calidad de la cosa por donde
pasa sea buena o mala y por eso se corom-
pe quando se acerca a los cuepos muertos
de bestias he dientes y otras suciedades
y cosas corompidas conuertendose en la
calidad de ellas, y por esto se entra con-
tra el ayre ala caça porque toma la ca-
lidad

lidad de las partes por donde passa y no se mezcla de la persona del cazador del Sabueso y olor de la poluora y huyan

Quando huye con el viento es por una de dos razones la primera y principal es por huyr del tiempo quando estan recio y fuerte que le va cegando los ojos la uentisca, en tal caso, la caça huye con el viento, q̄ los monteros dicen rauuiento, o se viene con el a su querencia que es todo cono.

Y la vez que sucede huyr con el viento para encamarse no se puede concertar ny concerta siguiendo la caça por su rastro por yrle hechando y dando
con el.

con el ayre quanto mas la va siguiendo
 por el y por eso se resalta y huye siempre
 que se le becha.

Para concertarla quando huye con
 el viento se le an de yr dando rodeos
 muy grandes vno delante de otro hasta
 que no le halle salida el Sabuesso y coxa
 dentro del rodeo en los que le fuere dando
 voluiendole a dar otro donde no se le ha-
 llare y si en el segundo no le hallare salida
 el Sabuesso queda bien concertada.

CAPITVLO. VII.

DEL REBOCO DEL CAIRE
 y para.



Para que quede mejor entendi
do de lo que se a dicho por ser
ser de lo mas principal desta
materia se a de advertir sobre el reboco
del ayre que dando lugar la disposicion
de la tierra por donde se entra ala casa
lo mas seguro es yr derechamente contra
el ayre como queda dicho porque asi
ay menor peligro de reuocar haña a ella
y desto a vn se asegurara mas el monte
ro biendo en la disposicion de la tierra
a sus espaldas que es haña a la parte
contraria de donde viene el ayre que
no aya monte o tierra alta dedonde
pueda

17
reuocar hacia donde es verisimil puede
estar la rres

Però si la dispusición de la tierra no da
lugar ayr derechamente contra el ayre lo
podra yr cortando o lleuarlo ladeado co-
mo no comienze a pasar el ayre de la par-
te anterior del montero. hacia sus espal-
das porque aunque el ayre no pueda yr
hacia la rres podra facilmente reuocar
hacia ella lleuandolo muy ladeado y
se hira con la dicha mayor seguridad si
como quiera que se corte el ayre quedã
do hacia vn lado o hacia otro se ve
que ala parte contraria de la direcci-

on

cion del ayre no ay disposicion pa-
ra que reuoque hazia el sitio de la
Caça, y asi se escoxera el lado del ay-
re donde ay menos disposicion de re-
uocar de la parte contraria.

CAPITULO. VIII.

Como en tiempo de calma conocera
por donde entrara a tirar a una
Caça guardandole el ayre



si estando sobre el encamo de
una rres o entrandola a ti-
rar a hurto calmase el tiem-

po.

po se a de advertir que por sosegado q̄
 parezca estar el ayre nunca falta algu-
 na exalacion o viento que lo mueua lo-
 qual si por el movimiento delas nubes
 o por el de lo mas encombrado de los ar-
 boles o por alguna cosa muy sutil que de-
 jase caer no se pueda perceber donde viene
 para entrar el montero ala caça por par-
 te conueniente se entendera conforme
 a buena raçon que podra venir a que:
 lla exalacion ventosa de hazia donde
 esta el sol, y asi se a de considerar el
 viage y direcion dela Sombra que
 haze la mesma persona o alguna otra
 cosa

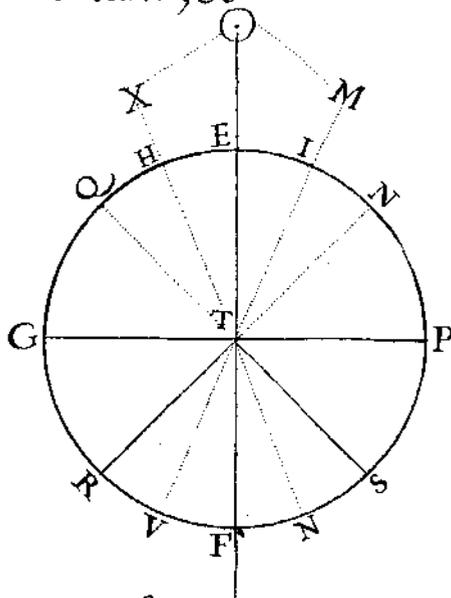
cosa cercana y procurar yr siempre
contra ella que es hazia el mismo sol
o ladeandose algo de su derecho como no
se pase de la linea que cruça la sombra
y en esta calma no ay que temer re-
uoco por la blandura de la exalacion
si no fuese de parte muy cerada y muy
proxima al sitio donde pue estar la
Caza...

CAPITVLO. V IIII.

que muestra generalmente como se a de
guardar el viento ala caza entrã
dola a tirar a hurto o sobre
su encamo o entodas las de
mas suertes q̄ se puede ofrecer
para matarla.



Ara que mejor se entienda lo que se a tratado en diferentes capitulos cerca de lo que se a de yr guardádo el montero de hecharle el ayre ala caça quando la entre atirar a burto o se pusiere en puesto sobre su en camo ola siguiere por su rastro para concertarla, Se a de considerar tirado un circulo



cuyo centro este en la linea del medio del rastro y tirada en el otra linea por el mismo centro que haga con la del rastro perfecta cruz y quedara asi el circulo di-

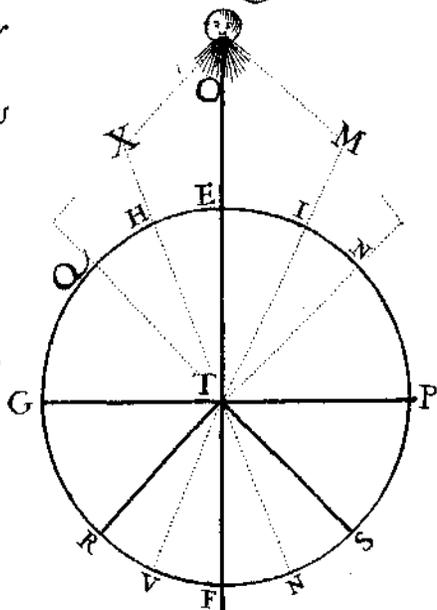
tro perfecta cruz y quedara asi el circulo di-

diuidido en quatro partes iguales, luego se
a de considerar el montero puesto de pies so-
bre el centro del circulo buelto el rostro al
derecho de la linea del rastro o de la que
se puede entender va derecha a la res lo qu.
al asi imaginado sea de aduertir que no
solo podra yr seguro de que no auise a la
caza el viento que viene por la misma li-
nea del rastro que es lo que comunmen-
te se guarda si no tambien lo podra yr de
que no la avisara el viento que vienela
deado de vna y otra parte desde la li-
nea del rastro hasta la que la atravi-
esa y haze con ella perfecta Cruz pe

ro si pasa el viento desta linea atrauesada hacia las espaldas del montero considerado en la dicha postura hasta el medio entre esta linea y el otro extremo de la linea del rastro tambien podra yr seguro de que no podra auisar la caza si no fuese tierra muy dispuesta para que el viento rebocase hacia a ella mas en pasando el viento del dicho medio hacia el referido extremo de la linea del rastro alas espaldas del montero aunque hasta llegar a esta linea no podra yr derecha ala caza podra en pero con mucha facilidad y muy de cerca

cerca rebocar hazia ella de qualquier
 cosa que encuentre y ansi se a de dejar
 entonces de entrarla atirar ny ponerse
 en puesto q̃ no sea con la seguridad dha.

Como parece todo por la figura pre
 sente en que el cir
 culo que se dice es
 la linea circular
 la qual represen
 ta al Horizonte
 en que estan las
 letras .P.E.G.E.
 su centro es .T la
 linea del medio del raстро es .F.T.E.O la
 que



la que con ella haze perfecta cruz que es cru
 çarla a rectos angulos es G.T. P. el semecircu-
 lo de donde puede uenir los vientos que arri-
 ua se dicen declinados de la linea del rastro
 hasta la dicha linea que la cruça es G.Q.
 H.E. I. N. P. el extremo del rastro hazialas
 espaldas del montero esta en el punto F. los
 puntos R. S. son los medios entre los puntos.
 G. P. de la linea que cruça ala del rastro y el
 punto F. que es el dicho extremo de el rastro
 hazialas espaldas del montero, las lineas.
 V. T. I. M. y N. T. H. X. son las por don-
 de facilmente podra reuocar el viento ala
 caça, las lineas X. O. I. M. O. significan
 los.

los reuocos del viento, la señal, O. significa
ca la res

Sobre que se aduertie para mayor claridad que aunque en la figura precedente se dixo que la linea en que estan las letras, F. T. E. O. es la del rastro y la letra. O. la res que en ella se considera se a de entender que es la linea es la q̄. se supone va derecha a la res, ora sea la del rastro ora otra qualquiera, en que se pone el montero para entrar a tirarla a hurto, o la que va del puesto que elige para hazer lo mismo entendiendose que aunque no venga el viento
de

de la letra, O. que es la cara, por la
 dicha linea hacia el montero si no por
 qualquier punto o parte de todo el semi
 circulo desde la .G. por la .E. asta la
 P. puede entrar por la linea referida se
 guro de hechar. El ayre ala cara como
 arriba se dice pero si pasa el viento ha
 zia el otro semicirculo de las espaldas
 del montero como no exceda de los pun
 tos .R. S. hacia el punto F. podria
 tambien en algunos casos ir segun de he
 charle el ayre segun la disposicion que o
 tuviere la tierra y la parte segun ella
 hacia donde puede estar, o esta la
 cara

caza respecto del sitio del montero, cõ-
siderando que siempre que la direccion por
donde viene el viento corta ala linea
que va del montero ala caza no pue-
de ir a ella sino es por reuoco - pero como
en esto no se puede dar regla general
sin las dichas consideraciones, y es lo se-
guro generalmente lo primero sea de te-
ner por regla que solamente son siempre
seguros de no hechar el ayre del monte-
ro ala caza los vientos que vinieren
por qualquier parte de todo el semi-
circulo que lo es anterior como sea ad-
vertido dejandolos del semicirculo que
cae .

cae a sus espaldas, La doctrina deste capitulo es general y necessaria para saber por todas las partes que puede el montero entrar a tirar a una res a vrto con seguridad y elegir enuiendola por la que mas secreto pueda llegar a hazerlo sin hallarse enbaraçado y dudoso de si puede ser solo pico viento, y asimismo para elegir puesto sobre el encamo de la caça y hazerle en qualquier parte que la aguarde con seguridad guardada del ayre y su rreboco, y poderla concertar por su rastro aunque se desuie y aparte el ayre por vn lado y otro de la linea del rastro de la caça que sale pico viento.

CAPITULO. X.

de los vientos mas favorables para seguir la caza y hallarlas



Es tan necessaria la consideraci^on de los vientos para salir a buscar la caza y poderla hallar que sin elegir tiempo a proposito no podra conseguir el montero su fin

El viento solano o leuante que es el q^e viene de donde nace el sol, los dias que esta en la equinocial que son a veynte y vno de Marzo y a veynte y dos de Setiembre no es a proposito porque por su mucha
intem-

intemperie ahuyenta la caza alo: mas
 escondido, los que la siguieren le crecera su-
 trabajo sin prouecho a los Sabuessos en bota,
 el vido, escureçe la vista, mal trata la caue-
 za, entorpeciendoles la uiueza, del setido co
 que rastrean la caza, del solano al se-
 tentrion, se hallan vientos mas couenientes,
 como es, el que vienta del medio. Pero a
 quella quarta, y de lo mas cercano a el, a que
 llamamos cierzo, el qual alienta la caza y
 la conuida a salir agozarlo y despierta mu-
 cho los Sabuessos, particularmente desde
 el medio de la primavera al medio del o-
 toño porque este viento aunque de su-

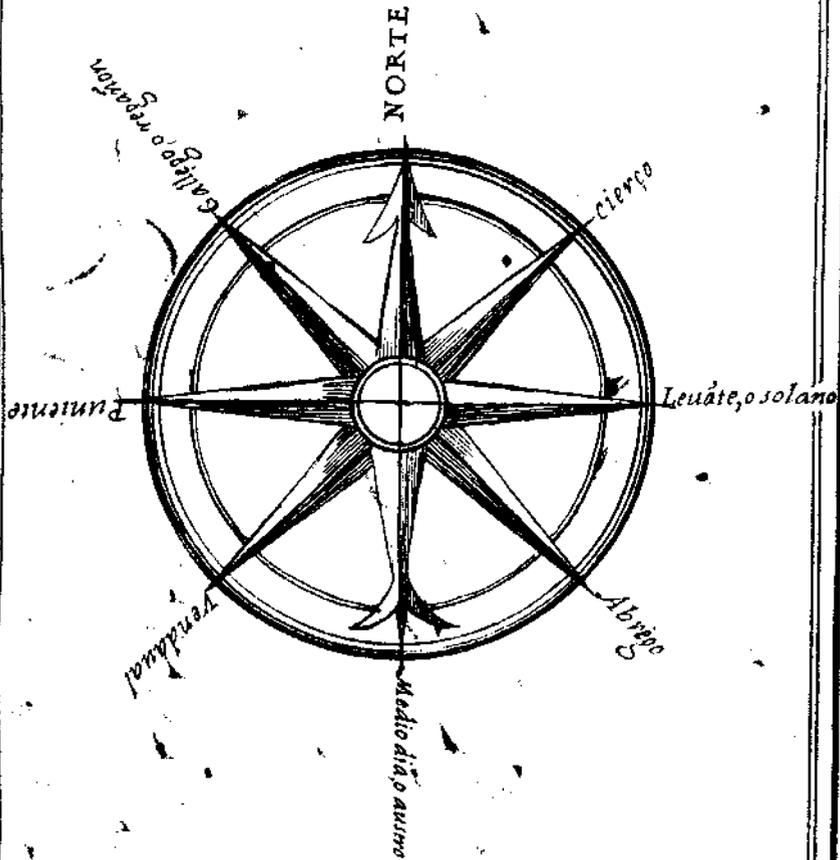
yo es saludable y apetecido de los animales tal vez lo aborrecen por hazerse muy frio, los vientos setentrionales, desde el cierzo, hasta el norte, son casi tan buenos como el cierzo, como vientos en tiempos calientes, o templados, y desde el norte hacia el poniente, se van haciendo los vientos muy rigurosos y desauridos, hasta el sitio de donde viene el que llamamos regañon o gallego, que por la mayor parte aflige los animales y los retira a donde se hallan con mucha dificultad del gallego como se van llegando al poniente se mejoran, pero toda via hasta el poniente derecho son desauridos.

el poniente derecho es muy favorable por
 que anima la caza a salir de lo escondido y
 a los Sabuesos a seguir los rastros con alegría,
 como va el poniente declinando al medio dia
 se van mejorando hasta llegar al que deci-
 mos vendaual que es el viento que da las
 pluuias y rocios apacibles y el que mas ve-
 jeta y alegra el campo y recrea los anima-
 les y asi es muy conueniente siempre que
 corre con blandura porque en engrosando-
 se por las pluuias que causa se haze acide
 talmente descomodo para el montero / del
 vendoual hasta el Austro o medio dia
 derecho aunque no son vientos tan apete-
 cidos

cidos de los animales como el vendauat no los
ahuyentan, los vientos y del medio dia boluen-
do al leuante, hasta el abrego si uientan por
parte donde quiebren y se refresquen no son
malos, de ally al solano son casi tan malos
como el; y generalmente todos los vientos se ha-
zen incomodos para buscar la caza si son muy
recios porque la retiran y deshazen los rastros
y por lo mucho que remueue el ayre tur-
ba los Sabuessos y suele auisar la caza por
la disposicion que tiene para reuocar y ni cõ-
certarla, ny seguirla por su rastro estando
herida para cobrarla se puede hazer bien y
ella mesma esta recelosa y cuydadosa del ru-
ydo

ydo del Monte pero si seue se pue-
 de entrar a pellarle los Coruexones
 y no sera Montero ny lo enten-
 dera el que la hallare en bue-
 na tierra y con Ayre Recio
 no la tirare quan cerca quisi-
 ere. La disposicion de los Vien-
 tos como sean referido se Vera
 en esta figura circular que re-
 presenta el OriZonte repartido
 en los ochos principales que se-
 an considerado entre los qua-
 les se pueden imaginar los de-
 mas que se apuntan en este
 capi

capitulo



27

CAPITULO . XI.

de las señales que pronostican tempestad
o bonança para por ellas conocer los dias
que se a de yr al Campo



Quando sale el sol puro y claro
promete dia sereno; si amari-
llo amortiguado y espeso tem-
pestad, quando al salir del sol se quiebra
sus rayos en las nubes que lo rodean y se a-
cortan y parece retroceden hazia el, señala
agua, y el sol nace con cerco raro y amarillo,
viento moderado, si espeso y tirante a ro-
xo mayor viento con agua, si declina a negro
tempe

tempeſtad de agua con viento y a veces graniço o nieue, quanto el cerco fuere mayor ſera mayor la tempeſtad, y ſi fuere doblado es mas fuerte la ſiñificacion.

SI las nubes que al ſalir el ſol le rodean fueren blancas y raras o de color de oro, ſerenidad, ſi amarillas viento, ſi eſpeſas y roxas que tiran anegras o negras copioſa pluuias con viento y en tiempos frios nieues.

Si la luna tubiere cerco mireſe la parte por donde ſe rompe que de alli vendra el viento o la tempeſtad que ſiñifica, ſi igualmente ſe des haçe ſeñala ſerenidad

dad, si el cerco es grande raro y amarillo,
 viento con agua, si declina anegro tempes-
 tad de agua y a vezes nieue.

Si despues de la cojuncion apareçe la
 luna clara y pura, tiempo sereno, si amari-
 lla o roxa y no densa vientos, si roxa condẽ
 sidad tirante anegra o negra lluvia abun-
 dante y en inuierno nieue, si suscuernos sũ-
 agudos serenidad, si gruessos y vatos, tempes-
 tad de agua o viento segun su color deansi-
 dad o radidad.

CAPITULO. XII.

del principio de la monteria y lo mas
 facil della.



uiendo tratado hasta q qui
de la suerte que se a de yr al
monte y lo que se a de lleuar a
el para que se pueda andar comodamēte
para buscar la caça y lo que importa hur-
tarle el ayre para tirarla por ser lo princi-
pal para poderlo hazer y la señales en q̄.
se puede conocer los dias que a de yr. abus-
carla sera bien que digamos aora como se
a de monte ar y de la suerte que mas facil-
mente se puede hazer para matarla por
que lo que pretendo es que qualquiera
persona que fuere aficionado ala caça
lo pueda hazer en peçare muy de sus prin-
cipios

principios para que se entienda y haga me-
 jor, lo primero que sea muy diestro en tirar
 un Arcabuz con una bala rasa y sea muy
 curioso y cuydadoso del porque quando llegue
 la ocasion de tirar a una Caza no aya gasta-
 do el tiempo en valde y asi digo que una de
 las que con mas facilidad y menos trauajo se
 puede hazer para matar qualquiera caza que
 sea es ala espera porque este se haze con solo
 saber las entradas en el monte quando vie-
 nen por la mañana a en camarse o las sa-
 lidas que hazen por la tarde a comer y campe-
 ar puniendose en ellas donde no pueda hechar-
 les el ayre ni su reuoco teniendo cuenta que
 siem.

siempre que aguarde la cara aya de dar =
le el ayre en la cara o cortarle por un lado y
otro como queda dicho para no hecharsele. y hu-
ya del, estando muy secreto. para no ser sen-
tido y considerando esto eligira puesto que
mas secreto y seguro sea donde la aguarde a
un lado de sus veredas de suerte que le ha-
lle siempre que entre o salga por ellas a muy
buen tiro y cierto estando en el puesto senta-
do o en pie como este mas secreto y mas des-
cansado sin hazer viso ni mouerse aguar-
dando la cara el Arcabuz en la cara pa-
ra tirarla aduirtiendo que si no le tubiere
en ella no le saque para ponerle estando.

la

la caza parada porque ni hazerlo ni pesta-
ñar no se sufre porque es tan sentida y cuyda-
dosa que dexara de tirar y no llegara al pue-
sto que la aguarda ni aun a verla no estan-
do muy secreto y ansi tendra con esto mucho
cuydado para hazerlo y en andando que an-
de podra poner el Arcabuz en el rostroy al
pasar tirar haziendo le seña si fuere muy
de paso para que se repare tirando al pun-
to de suerte que seña y tiro sea todo uno
de esta suerte si tira aguardando la caza en
puesto esperandola en todo el tiempo del
año ~

Y de la misma suerte se tira aguardan-
dola.

dola en su veuederos quando vienen à
tomar el agua en el verano y estio por la
gran sequedad y falta della hallandola
mas presto quanta menos tienen y mas ci-
erto conociendo la que llega por sus guellas
y rastros ~

Y ansimismo se tira de puesto quando
se ojea una querencia hechando la cara
que ay en ella auiendo quedado en pue-
sto por donde a de entrar o salir y es de mu-
cho gusto verla venir con tanto tiempo dõ
de se aguarda y se le tira estando secreto
guardandole el ayre ~

Tambien se tira de puesto quando se
hecha

hecha un laço acauallo dejandole en
 el el que le hecha hechandole la cara pa-
 que lo pueda hazer como se dira en su lugar.

CAPITVLO. XIII.

que trata como se montea al reparo



E la suerte que se montea al re-
 paro y del modo que se haze
 y mata la cara a el esbuscan-
 dola por sus querencias muy despacio
 porque no se quede en ellas, lleuando sien-
 pre el ayre en la cara, para no hecharsele,
 y que huya del, andando muy secreto
 para.

para no ser sentido y salga la caza mas
cerca y sosegada teniendo muy gran cuen-
ta con la que se leuantare porque si salie-
re luego huyendo se halle en si partiendo
tras ella hasta que se repare porque don-
de lo hiziere le tire al punto ~

A otras se tiran ansi como se desen-
caman por buscarse despacio sin hazer
ruido ni hecharles el ayre se leuantan tan
sosegadas que sin partir huyendo se tiran
y quando parten luego se reparan tan pre-
sto a ver de lo que salen huyendo que se
tiran dentro de cien pasos muy poco mas
amenos y si la tierra que lleuase fuese
tan.

tan quebrada que se pudiese perder de
 vista le dara una voz ala qual por recia
 que baya serrepara y se le tira este modo
 de monteria al reparo o resalto se haze en
 qualquier tiempo siendo la tierra que se
 pueda andar y siempreño se hallare la
 caza adandola buscando.

CAPITULO. XIII.

que trata como se montea y mata a hurto
 la Caza



Nsauer entrar secreto y cercasy
 diligentemente atirar una ca:
 za a hurto consiste ser: buen

mon.

montero porque a toda quanta caça ay
en el monte si reseruar ninguna se tira a
hurto a ora sea alencamo a ora concertan-
dola a ora sea entabramas: bta mando a ora
sea alaespera a ora hechando vn laço a
ora hechando vn ojeo a ora sea atajando-
la entrando o saliendo del monte y vlti-
mamente es todo a hurto sino es quan do
se tira al reparo y quando la matamos a
cauallo tirando la del y ansi quanto mas
bien haze vno esto y mas secreto y cerca
la tira tanto es mas buen montero y consis-
te solo en esto serlo de la suerte que se ha-
ze dire aunque el modo que se puede te-

ner

tener de escribirlo es tan corto que no se puede decir en este capitulo mas de que consiste solo en entrar a tirar ala caça secreto y cerca guardando para hazerlo bien de hecharle el ayre y su reboco lleuandole en la cara o cortandole por vn lado u otro conforme la disposicion de la tierra y segun en la que estubiere la caça diere lugar eligiēdo por la que mas secreto entre a ella, para hacerse bien y con seguridad es de mucha importancia procurar ver la caça antes que ella vea al que la de tirar por que si vna vez le ve estan cuydadosa y tanto su recelo que se haze muy mal y ansi se a de buscar en sus querencias con este cuydado

2

dado estando en ellas de mañana antes
que se eçame lleuando el ayre è la cara an-
dando muy de espacio parandose darato è
rato para mirar muy bien toda la tierra
porque estando la caza parada o toman-
do el sol es mala de ver y a menester muy
buena vista y conocimiento para conocerla
si no se menea y ansi en viendo la caza cõside-
rara en la parte que esta y contara las reses q̃
ubiere y mirara la dispusicion de la tierra y
por donde podra entrar atirar mas secreto
hurtandole el ayre. lleuandole en la cara o
la deado de vna uotra parte como queda
dicho y mas secreto pueda llegar hazerlo co-
mo.

como no pase el viento alas espaldas del mo-
 tero porque aunque el ayre no pueda yr ha-
 zia la res podra facilmente reuocar hazia e-
 lla entrando siempre de arriua para abajo
 antes que de abajo arriua porque el ayre es
 mas seguido y recio en las partes altas que en
 las bajas y ay menos peligro de reuocar ala ca-
 za y se ve mejor y va mas secreto y seguro de
 que ella no le vea advertiendo que quando
 entre atirar no se llegue hazerlo hasta vol-
 uer a contar las reses que vio primero y las
 vea todas porque sucede de ordinario he-
 charse algunas de lante de las otras y por
 no cōtarlas ni auer tenido cuenta de las q̄
 son .

son entrarse atirar y resaltarse la que
esta encamada y huyr todas y por este
se an de contar siempre que se vean y qu-
ando entre, atirar nose abaje ni quebran-
te su cuerpo porque no importa hazerlo si
no es para no ver lo que haze la caza y de-
janla de tirar las mas vezes los que nose
entran a ella muy derechos por no poder
tener cuenta ni ver si esta segura o no por
que si a sentido algo se recela dello y leuã
ta la caueza a mirar nose puede menear
hasta que se buelua a segurar tornando ã.
dar en estando lo hasta llegar donde pueda
tirar con mucha seguridad esto se haze
mejor

mejor con dias claros porque se ve mejor
 la caza y con ayres quecos porque se entra
 mas secreto por el ruydo que haze el monte
 y se llega mas cerca ala caza atirlarla este
 es el modo de monte ar a hurto y de la suer
 te que se haze para matarla: ~

CAPITVLO. XV.

Que trata como se a de entrar a tirar un
 venado alencamo para matarle



Stantala malicia dela ca
 za y la fuerza de las ocasiones
 y casos no pensados que en el
 mon.

monte suceden que la estrañeza dellos
haze buscar cada dia a los monteros nue-
uos modos y industrias para rendirla y
cuna de las que bien se puede hazer para
matarla por aspera y leuantada que ande
es al mcamo aunque dificil y trauajosa
las mas cierta y segura de la suerte que se
haze es estar en el monte y sus querenci-
cias de mañana porque ala manecer este
en ellas puesto en atalaya no entrando a
ella por donde la caza se recoge ni hazien-
do viso bajandose de la cumbre a parte
que no pueda ser visto y pueda ver la
Caza que se uiene recojiendo a encamarse

teni-

teniendo muy gran cuenta don de lo hizire
buscando para tenerla la señal que sea mo
mas conocida y este mas cerca de donde se en
camo como alguna peña o arbol o qualqu
iera otra cosa que pueda servir para que
no se engañe don de quedo encamada la
caza porque consiste en tener buena cuen
ta el poder tirarla o no por ser facil engañar
se y juzgar lo que es lexos por cerca y lo que
parece cerca ser lexos porque de las atala
yas don de se a deuer la caza que son las cú
bres de las sierras y montes don de se entra
a encamar nunca es cerca y por esto se bus
ca la señal que sea mas conocida y este mas
cerca

cerca de donde se encamo la res para que
en llegando a ella conozca donde esta, y si
tiene, necesidad de entrarse mas con ella
estandose en el puesto y atalaya sin dejar
la hasta las diez del dia, asegurandose en
todo este tiempo del ayre que corre y don-
de esta encamada la cara y por donde lle-
gara: mas secreto y ella estara mas sose-
gada y pareciendole que podra ser la o-
ra poco mas o menos dejara el puesto y en-
trara por donde hubiere elegido, muy se-
creto para no ser sentido llevando el ayre
en la cara o cortandole segun la disposicio-
de la tierra y en la que estubiere encama-
da.

da la caza diere lugar como no comience a
pasar el ayre, de la parte anterior del montero
hazia sus espaldas porque aunque el ayre no
puda yr a la res, podra facilmente reuocar ha-
zia ella, lleuandolo muy la dea do, y se yra con
la dicha mayor seguridad si como quiera que
se corte el ayre quedando hazia vn lado o ha-
zia otro se ve que a la parte contraria de la
direccion del ayre no ay dispusicion para que re-
uoque a el sitio donde esta encamada la ca-
za, y asi escogera el lado del ayre hazia donde
ay menos dispusicion de reuocar de la parte
contraria, para entrar por el, hasta la señal q̄.
eligio dexando antes el sabueso atado para
que

que no sea de embaraço ni acuda al tiro si ti
rare, y auendo llegado ala señal y conocien
do donde esta encamada la caça echara de uer
si tiene necesidad de llegarse mas y tiniendola
entrara muy secreto guardandole el ayre y su
reuoco y el mouerse de vn lugar a otro sea con
tanto recato y sosiego como si no se mouiese y pō
gase en puesto que no se aya leuantado la ca
ça quando la vea y rirre que sera al punto de
media dia porque a esta ora lo hazen para
mudarse de la sombra al sol y del sol ala som
bra conforme es el tiempo de inuierno o vera
no o a comer, estos tiros son tan seguros y cier
tos que pocas vezes se hazen que la caça

no se quede en ellos por ser cerrey tirarse contã-
to sosiego que se escoje donde se les quiere dar
y quando no quedare cae siempre ala vista y è
qualquier caso como no cayga la caza redona q̃
se llega luego a asegurarla dejaretaandola y ra por
el sabuesso y llegara al tiro para conocer en el si
ua herida para cobrarla siguiendola por su
rastro llevando el Sabuesso de su traylla desta
suerte se entra a tirar a una caza y mata so
bre su encamo. ~

Y si sucediere de la Atalaya en que es-
tuviere aguardando la caza no verla enca-
mar por no dar lugar la dispucion de la tier-
ra o ser tan que brada que entrando en una
hoya

hoya se quedaren ella, o en qualquiera otra parte de monte, cerrado, y alto que no se pueda perceuir, entrara con la caça. como esta dicho alas diez del dia. guardandote el ayre y sureuoco y cõsiderando donde puede estar encamada se pondra en puesto que la vea quando se desencame a medio dia y si pudiere entrarla a tirar con mucha seguridad lo ara y si no aguarde que se encame y asegure que a medio dia lo hazen muy presto y considere de donde lo podra hazer con toda seguridad que este guardado del ayre para entrar al puesto que vuiere elegido de las tre adelante de la tarde águardar

la que se desencame que sera antes de ponerse el sol media ora que es el tiempo que con mas seguridad podra tirarla

Y en qual quier ocasion que aguarde que se desencame la caça, o la entre, a tirar si se uoluiere el ayre y le diere lugar de guardarsele, lo ara diligentemente saliendo se afuera, y se pondra apartado sobre ella desuerte que la vea quando se leuante y encame y encorriendo ayre seguido que quanto mas tarde sera mas cierto se entrara con la caça para tirarla en desencamandose como esta dicho y no pudiendo tirar con mucha seguridad es mejor dejar la caça que espantarla para hacerlo bien otro dia

y todas

Y todas las vezes que de una atalay se
viere venir la caça segura y se pudiere salir
a un atajo o entrarla atirar a vrtose ara co
mo esta dicho viendo en la dispusicion de
la tierra que se puede hazer con mucha segu
ridad porque de no ser asi se aguardara a
hazerlo sobre su encamo por ser lo mas segu
ro y cierto para matarla sobre el tirandola
ēleuantandose de su encamo a mediodia

CAPITVLO. XVI.

Que trata de la suerte que se conierta
la caça para matarla



or una de dos razones se puede
 tratar de concertar un venado q̄
 es por no auer visto caça ninguna
 auiendo entrado en sus querencias abuscarla
 hasta las ocho o nueue del dia, o por verla y ser
 tan auentajada que le ponga cudicia matar.
 la y no auerla podido tirar, por no pararse à
 comer ni encamarse por no ser su querencia don.
 de la hallo ~

En el tiempo que mejor se puede concertar
 qual quiera caça por su rastro es el Otoño q̄
 en pieça a veynte y tres de setiembre y acaua
 a veynte y uno de diciembre y deste tiempo
 en el que mas templada este la tierra de a-

gua

agua para poder conocerse mejor sus rras.
tros ~

En el Otoño los Sabuessos tienen mas
puro y limpio el ayre de otros olores porq̃
todos los frutos que lleva la tierra estan co-
gidos y encerrados y los que quedan estan
desechos y consumidos con el tiempo de modo
que no ay olores de frutos que puedan impe-
dir el sentido del olor a los Sabuessos y la
caça esta gorda porque halla bien que comer

En los que peor y con mas dificultad
se puede concertar es en los dos tiempos del a-
ño en que predomina la frialdad y seque-
dad que son el inuierno y estio porque el
mucho

mucho frio con su fuerza remite el calor y la helada le aprieta y costringe y a los sabuessos embota y enterpeze la viueza del sentido con que rastrean la caça y no pueden oler ni sentir hasta que sale el sol que lo resuelue o entre mas el dia

En el estio, por su mucha sequedad que se sigue al exceso del calor que entonces prevalece, acuya causa son mas dificiles los rastros y los peores dias, para andar en el monte y destruye los Sabuessos por estar la tierra tan encendida

El que en estos tiempos lo haze y conoce por sus rastros bien la caça es buen monte

ro porque suele vn venado grande hazer su rra-
stro pequeño por la sequedad del tiempo y del
pequeño auezes parecer grande por estar la tier-
ra templada de agua o niebla pues conociendo
por los rraistros bien la caça que es y auindola
de concertar por el, lleuara el Sabuesso de su
traylla asido a su pretina o cinto quatro o cin-
co passos delante de sí y conociendo ser el ayre q̄
corre con el que entro la caça en su querencia y
que va contra el, la seguira por su rraistro ha-
ziendolo poco a poco para no ser sentido paran-
dose de rato en rato mirando el monte y lo que
ay en el porque podria ver la caça por no auer
se encamado y auerla de entrar a tirar a urto

sin.

sin dar lugar de concertarla que seria suerte y
no viendola se yra por su rraastro sin pisarle mi-
rando la tierra que lleua y la que mas apropo-
sito puede ser para encamarse, considerando que
por la mayor parte se encama la caça, quando ca-
he helada, y aprieta el frio en lugares serenos y a-
brigados, y en el estio, por su calor en los sombríos,
y en el uerano, y otoño, en los templados y puestas
al sol, goardandose del ayre con que entro la ca-
ça en su querencia, y llegando aparte que por
su abrigo y monte puede hazerlo, y que el Sabu-
esso, quanto mas entra por el rraastro va mas se-
guido y resçio se apartara dexando señal en el
sino la uuire para que uiendole dado rodeo

se.

se buelua a poner en ella no auiendo hallado salida el Sabuesso que sera indicio de quedar encamada dentro del y auiendo llegado ala señal y no hallando salida le dara otro rodeo mas apartado del primero por si se resalto y salio huyendo del al tiempo que le pudo hechar el ayre quando la rodeo por volver acoriar la direccion por donde viene el ayre ala parte contraria del rastro que suele suceder y salir tan secreta que no se hecha de ver y si en el segundo no le hallare salida el Sabuesso y en llegando ala señal y rastro boluiere aforcezar y quererse entrar por el queda bien concertada y de lo vno y de lo otro da bastãte

in.

indicio el Sabueso con los mouimientos del cu-
 erpo y la señales del rastro el olor del rastro el
 viento de la caça el entrarse seguido a ella y a-
 si no solamente se an de considerar los lugares
 en que puede estar encamada si no tambien
 las señales del Sabueso para conocerlo y sa-
 uer quando es tiempo de entrar o quando no de-
 jan de estar ad estado coertada la caça en parte q̄
 no le pueda hazer daño seguro que aunque ti-
 re no pueda acudir al tiro mirando luego
 dentro del circulo la parte de mas buen mote
 y mas Abrigo en que puede estar encamada
 entrando contra el ayre por encima del rastro
 a ponerse sobre la caça muy secreto en puesto q̄

no pueda ser uisto ni sentido guardado del
ayre y su vreuoco y que descubra del puesto
toda la tierra que esta dentro del rodeo que dio
al concertarla y para ver la caza quando se
leuante de su encamo acuyo fin solo sirue y
se haze el puesto que se elige del concierto pero
si lediere lugar el tiempo y la dispusicion de la
tierra de entrarla atirar lo ara como esta di-
cho y no tiniendole muy seguro y cierto porq̃
no es suora se a de guardar que se encame y
este segura que a medio dia lo hazemuy pre-
sto y dexonde estubiere elixa puesto que ha-
uiendo llegado a el muy secreto de las tres ari-
ba de la tarde guardandole el ayre y su vreu-

co la tire quando se desencame a comer y camp
 pear que sera antes de ponerse el sol media ora
 que es el tiro cierto de la res que se concierta
 por no poder el exir puesto antes para tirarla
 del como quando se ve del atalaya encamar
 por la mañana que setira a medio dia que se
 deseencama siendo esta suora propia como lo es
 la de la caça que se concierta media ora antes
 de ponerse el sol que se le tira con mas seguri-
 dad que en ninguna otra ora del dia sin tener
 mas trauajo que aguardarla que se desenca-
 me para conseguir el montero el fin de su de-
 seo hallando en el tiro la caça que concerto
 sobre el encamo de medio dia en la tarde

CAPITULO. XVII.

Que trata de la suerte que se concierta la caza
que se resalta andandola concertando
por su rastro.



uceden tantas cosas en la caza y es
tan cautelosa y tanta su malicia
que admira ver con el cuidado
que anda guardandose del cazador principal
mente si lea sentido o visto y porque las cau
telas de que usa es vien que nose ignoren
dire quando se resaltare andandola concer
tando por su rastro por auer sentido al ca
zador o auerse encamado antes de llegar a
su querencia lo que se a de lo acer—

quando

Quando sucediere y se uiere yr huiendola
 caza se a de parar el montero y todo el tiempo
 que pudiere no perderla de vista lo a de pro-
 curar por si en la tierra que alcançare auer se
 quedere segura y encamare y no encamando-
 se se a de estar quedo sin seguirla con ora
 porque suelen quedarse en la primera que-
 rencia y aguardar todo este tiempo a seguran-
 dose para encamarse y si la caza salio huy-
 endo contra el viento la cõcertara siguiendo
 la por su rastro como esta dicho en el capi-
 tulo pasado para tirarla

Pero si atrayllando la caza y siguiendola
 por su rastro que se haze quando huye con-
 tra.

tra el viento que dicen pico viento se viere
que le dexa y buelue para tras con el viento
que llaman raboviento se considere que se qui-
ere encamar muy presto y advierta el mon-
tero que lo haze muy de ordinario la caza q̄
se resalta andandola concertando y no se pu-
de concertar siguiendola por su rastro en nin-
guna manera por huyr con el viento y yrse
le hechando y dando con el mientras mas
la va siguiendo.

Y ansi siempre que sucediere y se viere q̄
dexa su rastro y buelue para tras con el
viento o se uiniere con el ayre a su queren-
cia a encamar que es todo como la yra he-
chan.

do rodeos muy grandes uno de lante de otro
 para concertarla hasta que entos que le fuerē
 dando la coxa detrás dándole otro donde no le hallare sa-
 lid para asegurarse que esta bien concertada y
 ponerse en puesto de lante della guardándole
 el ayre y su reuoco y que la vea desencamar;
 del qual a de considerar que podrá tirarla por
 auerse encamado viniendo con el ayre y auer
 de volver contra el para entrar a su queren-
 cia entrando se derecha si el desencamo es so-
 bre tarde y caso que no pueda tirar por ser el
 desencamo de medio día y encamarse tan pres-
 to a esta ora eligira puesto que la pueda ti-
 rar como se a dicho entrando a el de las tres

a de.

a delante de la tarde

Y se a de advertir que toda la caza que se concierta su tiro cierto es media ora antes de ponerse el sol y no otra, y el puestto a deserv guardado del ayre y su rreuooco del sitio de la rres y sea entrar a ponerse en el sobre el encamo de medio dia de las rres arriua de la tarde en ynuerno y en verano mas tarde porq̃ el ayre es mas seguido desta ora a delante y tiene menos peligro de mudarse y rebocar a la rres y el tiempo que se esta sobre su encamo es mas corto y el tiro mas cierto y seguro para matarla caza en desecamandose

capitulo

CAPITULO . XVIII.

Que trata el tiempo en que es la brama de los venados y de la suerte que se monea en ella para matarlos



La brama de los venados en pieça a los primeros de setiembre asta mediados de octubre conforme es la tierra siendo mas temprana en la que es mas caliente y mas tarde en la que es mas fria, llamasela brama quando se juntan los ciervos con las ciervas hazense preñadas los postreros de setiembre y en los dias que toman de octubre dura les la fuerza della veynete dias poco mas o menos que es

es el tiempo que andan en celo hasta hacerse
preñadas estan en parir ocho meses y nunca
paren mas de vno aunque algunas vezes se a
cvislo parir dos buscan para hazerlo la parte mas
cerrada y escondida del monte por el miedo que
tienen de que les comen sus ceruatillos tienen las
las cieras quatro tetas como las Vacas ma-
tanse quando crian con mucha ficildad al
cualitido que se haze con vna cañuelata unna-
turalmente que en oyendolo vienen derechas do-
de esta el cazador pensando que es su hijuelo q̄
se le comen a donde les tiran como quieren estan
do el montero se creio guardandoles el ayre y su
reuoco auiendo entrado en el monte de mañana

y puestose en atalay para ver della la caça
y donde dexan sus ceruatillos.

Aunque no es de caçadores porque siempre
se a de conservar la caça y es la stima dexar el cer
uatillo sin la madre que le sustenta perdiendo
el la vida por la falta della y asi nose a de
hacer ni tirarles ni se adierte mas de pa
ra que se sepa.

En el tiempo delabrama andan los ve
nados tan furiosos y desasogados que reposã
muy poco bramando de dia y de noche de
unas sierras en otras unos con Cieruas y
otros sin ellas dando lugar al montero de sa
ber en la tierra que andan y los que ay cono
ciendo

ciendo el grande y el pequeño por sus bramidos hallandolos muchas veces lidiando tan valiente y porfiadamente que es cosa de espantar otros comidos de Lobos por no auerse podido desasir si auer dejado mas que las carieças tan enredadas de sus quernos que aun despues de halladas no es posible desasirlas y contando algunos sucesos dellos y auer hallado en los montes de Toledo en el robledillo del Rey donde tube a quella brama dos muy grandes venados lidiando tan fuertemente que al ruydo grande que hazian en una pedriza de una sierra me metia ellos la curiosidad de

sauer.

saber lo que era que auiendo llegado cuyda-
 doso y aperceuido descubri la mas porfiada
 y valiente pendencia que jamas pense ver
 tiniendome muy gran rato suspenso verla
 hasta que llegandome las desparty; dando
 un pelotazo al mayor que di con el en tierra
 y el compañero rota. Una cuerna esca-
 po dexandome tan admirado y contento co-
 mo pedia el suceso el qual contandolo con-
 menas circustancias de lo que vi, me conto
 Iuan Matheo montero de Su Mag. que
 en Ventosilla bosque fertilisimo de toda
 caza del Cardenal Duque de Lerma
 autia hallado Ponce otro companero suyo
 con.

vn venado que traya arrastrando otro q̄
como le descubriese de lejos le admiro por
no poder reconocer lo q̄ era hasta que acercando
sele dio vn Arcabuzazo hallando al que
quedo muerto en la pendencia vn garce-
ta metida por vn ojo comido de Louos sin
auerle dejado mas que los ombros y bra-
cos con la cabeza y el que le traya arrastran-
do tenia otra metida por los cascos y admi-
rado del caso los lleuo para que Su Mag
del Rey Don Felipe Tercero los uiese

Y asimismo conto que andando a ca-
za en Aranjuez en contro dos gamos
que lindiando el vno con el otro se enre-
daron.

50

daron y prendieron de sus cuernos de suerte que no se pudieron jamas desasir y que luego Su Mag. y Ballesteros a ellos y estuvo muy gaan rato viendolos brincos y saltos que dauan por desasirse sin poderlo hazer jamas hasta que se canso y mando los dejasen para que los comiesen louos y matar sobre ellos alguno matando sobre lo que auian dexado a quella noche vna muy gran loua otro dia.

Cuentan los naturales vna cosa extraña de los Ciervos y es que si riñen dos el que queda vencido sigue al que le rindio y lleva todo su vida de tras como

como esclauo mostrándole subjeçion y obediencia reconociendo en el uentaja y superioridad. En el tiempo de la brama se hallan mejor los ciervos que è todo el año y la caza es la mas gorda y los monteros es el que mas desean por ser en el q̄ mas parecen y se hallan y mejor se pueden matar por uenirse todos recogiendo a buscar las ciervas teniendo los unos por defenderlas y los otros por quitavelas tan rendidas pendencias como vemos bramando como furiosos toros de una sierras en otras dando lugar por sus bramidos de sauer donde andan y los que son y conocer el q̄ es grande o pequeno por ellos y escojer al que se quiere tirar pudiendo
en.

en este tiempo hazerlo ~

Al hurio

Al encamo

Concertandole

En puesto

Enojeo

Alaço

Al resalto

Y ultimamente bramando que es como pi-
enso decir para matar la caça sabiendolo hazer
naturalmente ~

De la suerte que se monte en la brama pa-
ra matar la caça bramando es de sta a se de e-
trar en el monte y sus querencias muy de ma-

nana

ñana y en la sierra que a quella noche o por
la mañana an bramado muy apartado y fue:
ra della para que no sea sentido ni pise la tier:
ra por donde a de entrar y recojerse la caça es:
tando en ella como en una atalaya sin que pu:
eda ser visto ni sentido guardado el ayre y su re:
voco a la caça y que pueda verla que se viene
recogiendo a encamarse y estando en parte qu:
al conuiene sacara con lo que a de bramar
y dara dos bramidos: largos aguardando del v:
no al otro el tiempo que pudiere el vn brami:
do durar y aguardara a que le responda la
caça y auien dolo hecho y conociendo como lo
hizieron y si es grande o pequeña rres volue:

ra.

ra: zatócan y dara con bramido largo y blando
 como que teme la caza porque le busque y se
 llegue sin miedo lo qual no era si bramare su-
 rioso y recio y en volviendo a responderle este
 se quedo mirando el monte y sus claras por
 donde puede venir la caza porque entra muy
 secreta buscando donde oy bramar y si le pa-
 reciere que tarda en llegar conforme a la tier-
 ra donde respondió buelua a bramar y de
 tres toques el primero largo y dilatado y los
 dos breues de la suerte q̄ recelã a las ciervas
 los ciervos estando con ellas y luego este con
 cuidado que estara con el muy presto la
 caza y ballele el Arcabuz en la cara para
 tirar

tirarla que sera quan cerca quisiere y sino
le tubiere mientras no ande no le saque ni
se mueua en ningun caso que sera ocasion de
espantar la hasta que buelua andar que en
tonces puede muy seguro escojiendo quan cer-
ca quisiere tirar

Y todas las vezes que se oyere bramare ò
cuenado y respondiере a quien le bramare a-
uiendole dado los toques que suelen dar los
Cieruos quando recelan las ciervas andan-
do sobre ellas y no quisiese llegar por estar
con otras que suele suceder o por qualquier o-
tro caso se entrara buscando la cara don-
de se oy bramare guardandole el ayre y su

reuo.

reuoco entrando muy secreto y cuydadoso q̄
 suele auer monteros que por no serlo ni enten-
 derlo á sucedido muchas desgracias y así sea
 de entrar siempre cuydadoso hasta ver la ca-
 za para elegir enuiandola de la suerte que es
 mas seguridad. pueda matarla como queda
 dicho.

¶ Hallase el coracon del Cieruo y delas Ci-
 eruas ala parte sinistra vn hueso el qual
 hecho poluos y veuidos con alguna agua cor-
 dial quita del todo el mal de coracon y desmí-
 nuye el v̄mor melancolica y es contra todo ve-
 neno mortifero y contra pestilencia.

¶ El que truxere consigo del cuero del Cieruo

no.

no tiene que temer alas culebras porque
huyen con solo sentir el olor

Su cuerno quemado conserua in corrutos
y muy blancos los dientes y fortalece los mo-
uedicos

CAPITULO. XVIII.

Que trata como se a de montar con el cauallo



res modos y diferencias de monte-
ar tiene el Cauallo y cada una
muy diferente de la otra la una es
quando se monta tirando del ala caça
la otra quando se hecha un laço dejando en
el alça de tirar La tercera quando sirue.

sirve de cabestrillo que es de las princi-
 pales y una de las que mas caça se mata
 con el y mas segura y para que se entienda
 y sepa hazer pondre cada una de por si y
 lo mas claro que se pueda

El tiempo que sea de monterar con el ca-
 ballo y en el que mejor se puede matar la caça
 del es el ynuerno que enpieça a 22. de di-
 ciembre y acabar a 20. de Março y deste
 tiempo los dias mas claros y que mas yele y
 menos viento haga hazese mejor en el que
 en ninguno otro por ser su propio tiempo de
 esta monteria y hallarse la caça mas va-
 ja en el monte y en tierra mas apacible
 por.

porquedarse donde mejor goçan el sol y ansi
se hallan en las rañas y abrigos del hasta
las nueue y mas del dia sin mouerse a comer
ni encamarse por la gran frialdad y crudeça
de las noches y ser tan largas que amanecen tã
hiertos y elados que desde que el sol sale estã
goçandole hasta esta ora.

Ha se de buscar la caça para hallarse
muy de mañana estando al salir el sol en
sus querencias buscandola muy despacio en
trando acaballo con el ayre porque de la suer
te que se procura guardarsele a la caça andan
do apie se le a de dar con el acaballo por ase
gurarse mas con el y salir a reconocerle estan
do

dose quedas y seguras auiendolo hecho y
 ansi en hallando la caça se yra entrando cõ
 ella como quien la quiere dar un rodeo pa-
 ra yrse llegando dejandola sobre la mano **R**-
 quierda sobre la qual nos mouemos todos y
 es cosa digna de notar que el principio del mo-
 uimiento de los hombres y animales se comi-
 enca y tiene su origen de la diestra y a que-
 lla es la que primero se mueue en todos ellos
 sea mano o pie y ansi se a de tirar sobre la ma-
 no derecha para hazerse bien haziendolo cõ:
 mucha seguridad porque antes se a de hechar
 y alebrarse la caça que resaltarse y partir
 huyendo

asi.

Asi se montea con el Cauallo y se tira del ala caça y si lleua quien tire apie se haçe con gran facilidad lleuandole cuuerto sobre la mano derecha del procurando que en ningun tiempo le pueda ver la caça dexandola sobre la mano yzquierda entrando se con ella en circulo llegando para tirarla sobre la mano derecha en llegando aparte que lo pueda haçer con seguridad sin pararse el de acaballo

CAPITVLO XX.

que trata come se hecha con la ço a
cauallo



nas de las cosas difíciles de la mō-
 teria es hechar vn laço a cauallo
 y hazer al que queda en el tirar
 cerca ala caça y ay muy grandes monteros en
 matar vna res a hurto y al resalto y de otras
 muchas suertes que se ofrece segun en la tier-
 ra que la siguen que no lo sauen hazer y en-
 tienden que es lo mesmo que dejarle en vn
 puesto y hecharle la caça que entra o sale è
 el monte siendo lo mas facil que se puede ha-
 zer para matarla como queda dicho en el pri-
 mer capitulo que trata como se a de hazer de
 vn puesto y en las ocasiones que del se puede
 tirar y si de qualquiera de las suertes que-
 se.

se a dicho es menester vsar de tantas cutelas
y ardidés para matar la caça de creer es que
a menester mucha mas arte y espèriencia para
hechar vn laço a caballo y obligarla a salir hu
yendo por donde deja en el, al q̄; la ca de tirar for
zandola a ello en qual quier parte que la halle
y no ay niçun bruto animal que no conoçca
en naciendo lo que le es conuiniente a su natu
raleza y huya de lo que es malo y nociuo y lo q̄
mas viene a espantar es las obras tan cautelo
sas y maravillosas que hazen lo qual hazen los
brutos animales con instinto de naturaleza la
qual muestra y enseña a cada uno en su es
pècie lo que a de hazer y como se a de guar
dar.

57

dar por todo lo qual requiere mucho conocimiento de la caza de sus cautelas del monte de sus entradas y salidas del tiempo en que se halla del ayre que corre, sin lo qual nose puede hazer por ser lo principal para hechar con la ca, para lo qual se a de considerar, que la principal defensa de la caza es el ayre, y ansi huye siempre contra el que dicen picouiento, quando no es forçada a huyr con el ayre, dejandose huyr con el que lo hazen quando el tiempo esta tan recio y fuerte que la embaraca y ciega la vista y para ver por donde a de huyr, huya con el viento que dicen rauouiento y ansimismo quando esta fuera de sus querencias entra en ellas a encamar

se con el ayre que corre todo lo qual se a de tener
por regla general y cierta para hechar un lazo
aduiertiéndose el tiempo que se halle la caça
para ordenarle y saber lo hazer que por la ma-
ñana huye la caça al monte y estando en el
a sus querencias buscando el viento para
huyr con seguridad huyendo contra el que
decimos picoviento y esto se entendera desde
la mañana hasta las tres o las quatro de la
tarde por que de ay adelante que se halle la
caça huyra fuera del monte a comer y campe-
ar por donde tubiere sus salidas; lo qual con-
siderado buscara la caça de mañana en sus
querencias antes de encamarse con la perso-

na.

na que ubiere de dejar en el laço y hazer que
 tire, aduiertiendo que se fuere a caballo, no se a
 pee del en parte que le pueda ver la caça, ha:
 sta llegar donde lo pueda hazer, que entonçes
 se apeara y hechando la rienda abajo del Ca:
 ballo se la dara alque hecha el laço, el qual le
 lleuara cubierto sobre el lado derecho del suyo
 sin que en ninçun tiempo le pueda ver la caça
 entrando a ella en circulo hasta cogarla la
 cara y dejar en el laço alque la a de tirar que
 sera con el viento por auer de yr la caça con:
 tra el ayre que dicen picaviento a de quedar en
 el laço con el viento cortandola direccion del
 ayre que va derecha ala res del lado que
 mas.

mas cierta fuere su salida al monte o su que-
rencia que es muy facil de conocer segun la di-
spusicion de la tierra en que se halla entrando
se con ella como quien quiere cerrar el circulo y
correr delante la caça para ordenar su laço y
hecharsele al que la a de tirar entrandose con
la res como quien busca algo andando de arri-
ba a bajo sin entrarse derecho a ella para q
baya mas de su boluntad que forçada y incli-
nãdola y cargando sobre el que queda en el
laço para que la tire cerca, que es lo que tiene
obligacion, quien le hecha que haciendolo an-
si, la tirara muy agusto, y cerca por que a de
huir contra el viento que dicen picouiento

en.

entrándosele derecha por quedar en el laço
 con el viento y salir la caça contra el buscan-
 dole haciendole seña si fuere muy de paso pa-
 ra que se repare y tire

Y la vez que sucediere huyr con el viento
 la caça por ser tan recio y fuerte que la oblique
 a ello o por estar fuera del monte o su querencia
 y auer de entrar en ella con el ayre que
 corre a de quedar en el laço, contra el viento
 quien la a de tirar, para poder meterla en el
 el que le hecha, que sera con facilidad en arria
 mandosele por forcarla el tiempo a huyr co
 con el y estar fuera de su querencia y auer
 de entrar en ella obligandola todo a entrarse

en.

en el lazo sin que le pueda yr el ayre del que
queda en el dejando la en el tiro a uiendolo he-
cho ajustado y cierto advirtiendolo el que he-
cha el lazo lo que se a dicho para que lo pu-
da hazer

CAPITULO . XXI .

Que trata de la monteria del Cauestrillo y
como sea de hazer



A monteria del Cauestrillo requi-
ere para hazerse bien que el Caua-
llo sea muy manso que aguarde
el Arcabuz por qualquier parte que quisiere
el montero que en sacando le separe y quede

sin

sin mouerse que sea grande y de color castaño
 y de qual quiera otra sera bueno como no sea blá-
 co ni rucio porque a dos dias es conocido y no agu-
 arda la caça que se tira con el teniendo todas
 estas partes se ara bien y con mucho gusto de-
 jandose gouernar blandamente porque notan
 solamente se montea y mata con el el venado
 Cieruas y Camos pero con el se tira a toda
 quanta caça ay de pluma sin que le sirua al-
 ansar su cautela ala grulla subela ala
 abutarda y de mas caça su cuydado porq̃
 a toda la que se ue en buena tierra se tira
 con el lleuando el Cauallo en pelo enseñã-
 dosele ala caça lo mas lejos que le pueda cono-
 cer.

cer tiniendole paciendole alli hasta que lo ay-
an hecho y se aseguren yirse entrando lleuan-
do el Cauallo trauesado para yr cubierto:
con el sobre la mano derecha metiendole ala-
caza otras veces sacandole y desuiandose de-
lla lleuandole paciendole siempre porque la ca-
za se asegura mas y pueda entrar y tirar ala-
que quisiere esta es la monteria del caues-
trillo y siendo bueno es muy facil de enten-
der y muy prouechosa de hazer

CAPITULO. XXII.

De la monteria de los Gamos

qual.



ualquier caça de monte que se si
 guiere se puede matar de la fuer
 te que se a dicho sin que le pueda
 haçer dificultad ni causarsela al que su
 piere matar el venado y Cieruas siguien
 dole con el arcabuz y Sabuesso Los gamos
 y quanta caça ay en el monte y en la parte
 que andan se matan y haçe mejor por las
 atalayas y diçe bien el que dice que por ellas
 se mata pues del atalaya se ue la caça sin
 que ella uea al que la aguarda que es
 de tanta inportancia para haçerse vien
 de qualquiera suerte que se aya de tirar
 de la atalaya se entra a hurto con mas se
 guri.

guerridad della se ataja vnares porella se-
entra alencamo y mata enel qualquier ca-
za por aspera y seguida que ande del atala-
ya se conierta el puerco el gamo el venado
para matarlos entela cerrada como se haçe
en Aranjuez en la casa del Campo de Ma-
drid en el Pardo y mas bosques de su Mag.

Los Gamos no traen tierra tan aspera
como los venados y es caza mas domestica
como se ve en los bosques y Sotos que andan
comiendo en los majadales y Chaparra-
les todo el dia, no se encaman como el vena-
do porque aunque es verdad que se hechá
guardan muy poco las camas por su inqui-
etud.

tud matanse bien de las atalayas porque
 dellas se ven luego leuantarse y andar comi-
 endo matanse a hurto por no ser caça que se
 entra al encamo ni concierto como el venado
 y puercojauati para matarlos con el arca-
 buz y mejor el inuierno que el verano porq.
 el monte esta mas secreto y se llega mas cer-
 ca y los ayres son mas viuos y ellos andan
 en el todo el dia buscando la comida don-
 de se les tira con facilidad guardandoles el
 ayre y su reuoco como queda dicho llegando
 lo mas secreto que la dispusicion de la tierra
 diere lugar teniendo cuenta de contar la ca-
 za para poder llegar a tirar con seguridad.

bol.

bolviendo auerlas todas quando entre haçerlo

Y si de latalaya se viere venir la caça y se
pudiere salir a vn atajo aguardarla se ara guardã-
do le el ayre entrando muy secreto porque es mas
seguro que la caça le busque y se lleque a tiro que
entrarla a tirar haçien dolo en qual quier ocasion
que se bieren conforme la disposicion dela tierra
y la caça diere lugar conociendo en la seguridad q̃
truxere de la suerte que ubiere de ser para ele-
gir la que con mas facilidad pueda tirar a dui-
riendo que sin hurtarle el ayre y su reuoco y
llegar muy secreto no puede ser

Los gamos se maian con el cauestrillo con
mas facilidad que otra caça por traer tierra
que

que se puede andar mejor con el y ver de or-
 denario en la que andan ganado y caualgado:
 ras que tanto la asegura pudiendo escojer al
 que quisieren tirar enseñandoles el cauestrillo
 quan apartado lo pudieren conocer teniendo
 paciendole hasta que lo dyan echo y se asegure
 estando vien cuuerto sobre la mano de-
 recha del teniendo trauesado ala cara en-
 trandose vnas veces con ella o otras sacan-
 dole y desuiandose lleuandole paciendole siẽ:
 pre que se aparte o arime ala cara hasta
 llegar ala que se ubiere de tirar que sera con
 facilidad por asegurarse tanto toda la ca-
 ra con el

Capit.

CAPITULO XXIII.

Que trata como se puede enganar la caza
y llegar se a ellas



Aunque en lo precedente sea aduertido de lo principal para que el mōtero se guarde lo posible de que el viento que pasa por el ora sea derecho ora recuado no aurse la caza y la hayuente que es de lo que mas importa para conseguir su fin pero porque tal vez por mucho cuydado que en esto se lleue o por la dispusicion de la tierra o por otros accidentes del tiempo podria auisarse el uiento ala caza e procurado descubrir algun

algún medio que lo supla y la asegure
 quanto mas se pueda engañandola con que
 el ayre que va del montero vaya tan afecto
 del olor della o de cosa de su genero o de otros
 de que ella no huye que engañada aguar-
 de y haga el montero lo que desea

Esto consiste entomar pieles de algunas
 reses de la monteria ordinaria como de vena-
 dos y conseruandoles el pelo y todo su natu-
 ral se ablandaran y a dereçaran con el vin-
 to de la misma res deretido y colado primero
 dos otras vezes porque quede de mejor olor
 mas limpio y liquido y quando para esto
 se le haga alguna lauacion con agua rosa:
 da



da no dañara y se dispondra de manera la
piel que se pueda hazer della capotillo greges:
cos montera borzeguis y Zapatos de la piel y
todo lo necesario con que se a de yr al monte
sin que sea de otro genero y los frascos seran de
su cuernos y todo lo que se hiziere destas pieles
a de estar en parte que no pueda recibir otro o:
lor ninguno y asi sera bien tenerle en buelto
en la misma piel de la caza para que nunca
pierda el olor de ella y se conseruara mas
intenso é la que fuere mas fresca y con esta
preuencion podra el montero engañar mu:
cho la caza y aunque alguna vez despu:
es de olido y visto se le escape por errarla
siempre.

Siempre se boluera a enganar como de antes y no por esta preuencion se a de descuydar el montero de lo primero que sea aduertido de guardarle el viento lo posible ala caça y entrarla muy secreto y solo a de servirle en los casos en q̄ el no le pueda guardar como sea aduertido.

Opinion es receuida y experimentada de los monteros que no huye la caça de un hombre desnudo encarnes, lo qual podria proceder de lo que afirman algunos antiguos que el olor y vista del hombre desnudo es agradable a quales quier animales y los atrae y que sienten mas en el el imperio y superioridad que tiene el hombre sobre ellos no
para.

para a huyentarlos si no para esperar de:
lla beneficio, O puede suceder esto porque
como estan tan acostumbrada la caza a ver
y oler hombres vestidos y de quien a rece:
bido daño. O espanto no se recatan del desnudo
o en aquella diferencia del olor del desnudo
al vestido se detiene, pero como quiera
que esto pueda asegurar la caza seria pa:
ra el montero y mas persona principal y de:
licada tan descomodo y nociuo en el desa:
brigo y intemperie de los montes asi entiem:
pos calientes como frios que no se puede ase:
tar por cosa conueniente.

CAPITVLO. XXIII.

que.

Que trata de la monteria de los puercos jaualis y como se pueden matar con el arcabuz en los quatro tiempos del año.



*on tan maravillosas las cosas que
 hacahen en el monte que dudan
 muchas vezes los hombres de con-
 tarlas porque la estrañeza dellas las haze
 increíbles, a quien no espantara el ynstituto
 de los jaualies grandes cuya monteria pien-
 so escribir en este capitulo que siempre que
 salen del monte a pastar en los trigos o uñas
 despues de auer buscado a todas partes el
 viento hechan delante dos, o tres chiqui-
 llos*

llos y entrados en los trigos dandos otes nau-
uajadas enellos y haziendo ruydo se salen
huyendo y suben a lo alto de donde deuisan el
campo y atala y an la tierra detiniendose
en esto buen espacio y asegurandose de ene-
migos tornan segunda vez hazer la misma
diligencia entrando en los pastos pacen tã
descuydados que los matan en ellos muy fa-
cilmente; es tan grande el vigor que tiene en si
el puerco jabali q̄ ninguno lo puede pensar y e-
tenderse a cõ ver que los dientes del puerco ja-
uali recien muerto arden entã a manera que
si les ponen delante quales quier pelos los que-
man. y quando viuo estan tan encendidos

67

los enojan que encienden los pelos de los perros quando se desuian del golpe que les tira.

El que le concertare quando anda con las puercas sera buen montero porque haze las ceuas mas largas y sosiega menos que en otro tiempo por andar con ellas toda la noche. esto es de San Miguel a san Martin treynta dias antes o treynta despues segun las tierras son calientes o frias para concertarle bien es menester conocer sus rastros por auerse de hazer por ellos y sauere quales de puerco y qual de puerca porque le topara tan grande que lo dificulte y conocerlo ha en quatro cosas la primera que ara los pesuños mas agudos q̄ el

el puerco la segunda que abriera el puerco mas las vnñas la tercera que donde estercolare la puerca ara las aguas juntas la quarta y vltima donde comieren las trompadas seran mas grandes y gruesas las del puerco pues conociendo bien sus rastros para auerle de concertar por el le seguira con el Sabueso lleuandole de su traylla quatro o cinco pasos delante de si sin pisarle conociendo ser de aquella mañana y que entro contra el ayre que leua concertando y éllegando por sus rastros a sus encamaderos o a donde le pareciere que puede auerlo hecho y viere que el Sabueso entra muy seguido y recio

por.

por su rraastro se apartara dejando senal
en el para bolverse a poner en ella despues de
auerle dando rodeo y no auerle allado salida
el sabuesso para darle otro mas apartado por
si en el primero le hecho el ayre quando le ro
deo por volver a cortar la direccion por dō
de viene el ayre ala parte contraria del ra-
stro y yr derecho al sitio dela caça y salir
huyendo de donde esta encamada y no a-
llandosela, e el segundo queda vien concertado
y conocerlo asi en llegando ala señal que dejo
en su rraastro buelue el sabuesso a forcejar por
seguirle y entrarse por el sinificandolo con el se-
tido con la caueza con los ojos con el mouimi-
ento

miento del cuerpo con mirar y remirar ha-
zia la parte y lugar donde esta encamada
la caza leuantando el animo gozandose y
alegrandose de que estacerca se apartara
y dejara el sabueso atado y entrara apo-
nerse en puesto guardado del ayre y su re-
voco del sitio que puede estar la caza y
que vea del todo todo el que esta den-
tro del rodeo que dio para concertarla y
pueda en desencamandose el jauali ri-
rarle entrandose con el, con el ayre en
la cara o cortandole hazia un lado o ha-
zia otro que mas secreto pueda llegar ha-
hazerlo para cuyo fin le concerto ~

adui-

Aduirtiendo que el jauali nose desenca-
 ma a mediodia como la demas caça sino alatar:
 de antes de ponerse el sol media ora siendo mas
 temprano el verano que el inuierno por ser los
 dias mas grandes y el aguardarle que se desen-
 came no siendo tierra que se pueda ver en le-
 uantandose para tirarle a deser donde sale a co-
 mer mirandolo quando lo concierta para poner-
 se a su salida en puesto guardandole el ayre y
 su reuoco y secreto para tirarle del.

Y hauiendo persona que le pueda tirar se
 le podra hechar con laço para que lo haga de-
 jandole a su salida en puesto que le corte el a-
 yre de suerte que no se le pueda hechar ni reuo-

car alares porque a desalir y huyr contra el a-
yre para yr seguro hechandoselo, bolviendo a
entrar por su rastro con el sabuesso hasta lle-
gar asu encamo entrando con cuydado porque
podria tirarle en el o al leuantarse y no lo hañi-
endo por no dar lugar la diposicion de la tier-
ra le tirara del puestlo, el que quedo en el laço
a su salida

Y todas las vezes que se concertara un
puerco tiniendolo hecho y visto donde sale a
comer que no quisiere aguardar ala tarde que
se desencame le tirara quedando a su salida
en puestlo que le corte el ayre y guarde su reuoco
alargandole del el sabuesso que llegando do

de

70

de esta encamado el juali lelevanta y sigue latiendo por donde tiene susalida traydole al puesto que le aguarda para tirar le del. Y la vez que sucede no hazer caso del sabueso el juali por ser valiente y le deja estar diciendo en su encamo se entra buscandole guardandole el ayre muy secreto y se le tira en el.

En el otoño el tiempo que son mejores de hallar los jualis es en octubre y noviembre y hallan bien de comer y están gordos y pesados y naturalmente ventean mejor los sabuessos en este tiempo y tienen mas puro y limpio el olor porque todos los frutos que lleva la tierra están cogidos y encerrados y los que que dan
están.

están deshechos y consumidos con el tiempo de modo que no ay olor de frutos que puedan impedir el sentido del olor en los sabu-
essos ~

Toma mas el barrero el puerco javali el mes de octubre por empezar a comer Vellota y hervirles en el cuerpo por no estar madura matanse muy bien con el Arcabuz esperandolos guardandoles el ayre estando muy secreto para tirarles estando tomádo

Tambiense tiran y matan con la luna en el monte quando ay vellota y en qualquier parte que salen a comer sacviendo de dia donde está tomado dellos
de la

de la noche pasada entrando con el sabueso contra el ayre llegando muy secreto y sō muy particulares y bien afortunadas todas las noches de los dias plenilunios con dia antes y otro despues

En el ynuerno los meses de henero y febre ro estan muy flacos los jabalies no haviendo sido buena la montanera de Vellotta porque hallan menos de comer de todo el año y los sabuesos es en el que menos biento tienen y no pueden oler de mañana quando haze mucho frio y cae helada porque el frio con su fuerça encierra y en coge ensi el calor y la helada le aprie

ta.

ta y cōstrine y quando haze este tiempo los sabuessos tienen botas y torpes las narices y no pueden oler ni sentir hasta que sale el sol que lo resuelua o entre mas el dia entonces los perros huelen y las mismas pisadas del rastro huelen si se huellan

Mas el mucho rucio que cae las deshaçe y las lluias y rocios le vnden y la luna le marchita y enflaquece con su bapor mayormente quando es la luna llena entonces las pisadas del rastro son inciertas y desatinadas porq̃. la cara gocosa con la claridad de la luna jugando y retrocando unas con otras las rehuellan y esparcen a un cabo y otro dejandolas confusas y desbaratadas dificiles de rastrear
has.

hasta, q̄ se tornan arriuar y dar señas desi-
 mismo entonces los sabuessos rastrean de
 tal manera que se regocijan de la huellas del
 rastro y lo manifiestan bajando las orejas
 mouiendo los ojos amenudo meneando las co-
 las mirando alcazador sinificando lo mas-
 presto con el sentido con la caueza con los ojos
 con el mouimiento del cuerpo metiendole à-
 la caza y haciendo se latirar de tan diferen-
 tes suertes que le obliga a seguir la congus-
 to por asperos y encumbrados que sean los-
 montes aguardandola a sus salidas y en-
 tradas matandola en ellas estando muy se-
 creto hurtandoles el ayre

En el verano por la templaca del tiem-

po estan muy claros los rastros pero la tier
ra siesta florida empeze mucho a los sabu
esos porque confunde y sobre puja y enci
erra ensi otro quaquier olor el olor delas
flores ~

Los jabalis hallan bien de comer en
los panes y hieruas nuevas que nacen sa
len temprano a comer por la necesidad
que quedan de invierno y asi se les tira y
mata con facilidad asus salidas donde
tienen sus comidas o entradas en el monte
quando vienen a encamarse y en sus bar
reros estando muy secreto guardandoles
el ayre

En el estio los rastros estan mas delga
dos

dos y dudosos porque la tierra encendida les
gasta y destruye el calor y hanelito que tienen
que es muy pequeño y los sabuesos entonces hu-
elen menos porque tienen resolutos los cuerpos

Los jabalis estan gordos y pesados sa-
len a comer a los panes y viñas tiranseles en e-
llos muy de mañana o con la luna y en las sa-
lidas y entradas del monte guardandoles el
ayre y sureuoco entrando muy secreto

Buscan en Julio y Agosto mucho el
agua por saltarles las que tienen en los montes
por la mucha sequedad que se sigue al exceso
del calor tiraseles en ella muy cierto aguardádo
la caça que conviene tomarla estando muy secre-

to en puesto guardado del ayre y su reuoco-
conociendola toda por sus huellas y rastros.

Esta es la mōteria de los puercos jauatis
y de la suerte que se matã con el Arcabuz en
los quatro tiempos del año con mas facili-
dad y mejor.

A se les de tirar con dos cvalas enramadas
porque aunque es verdad que se matan a un
que no lo esten pocas vezes se tira con ellas
que la caça no se quede y halle en el tiro y la
vez que b̄a herida no es menester sabuessos
para cobrarla porque estan manifesto y cla-
ro su rastro que no se pierde ninguno y el ale-
gria con que le sigue el sabuessos y el prouecho
que

que se le sigue en sus encarnos es grande, y todas las veces que herido el jabali le alargare el sabueso y estubiere diciendo en el se a dellegar con mucho cuydado porque es de los valientes y furiosos animales del campo y se avisto notables desgracias encaçadores por llegar in advertidos y ansi se ha de llegar con cuydado y aperceuido y rematarle de otro

Arcabuzazo

Y es de considerar que las puercas monteses por muchas que sean huyen con sus hijos quando ven al caçador mas quando les matan alguno dellos no huyen mas aunque sea una sola sino que enuiste contra

el

el que le hatirado y llega a tomar

Entre todas las carnes pelyagudas es la mejor y mas sabrosa la del jauali su higa do fresco seco hi hecho poluos si se veue cõ vino es util contra las morde duras delas serpientes y de todos los animales quadrupes ~ sus liuianos quita la embriaguez y la em- pte de su gordura deretida en vinagre y des- pries liuada cõ dos otras aguas quita el dolor y ardor de qualquier que m adury el tuc- tano de sus quixadas quita el dolor de los dientes y muelas

Amanse mucho los vnos a los otros y conocen sus voces y quando vno gruñe to
dos

dos le socoren y ayudan y les cuesta la vida quitandosela el montero que lo haze naturalmente tirandoles como quere

CAPITULO. XXV.

de los dias mas a proposito de cada mes para salir a caza



orque en los capitulos antes de este he hablado generalmente de los tiempos mas acertados para salir a caza, por la experiencia que adquiri con el uso della y casi es notorio a los que la alcãcan con el, me parecio poner este algunas reglas par-

particulares que la curiosidad que he tenido me ha hecho de prender no perdonado el trabajo que me pudo costar sacadas de la Astrologia para conseguir el efecto y pues en este libro trato de la casa mayor seran mas conuenientes para ella los signos en que estubiere, la luna de la triplicidad terrea y en estos mas los que tubieren forma de animales quadrupedos, como, Tauro, y Capricornio a estos sesiquen los de la triplicidad yonea que son de esta naturaleza, como, Aries, Leon, y Sagitario, tambien lo sera quando Mercurio tubiere aspecto con Marte de trino, O sextil, el quadrado conjucion

y opo.

y oposicion no sera tan bueno, y a prouechara
 que la hora en que saliere aca sea afortu-
 nada porque le sucedera mejor, si es la del
 planeta, *Iupiter* es la primera y luego la
 de *Venus*, la de *Mercurio* y *Marte* no
 son tales aunque ayudan, quando la luna
 se aplicare a mas cuerpos, O rrayos de es-
 trellas sera mayor el fruto de su trabajo
 y quando se separare le crecera sin prouecho

Tres dias ay muy particulares y
 encomendados de los autores que escriuen
 cono antes de la conjucion, y el otro el mes
 mo dia el tercero es el plenilunio, y en
 esto se a de aduertir que no todos seran y

qua.
 8

guales pues de ordinario se juzga segun
lo que favorece, o contradice la felicidad
del que intenta fines sujetos a caso como en
la guerra que son varios, y en la caça por
lo que se le parece a ella, esto basta por ad-
uertencia porque es dificil de cosa tan
difusa sacar otra que lo sea mas singu-
lar ni de mayor certeza.

CAPITULO. XXVI.

de la monteria de los Osos con el
Arcabuz

la monteria.



a monteria de los ossos con el Ar-

cabuz no difiere de la del Venado

y puercojabali, si no en ser mas bra-

uo y fuerte animal y andar en mas aspe-

ros y encumbrados montes dificiles de seguir

irle, y hazer sus Cebas mas largas, y ser

peor de leuantar, su rastro, se parece menos

que de otra caza y no se puede conocer por

el, qual es de Osso, U Ossa si no tan solame-

te donde estercolare que ara las aguas jun-

tas la malicia y fuerza dellos es tan gran-

de que se ha visto empresencia de los

Reyes catolicos andando en el monte contra

con Osso arreuitar entres los brazos a con

montero que estaua en atalaya y lleoarse
con el aruon risco altissimo de peñas y rojarlo
de alli abaxo donde le deyo hecho pedaços . ay
algunos en los montes de Toledo y Sierramo-
rena y en otros muchos de Castilla que haçē
muy gran daño en el ganado principalmente
en los colmenares que los destruyen lleuando-
se de dos endos las colmenas cada vna debajo
de su brazo hasta llegar donde ay agua que
aogan las auejas y se comen los panales sin
dejar ninguna nel colmenar que llegan, ma-
tanse aguardandolos donde hacen el daño
con el arcabuz como la demas caça guardando
les el ayre y su reuoco estando muy secreto, y es el me-
jor

jor tiro y mas seguro y cierto para este animal por ser tan fuerte el de las valas enrramadas para matarle o cobrarle des pues de herido.

Es el Osso muy furiosa bestia y muy impaciente y luego que le hieren se venga de qualquiera que le toca y salta sobre el que le a herido y si otro le hiere deja el primero y en viste al segundo, y ansi haze siempre a todos los que le persiguen y hieren hasta perder la vida, por lo qual conuiene que quien le tirare lo haga desuerte que le deje sin ella o tenga conque defenderse despues de auerle herido porque sauemos an muerto en su monteria muchos a sus manos.

y en.

Y en las historias de Castilla le emos
auer muerto dos Principes de España a
manos de Ossos en monteria, vno fue el Rey
Don Fabila, otro el ynfante Don Sancho -
fernandez hijo del Rey Don Fernando -
de Leon y hermano del Rey Don Sancho
el deseado a quien mato un Osso en ca -
namero ~

Entre las cosas grandes del arcabuz
y su monteria, es poderse defender y ma -
tar con el qualquier animal y fiera por -
braua que sea como se a dicho, y asi de jo -
la de las cabras monteses, louos y otros a -
nimaes, cuya monteria no difiere de las q̄
he

he escrito ni ninguna dellas hasta matar
 un conejo, o qualquier ave se puede hazer sin
 oseruarle el ayre y su reuoco y saberle cortar
 de un lado y otro que menos pelioero tenga
 de reuocar ni hecharsele ala caza en puesto
 o fuera del entrandola ativar tan secreto q
 no pueda ser sentido que haciendolo ansi
 matara qualquier genero della
 por sentida y fiera que sea y
 conseguira ser muy gran mo-
 tiero y lo que he dese-
 ado

TRATADO
 SEGUNDO QUE DICE COMO
 SE ADE COBRAR LA CAZA QUE

*partiere herida con el Sabueso y en
 el tiempo que se le ha de alar*

gar o no y como se

han

de encarnar y criar

CAPITULO PRIM.



*ues se atradado tan largamente como
 sea de seguir el monte con el Arcabuz
 y Sabueso para matar en el el vena*

do

do Cieruas y Gamos y Puercojabali y el Osso
a vrio, o concertandolo y de todas las demas su-
ertes que se a dicho que se puede haçer sera bi-
en que se diga como se ha de cobrar la caça que
se hiriere y en el tiempo que se le a de alargar
el Sabuesso, onno porque de no saberse haçer
se pierden tantas y no se encarna, que es de tá-
ta importancia por no saber si va herida pu-
diendolo conocer desde el tiro donde se oye el
pelotaço y ve la caça que se aparta de las o-
tras, que siempre que sucediere se tendra cué-
ta con ella porque va herida y suelen caer a
la vista, y quando no cayere se seguira por
su rrastro para cobrarla.

otras.

Otras se reparan y bueluen la caueza ala parte
 que lleuan el pelotaço, otras salen tan ciegas que
 no ay mata que no las embarraze y para ver de la
 suerte que huyen y por donde se a de estar donde ti
 ro sino cayesse la caza redonda que en tal caso se
 a de llegar luego al tiro porque suelen darse algu
 nos pelotaços altos en la punta delas espaldas q̄
 caen redondas y en desaturdiendose partir y no
 verse mas y en este caso siempre que sucediere se
 a de llegar diligentemente y dejaretarla asegu
 randola boluiendo luego a cargar el arcabuz

Entodos los demas casos se a de llegar
 al tiro con el sabuesso y buscar en su rastro
 donde aranco la caza los pelos que corto
 la.

la bala pues no puede yr herida sin de-
jarlos y en hallando los la seguira por
su rraastro aunque no deje gota de san-
gre hasta que conosca por el de la suerte q̄
va herida y por donde para cobrarla no
alargando el sabuessso aninguna caça
herida sin hauerla sacado y leuan-
tado dos vezes primero que lo haga

Otras reses dejan desde donde a-
rancan sangre y quando se uiere retin-
ta va por los higados y quando se ui-
ere con algunos espumajos blancos va
por los liuianos de stos dos pelotas es mejor
el de los liuianos por q̄ caen redondos, o muy cerca.

el pe.

El pelotazo de lo hígados da mas lugar de seguir la caça por su rastro y siempre que se conociere y hir herida por ellos se seguirá diligentemente con el sabueso y la leuantara o sacara dos vezes primero que se le alargue para rematarla.

De qualquiera otra parte que la caça baya herida y haga sangre la vera diferente color y segun en la parte que le puso los puntos de la arcabuz conocerá por donde lo está y seguirá por su rastro con el sabueso sin pisarle lleuandole cinco, o seys passos delante de si de su traylla teniendo cuenta en las vezes que separare la caça porque quan-

tas mas cerca fuerē unas de otras tanto
esta mas cerca de caer y conose en que dexa
mas sangre junta en su rastro haciendo
unas balsas della siempre que se para y
puede a estas todas las vezes que se viere
que se repara amenudo alargarle el sabu-
esso lleuando buena tierra haviendo tiē-
po para rematarla y encarnarle que es de
mucha importancia.....

La vres que fuere enbuchada opar las
tripas menudas no dexa en su rastro sangre
si no de quando enquando unas gotas y lo
que suele dexar en las matas que es el seuo
estando gorda o la verdina no dexa si la

municion de larcabuz es pequeña y es causa de perderse muchas, por andar mucha tierra y dejar su rraastro muy confuso y difícil lo que no sucede a vn pelotaço de vna onça que por vna parte y por otra, va dejando tanta verdina que andan muy poco y su rraastro es muy claro y donde se hecha se hiela y queda muerta....

A esta sola no se le a de alargar el sabueso porque se perdera por huyr del i tener tanto tiempo para poderlo hazer antes de caer y asi se ha deseguir por su rraastro muy despacio para cobrarla, o dejarla si seruire re hechar porque dondolo hiziere se halla.

ra-

ra muerta en el andose.

La caza que se hiriere por las tripas menudas es mejor pelota y conocerse a hyr herida en ellas si fuere por monte o tierra que se alcancare aber en su andar porque va tan encoida que no se puede menear y anda menos tierra y pueden luego que se conociere alargarle el sabueso para rematarla en qualquier monte y tiempo que se bierre segunamete

Y en qualquier caso que la caza baya embuchada o por las tripas menudas y no dejare en suastro señal ninguna de hyr herida de sangre, seuo, o verdina por ser el pelota alto o quedarse la vala en el cuerpo.

y cerrarse. La herida por donde entro se conoce
 ra hir herida en su rastro sin que se manefista
 en el con ninguna de las senales que suelen
 dexar.

Y sera quando los pies no lleguen a las ma-
 nos ni alcançan a ellas con mas de una tercia
 por yr encorrida del dolor grande que lleva lo
 que no haze quando no esta embuchada, o
 por las tripas porque arojan los pies delante
 de las manos mas de un pie por qualquier
 otra parte que baya herida.

Y asi se a advertir esto que es de mucha
 importancia y los auen pocos monteros y no re-
 paran en ello y se dejan la caza muerta en el
 campo

campo y la pierden y no estan triste cosa errar
una res quanto es de pesadumbre perderla
despues de auerla erido por no sauer si lo esta
o no niconocer quando se le a de alargar o no
el sabuesso

La caza que lleuare braço o pierna rota
y no se uiere hir huiendo por ser el monte alto
u la tierra quebrada, se conoce en que abre las
uñas de las manos mucho mas que suelen y
hecharlo a de ver siempre que este la tierra
templada de agua, o niebla y se pueda signi-
ficar su rastro faltando en el, el que lleua
re roto y a esta la seguira por su rastro ha-
sta sacarla o leuantarla cansandola pri-

mero.

mero que le alargue el Sabuesso para que la repare y remate ~~~~~

Y siempre que se perdiere el rastro de la caça que siguiere porque no se puede manifestar en todas partes por templada que es la tierra de agua dara un rodeo apartado desde donde le perdio teniendo muy gran quietud con su forma y tamaño porque quando encuentre otros rastros no deje el de la caça herida y siga la que no lo fuere y conozea bien el rastro de la que lo esta para cobrarla o conozerla haciendo de su parte lo que deve de ayudar al sabuesso que a deser muy bueno y estar muy bien encarnado

para

para no tocar ni seguir el rastro de la ca-
za que no va herida topando solo con el
de la q̃. le fuere manifestandolo al caçador
de tal manera que se aparte de los otros ras-
tros y siga el cierto cabiẽdo bajo en tierra re-
gocijandose de las huellas y olor del bajan-
do las orejas, mouiendolos ojos amenudo me-
neando la cola manifestandolo al caça-
dor en la cobdicia quiriendo llegar de pre-
sto a la caza sinificandolo mas presto con
el sentido, con la caueza con los ojos con
el mouimiento del cuerpo mostrandose su
animo goçandose y regocijandose de seguir
la caza herida hasta cobrarla mirando

al

al cazador y pidiendole con mil demostraciones y caricias que le alargue para llegar antes a ella y hazerla rematar de otro arcabuzazo

Los Sabuessos de semejantes obras siempre son denodados de animo y de buenos pies y rastros

Los que huelen en lugares estériles secos y abrigados seran buenos rastros

Y quando corre el viento austro que es el viento principal que sopla de medio dia y comunmente llamamos abrego seran de buenos pies si no se les abren quando corren por los montes

Seran

Serán animosos y denodados los que no de-
jan la caça por el resistero del sol

En los lugares de montes espessos huelen
mas los sabuessos y van mas seguidos en el
rastro y es porque quando passa la caça de
fuerça a de topar en ellos en muchas partes
del cuerpo

En los lugares desnudos de arboles y matas
es mas confuso y dificil su rastro

Anse de exercitar y ser acosados los
sabuessos en el ynuerno todo el dia

En el verano por la tarde

En el estio hasta medio dia

En el Otoño de la mañana alatar.

de

de por ser estos tiempos mas oportunos para
ello.

Pero los acaecimientos del monte y la su-
erza de las ocasiones y casos no pensados q̄
en el suceden las hacen ser diferentes de lo q̄
las juzgamos quando a el se sale estando
nas veces mas de lo que se piensa, otras me-
nos, unas viniendo sin caça, otras con ella,
matandola de tan estrañas suertes que la
variedad dellas las haze mas amables

CAPITULO. II.

Que trata como sean de encarnar

los fabuessos.

la dif.



a diferencia que ay en los sabu-
essos en sus condiciones en seguir
el monte es grande porque confor-
me la naturaleza dellos tienen las inclina-
ciones, a ora sea por constelacion del cielo de
las partes donde nacen o por la crianza co-
mo son enseñados

Los de Francia son los mejores para sa-
buessos de traylla si quando siguen por el
rastros no se quejasen, Los de Yngalater-
ra son muy buenos para seguir los vena-
dos por la sangre si estan encarnados en
ella, Los de Nabarra son estremados
para suelta, que es para aremeter y ha-

Zer

Ver presa alacaça, esto es en general que en
 particular en todas partes de sierras y mon-
 tes como en los de Toledo Guadalupe Sier-
 ra morena y en todos las que se sigue la-
 caça secrian excelentes Sabuessos sin que
 en ninguna cosa se le pueda poner falta ti-
 niendo cuydado de encarnarlos bien sien-
 do mejores cuantas mas reses les matã
 y mejores los encarnos que se rematan con
 ellos, por lo qual se a de advertir, que la ca-
 za que se sigue con el sabuesso que fu-
 ere nuevo y se quisiere encarnar bien se
 manifiesta su rrastro muy claro para
 a trayllarla por el. lleuandole cinco, o
 seys.

seys passos delante de si sin pisarle hasta
sacar dos o tres veces la res primero que se
le alargue para rematarla con mucha segu-
ridad haciendole muchas caricias y ala-
gos despues de muerta la caça encarnan-
dole en ella en la sangre y coracon y si no
quisiere comer del porque ay algunos sa-
buesos que aunque sean muy buenos
no quieren comer del benado tomen el
higado y tuestenlo y denselo a comer con
pan y quedara muy bien encarnado y
tan sabroso de aquel pasto y cudicioso
de la caça que de dos encarnos que les
dan se les be el prouecho a otro dia q.

los saquen al monte y haziendolo de esta
 suerte y dandoles a comer lo que quisierende
 la caça no tan solamente. seran muy diestros
 los sabuessos pero ternan con el caçador muy
 grande amor y carino.

CAPITVLO. III.

Que trata como se an de criar los
 sabuessos y Alanos para ser
 buenos.



*E*n dos sacones se engendran los
 perros a los de vn tiempo llama
 los tempranos y los otros los tar-
 dios, el tiempo en que se engendran los tem-
 pranos es desde el primer dia de henero

quá

quando el sol esta en la mitad de capricor:
nio. en el tiempo que se engendran los tardios
es el primer dia de febrero quando el sol esta
en la mitad de aquario y ansi en qualqui:
er destas dos saçones que vieren dejan
las Sabuessas olgar algunos dias que no
cacen hasta que se aparen y son catorce
dias por cuenta en los que tienen necessi:
dad y deuen las juntar con buenos sa:
buessos y de casta para que mas presto
conciban y estando preñadas no las a:
de sacar a menudo a caça, si no de tar:
de entarde porque seria destruyr las co:
el trabajo, durales supreñado sesen:

ta dias y quando hubieren parido dejan
 las tres o quatro cachorros los mejores, y los
 otros crienlos muy buenas Sabuessas o mu-
 y lindas podencas y deles su madre todo
 el tiempo que rubiere leche y regalena la
 mucho dandole muy bien de comer para
 que los crie bien mantenidos, y el mante-
 nimiento que se deua acostumbrar a el
 para adelante y no otros porque las artu-
 ras y haytos pesados quebranta las pi-
 ernas y engendra enfermedades en los cu-
 erpos, y dañanlos yntestinos, y siendo
 de seis meses traygan los enatos de va-
 cas u ouejas hasta que ayen un año y

y la racon es esta, lo uno porque andan
suelos y se les hacen mejores pies por andar
cada dia y no hacer grandes jornadas y tá
bien porque andan en buenas aguas pa-
ra no envejezer y porque acasumbran
acomerla la leche que es la cosa del munt-
do que mas sanos los trae y mas senci-
llos y de que fueren de un año si fuera
hembra saque la al monte y si fuera
macho no le saquen hasta que aya a-
ño y medio y por esta racon se crian me-
jores que en otro lugar los nombres los
pongan cortos porque sean mejores de
llamar y sean de estos.

flori.

<i>Florido</i>	<i>Muerte</i>
<i>Valiente</i>	<i>Baquero</i>
<i>Preciado</i>	<i>Brega</i>
<i>Hyra</i>	<i>Peregrino</i>
<i>Soldado</i>	<i>Ruuiana</i>
<i>Abrajo</i>	<i>Bragado</i>
<i>Barbado</i>	<i>Osquillo</i>
<i>Capitan</i>	<i>Tudesca</i>
<i>Capirote</i>	<i>Fortuna</i>
<i>Montero</i>	<i>Ceivalda</i>
<i>Artero</i>	<i>Tartana</i>
<i>Sonido</i>	<i>Troya</i>
<i>Hermitaño</i>	<i>Brauones</i>
<i>Bullcico</i>	<i>Manchado</i>

<i>Moyno</i>	<i>Platera</i>
<i>Barcino</i>	<i>Rayo</i>
<i>Monilla</i>	<i>Temerario</i>
<i>Bermeja</i>	<i>Conocido</i>
<i>Cuydado</i>	<i>Treuino</i>
<i>Fragoso</i>	<i>Toledo</i>
<i>Rolon</i>	<i>Tizon</i>
<i>Escogido</i>	<i>Chapado</i>
<i>Leon</i>	<i>Soberuio</i>
<i>Turquillo</i>	<i>Barbote</i>
<i>Alegria</i>	<i>Estruendo</i>
<i>Gorona</i>	<i>Budendo</i>

*Estome parece que basta decir pa-
ra que cada vno en particular sepa lo
que.*

que se cumple haçer en criarlos.

CAPITULO.IIIII.

Que trata de las senales en que se co-
cen los sabuessos de pequeños
ser mejores



En todas las cosas criadas suele
hauer mas y menos bueno y
mejor y ansi lo ay en los perriz-
llos por lo qual sera bueno dar las senales
en que se conoceran ser los mejores de peq̃.
ños toda bestia que haçe poca generacio
tiene muy pocas tetas y por estar con la
la perra y puercas tienen muchas segun
la largura de su vientre Ordenada la

una

una delante de la otra las quales en el tie-
po de su preñez que son dos meses se bi-
chan y crecen la perra pare muchos perros
y nacen ciegos y imperfectos de vista y
quantos mas son tanto mas tardan de-
ver comiençan de diez dias ariua y si por
ventura tardassen veynte y vno no be-
ran mas las señales en que se conocen ser
mejores de pequeños son cinco la primera
es antes que ayjan auuerto los ojos sacar
los a un corral tinien do hecho un cerco de
paja al rededor de ellos sin que les pueda
llegar la lumbre auien dolo encendido y es-
tando lo soltar la madre que los vea y
el

el que primero tomare en la boca para
 botuerle al lugar donde los pario y cria
 ua le tienen por mejor y el que sacare
 despues del sera mejor que el tercero
 y desta suerte como los fuere sacando
 la segunda señal sintiendo los ojos
 auiertos que se an bonillos pesarlos
 y el que mas pesare tienen por mejor
 y el que menos por mas ruyn
 La tercera señal es leuantarlos de las
 orejas y el que menos gruñere y se queja
 re sera el mejor y yo è hecho muchas
 vezes la experiencia y la he hallado
 cierta La quarta setiene por mejor el
 que primero nace y es el que mas quiere

su.

su madre y mas tiernamente cria y es el
mayor de cuerpo de sus hermanos de los
quales como ban nasciendo tienen por me-
jores y por mas ruyn el postero La quin-
ta y ultima senal es el que primero abre
los ojos y es el mejor aunque otros son de
opinion que es mejor el que postero los a-
bre y engañanse o no seria cierto como lo es
ser mejor el primero porque el es quien pri-
mero los abre y es el mas crecido de cuerpo
y a quien mas quiere la madre y el que pri-
mero toma en la boca quando se los anqui-
tado del lugar donde los pario para volver-
los a el y es en quien se hallan las de mas se-
nales.

nales que se dicen y el mas semejante al
 padre el qual siempre se a de escoger por q̄.
 de la bondad del padre se toma indicio de
 la fuerza y valor que tendra el hijo y lo
 mismo se a de entender con las hembras q̄.
 dandose siempre con la mas parecida a la ma-
 dre. teniendo cuydado de darle siempre que se
 aparare el hijo porque es experiencia cierta q̄.
 la casta no puede ser perfecta si el hijo no toma
 a su madre y esto es aprouado de todos los que
 an escrito que dicen que quando el hijo cu-
 briere a su madre entonces sera la casta perfec-
 ta porque los hijos coresponden a la bondad de
 su linage por lo qual se deue hacer asi, y no

pu diendo ser se le a de dar el mejor Sabueso
que se hallare para criar del y si por uentura
quando van creciendo se mudan confiados
en nuestra opinion hazemos bueno y verda-
dero lo que hemos dicho porque muchas mas
de los que aprobamos salen buenos de ruynes
que no de ruynes buenos y quanto a esto ba-
ste porque de aqui adelante se diga las he-
churas que an de tener para ser buenos

CAPITULO .V.

Que trata de las hechuras que an de tener
los Sabuessos y Sabuessas para ser buenos



ues se a dicho de la suerte que se a
de encarnar y criar los sabuessos y

enq̃.

en que tiempo sera mejor quese hagan preña-
 das y como se conocera de pequeños los mejores
 quierod decir el genero forma y ser que an de tener
 los sabuessos para ser buenos, Primeramente
 conuiene que no sean grandes ni pequeños, la
 caueza liuiana quadra da y no agudo el ros-
 tro, las narices romas bueltas para arriua de
 buenos artejos muchas venas de bajo de la
 frente los ojos negros tristes y resplandecientes
 las frentes grandes y anchas las canales de-
 llas ondas, las orejas colgadas no muy gran-
 des y delgadas por de tras cencenos los cuellos
 ny muy cortos ni muy largos blandos y ro-
 llizos, los pechos auiertos anchos y no des-
 car.

29
carnados de los hombros, y las anchuras de
ellos poco distantes, los brazos derechos rolli-
zos y firmes ni largos ny deloados, las quarti-
llas pequenas las manos redondas y apoden-
cadas, el arca bien quierta y colgada: los cos-
tados cortos, el lomo bueno y no cargado de
carnes, las coruas de las piernas vien anchas
y acoruadas, y los pies que los tenga: segun
las manos, la cola espigada ni muy larga ni
gruessa, quando es derecha es señal de pere-
za, quando es retorcida es senal de ligereza
quando le cuelga entre las piernas es senal de
cobardia, el Sabuesso noble es muy fiero ca-
zando, y quando remata qualquier caza

may



mayor es muy caricioso y alegre

La Sabuessa tenga la caueza de talle
de culebra los ojos mayores que el Sabuesso
y mirena lanari? las orejas mas colgadas
y mas delgadas que el Sabuesso y el cuello
mas largo y no tan auierta de pechos, los
braços, las cuartillas, el arca, el tomo, las pi-
ernas, las coruas, los pies, que sean como del
Sabuesso pero que tenga mayores caderas
que sea mas larga de costados, la cola nytã
larga ni rescia, como el Sabuesso, el pelo del
gado espeso y blando la color de los Sabues-
sos ni a de ser del todo vermeja ni negra
ni blanca porque no es de sabuessos gene-

rosos ni de casta sino comun y campesinos
las mejores son blancos y amarillos rubios-
claros pardos escuros, los que fueren berme-
jas tengan los pelos blancos y floridos al
rededor del rostro, y los negros y blancos
tengan los pelos vermejos y no tengan el
rostro ni las manos de color de balena, los
Sabuessos que tienen semejante parecer
siempre seran animosos y de nodados de
buenos pies y rastreiros a los quales es biẽ
acosarlos muchas veces por los montes y
pocas por las tierras y sembrados porque
desta manera se les hacen buenos pies y duros
y trabajando y exercitandolos en estos lu-
gares vienen a ser mejores y de mas prouecho

CAPITULO. VI.

Que dice las hechuras que a detener el
Alano para ser bueno y hermoso.



*E*l Alano a detener la cabeza deta-
lle de Conejo bien cuadrada y seca
la nariz blanca y bien vuelto de
voca las presas grandes los ojos pequeños que mi-
ren ala nariz las orejas ny grandes ny grues-
sas. que tenga el cuello largo bien seguido y no-
muy grueso ny delgado los pechos muy abi-
ertos los brazos derechos recios y firmes y no-
delgados las cuartillas pequeñas las ma-
nos redondas y altas el arco colgado y gran-
de

de y que no se le parezcan las tetas el lomo bueno y no cargado de las caderas y que se le parezca casi el queso del espinaço la cola mas gruesa que delgada y bien larga y que la trayga bien las coruas bien anchas y bien arenagadas los pies que parezcan alas manos y q̄ sea de buen pelo y blando y de cuerpo no muy grande que sea bien hecho, el Alano que fuere destas hechuras sera hermoso y denodado de animo y de raçon sera tomador

La Alana sea mas aguda de rostro y demas pequena boca que el Alano que tenga los ojos pequeños y algo largos que miren a la nariç que sea mas larga de costados y
may

*mayores caderas que no sea tan abierta de
pechos, en todo lo demas sea de la hechura
del Alano.*

CAPITULO. VII.

*Que trata como se domesticaran los
perros y los atrahera para si el*

Montero.



*iendo una de las partes principa-
les que acompañan al Cazador el
Sabueso, o perro no sera fuera de
proposito auiendo dicho como sean de encar-
nar y criar para ser buenos decir como se-
terna docil y que facilmente acuda al siluo
o voz de su amo y aunque esto se alcanca
con.*

con regalarlos y la continuacion quando apoc
cos dias que acopian al cazador o son de di
ferentes tierras acostumbra remontarse y per
der el conocimiento de su nuevo dueño y tor
narse al que le cria y para que no lo haga ni
le pierda antes por el aliento le conozca aun
que este mudado de auito, o armado pele
ando entre muchos enemigos es cierto y muy es
perimentado este secreto

Tomaras vndia que venga sudado de
la caça y mudandote la camisa que venga al
go empapada en tu sudor llamas el perro
que quisieres domesticar y regalandole le pe
dras cerca de ti la comida de que el mas gus

ta y procuraras que se beche a dormir sobre tu camisa sudada que sintiendo el esteatiento y sudor haciendolo dos o tres vezes percivira el olfato de su dueño de tal manera, que aunque este metido entre espesos bosques le hallara y por mas disfracado que este se pondra a defendelle y acompañalle

Bienfauen esto algunos inclinados a hurtar perros los quales los alagan y acarician dandoles a comer queso que muchos dias an traído sudandole de bajo del brazo y no solo se dejan atar dellos pero aun se ban a sus propias casas desamparádolas de los dueños que los criaron

fue.

Fuera desta traza para coger los perros ay muchas de las quales pondre dos de las principales experimentadas muchas vezes tomase el pelejo y carne de la bulpa o natura de una pera que esta en Zelo, o como dicen parada y frijendola en matega de puerco se va ala caza o parte donde esta y hechando una gotas de aquel unto ala puerta y viniendo haciendorastro hechando algunas hastala casa donde se friyo no solo el perro que se desea ortar sino todos los de aquella vecindad siguen el raastro y cayen en la trampa que el curioso les tiene pues

ta dentro de su casa.

Esto sirve para solo los perros pero tanto para ellos como para hembras sirve friendo de la misma suerte el lugar de la burlpa unos meollos o cornocillos frescos y tiernos que se hallan dentro de los cuernos del carnero y no es moderno el secreto sino arto antiguo y principalmente el del pejejo como refiere Homero y despues del Horacio quando dize

*Vt canis à corio numquam ab-
sterrebitur vncto.*

*Enjamas se apartara
Como el perro que a prouado
El cuero que estaba vntado.*

De lo arriba dicho podria el caçador curioso experimentar si mediante la simpatia como acuden los perros a aquellos excrementos de sus hembras acudirian las fieras lleuandolos adereçados y poniendolos quando estan en zelo en la parte que andan y quisiessen tirarles

CAPITULO. VIII.

De la monteria de los Puercos jaualies con Sabuessos y Alanos y las cosas necéssarias della



a diferencia de seguir el monte con el Arcabuz y Sabuesso a

las

las demas monterias que hasta oy se an es-
 crito estan grande quan antiguo el uso della
 pues hasta mi no ay cosa escrita de su monteria
 y la de los puercos jaulies con sabuessos y Ala-
 nos es de tanto gusto y e muerto tantas Reses
 en sus montaneras que me obliga a tratar della
 en este capitulo por aver acavado en los passa-
 dos de decir como se an de encarnar y criar pa-
 ra ser buenos, (Dize las cosas necesarias pues no
 se puede monteare sin ellas que son armas para
 los alanos que las mejores son de suela de fregenal
 por ser mas fuertes y menos embaradosas llouien-
 do o estando mojado el monte collevas para ocho
 o diez Sabuessos que trabe la monteria con que

van

van acollarados de dos en dos hasta llegar donde seà de monte ar que se les quitã; e cauallo de ato de la monteria en que se lleua lo que es necesario para el monte y lo que an de comer los Sabuesos y Alanos que es arina de cebada sua masadera que es vn pellejo derecado en que se les hacen sus pellas para que coman dase a cada Sabueso con quartillo de arina de cebada y a los Alanos medio celemin hecho pellas bien amasado, lleuase vna tienda de encerado verde, que des pues de armada en el monte no se hecha de ver donde se recogen y guardan de qualquier temporal fuerte, dos mantas para dormir los sabuessos y alanos que le sirven vna abajo.

y otra:

y otra arriba para abrigo, otro cauallo para el montero que tiene cuenta de la monteria entrambos con albardas moriscas en que se lleuan los jaulies, el señor de la monteria lleva otro caballo bien adereçado de monte todos ellos capones porque quando se sale a esta monteria se esta quinze o veyn te dias y se suelen aparer y son mas seguros, lle vase lumbres, recaudo para coser las heridas que dan los jaulis a los alanos y Sabuessos, sus cuchillos de monte para bullarlos que son poco mas de quarta de largo porque quando se llega haçerlo no maten un Alano o sabuesso por estar pegados al jabali passando de la otra parte estos cuchillos lleva otro pequeno y unas tijeras que son muy necessarias el cuchillo de

bullar a deser algo anchuelo y a de tener un
estruillo de parte de abajo porque la mano
no pueda passar ala cuchilla porque suceden mu-
chas desgracias por no tenerle y quedar mancos de-
lla el tiempo desta monteria y en el que mejor se
halla la caça es en octubre noviembre y diciembre
porque hallan bien de comer y lo jabalies estan
gordos sus rastros claros los Sabuessos mas puro
y limpio el olor de todo el año, (De la suerte que
se montea y matan es desta Inuiase al montero
que vea entre dia la tierra que esta tomada de
la noche passada de los javalies y auiendo buel-
to y dicho donde salen a comer se va alla de-
las nueue ariua de la noche lleuando los Sa:

buessos

buessos acollarados y los Alanos de sus traillas
 hasta donde se a de montear y llegados se arma
 los Alanos y lleva cada uno de su trailla y se
 desacollaran los Sabuessos y guardan las colleras
 partiendo al punto diuidiendose cada uno de
 por si buscando la caça y en topandola comienca
 a decir que por otro nombre llaman latir; los mō-
 teros llevan los alanos de sus traillas y en oyēdo
 los Sabuessos alargan la trailla partiendo a to-
 da furia los alanos donde estan diciendolos Sa-
 buessos en el jabali y tras ellos el montero don-
 de los oye decir y halla asidos cada uno de su
 veteja y los Sabuessos de donde pueden y hechā
 dole mano de las cerdas de los hombros le bulla
 por.

por debajo de la espaldilla desuiandole el bra-
co con la rodilla y izquierda porque esta en aquel
derecho el coracon y cabe luego muerto luego des-
presan los Alanos metiendoles por la boca un pa-
to que se lleva hecho de torno asta los garnates.
y coxidos con sus traillas desuian los Sabuessos
y abren el jabaly sacandole las tripas bexiga y
asadura bierten la sangre y sueltan los alanos
y sabuessos para cebarlos y encarnar en ella
y hechoso torna atrayllar los alanos y cargan-
do el jabaly se passa a delante monteandolo
que salta de la noche donde se saue que sale
a comer y esta tomado dellos **DE STA**
suerte se monte a con la monteria y matan mu-
chos.

chos jabalis en sus montañas

Los Sabuessos de la montería á desfer
 muy ciertos que no digan en otra caça ninguna
 sino al puerco jabali y puercas porque sue-
 len decir en un toro y verse en muy grande
 peligro y en el nos tubo a un montero myo y
 a mi, uno de mi ato que se decia Ruy Rejo
 para libranos del toda una noche en su ar-
 bol acada uno con tan gran porfia del
 toro que nose puede creer sin hazer mas de
 dar mill restaradas en los arboles que esta-
 vamos pensando helarnos en ellos hasta
 que salio el sol que se aparto dejando con
 Alano muerto y tres sabuessos y al mon-
 tero

tero y a mi cerca de estarlo

Esle toro en el elcrradero siendo era el que es de dos años apartandole del rodeo para hecharle sobre la cauestreria para encerrar y acapearle se quedo con este nombre por que un veçino de yeuenes que se decia Ruiç quiriendole apartar y saliendo tras el le mato la yegua y a el maltrato de suerte como si fuera un toro hecho y desde entonces se quedo con el nombre del dueño de la yegua muerta

Y haviendole dejado por su talle y bravura por padre del ato y siruiendo en el dello lesaco el mayoral con otros para

torre

torrejon de Velasco a quien ordene diese toros de
 quien contare dos casos bien estranos y el uno tan
 percorino como desdichado el otro que despues de
 auerle corrido quiriendole dejar a el y a otros cam-
 panero suyo para otra fiesta por ser tan brauo auí
 endole auuerto la puerta de la Plaza para que se
 fuesse estando fuera del lugar como hebase menos
 su companero se torno y entro en ella que estava auí
 erta aguardando que el otro toro se fuesse con que
 auia hecho compañía andando juntos desde q̄
 nacieron sin atreuerse aparecer nadie en ella has-
 ta que se fueron juntos dejando que contar toda la
 vida del caso y su braueza

Y quiriendole enserrar para otra fiesta no
 fue

fue nunca posible aunque se juntaron para ello
los vaqueros de Su Magestad y los de Don
Rodrigo de Cardenas y mios y porno poderse
servir del le vendieron a un obligado de villa
Seca para matarle y auiendo ydo hazerlo encon-
traron a Don Luys de Silua hijo del Mar-
ques de Montemayor su eredero que les pedio
no lo hiciesen porque le queria el tirar quando bol-
uiesse que seria otro dia que auiendolo hecho an-
dandole buscando con el dueño y algunas guar-
das del bosque y de hesa a reca donde estauan
y hallandole le dio dos arcabuzacos y dejandole
del segundo por que se escondio y hidos tornaron
a persuacion del obligado abuscarle y an-

dando

dandolo haciendo salir de entre unas matas a un
 raso adonde quiriendole tirar se apeo del Caballo
 para hazerlo tercera vez y dandolo otro arcabu-
 zaco entre los ojos le enuistio al mesmo punto y el
 hechando a huir le alcanco al salir de un taray
 dejandole muerto de un golpe sin poder hablar
 palabra quedando el a un lado y el toro a otro
 sin auer quien se atreuesse allegar a el por muy
 gran rato de miedo tinien dosele despues de muer-
 to dejando memoria del tan grandes dicha to-
 da la vida

CAPITULO IX.

Que muestra al montero como podra car-
 gar vn venado por grande que sea y

como le defara y ara quartos +



o ay cosa facil que lo sea mientras no-
se saue nitan dificil que sauida lopa-
reza y tal le parecera a qualquier mo-
tero que se halle solo en el monte con un venado
muerto para cargarle en un cauallo u otra bes-
tia para traerle entero, pues a dos y tres hombres
da vien que haer y tanto si la res es grande
que no lo consiguen, lo qual puede haer qual-
quier montero desta suerte despues de depolla-
do para que quede blanca la carne y auerto
el venado y sacado el vientre y a satura sea
piola de los pies y manos cortando el cuero a lo
largo desde encima de las coruas alas vnas

para.

para desollarle las canillas y en estandolo se desgo-
 uierna y saca entera dejando en el pellejo de las pi-
 ernas las vñas y pesuños y sacadas entra mas ca-
 nillas se da dos nudos con el pellejo de entrambos
 pies que llaman apiolar que quedan fortisimos y
 hazen lo mismo desnudandole las manos desde las
 rodillas alas vñas dejandose las con los pesuños sa-
 candole las canillas para apiolarle dandole otros
 dos nudos, y hecho se cortan dos orcones para car-
 garle puniendo el cauallo de parte de bajo de la-
 res trauesado enfrente della y el vn orcon de
 la otra parte del Cauallo que estriuando en el
 suelo. haga frente en el albarda y quede firme
 para que no se pueda desuiar el Cauallo quan-
 do

do le cargue el venado, que para hazerlo metera
el otro orcon por las manos y los pies y estando fir-
me en el suelo le leuantara sobre la cabalgadura
encima el albarda, y quedara el venado senta-
do derecho sin poderse yr a un lado ni a otro por es-
tar metido el orcon por entre los brazos y piernas
sobre el Cauallo en el qual en leuantandole por
abajo con el arcon se le hechara encima con faci-
lidad por estar de parte de bajo y no poderse yr
a una parte ni a otra, y hechado encima cin-
chava el venado al Cauallo con ygualdad ase-
gurandole muy bien de un lado y otro para no te-
ner que hazer hasta descargarle

Y quiriendole des hazer para despedazarle

des.

des pues de degollado se le cortan los cuernos que
 llaman descorotar sino son grandes las cuernas ~
 porque ensiendolo siempre se le an de dejar entaca-
 veca con las orejas cortandola por de tras dellas pa-
 ra que quede entera la cara por lo mucho que se pu-
 de estimar una buena caueza tras esto corian el
 cuero de los pies desconcertandolos por las conuntu-
 ras por descubrir los nueruos y colgarle dellos de v-
 na estaca o le desuellan en tierra, lo primero por
 las piernas desde el xarete hasta lo queco y s. siguiẽ
 auriendo el pellexo por la bariga hasta desnudar
 le de todo punto abriendole por delante sobre las
 piel porque no se ensucie y sacarle la vexiga y
 tras esto la panca y tripas rompiendolitego el
 pecho

pecho hasta el pesqueço recogiendo la sangre derramada sacan despues el asadura liuianos higado y coraçon y tras esto le cortan la caueça por el cogote y ultimamente le hacen quartos dejando los riñones en los quartos traseros y no solamente pertenece e officio a los monteros pero tambien es necesario que lo sepan los Principes y Caballeros

Y si el venado por no tener en que lleuarle se vbiere de quedar en el monte alguna noche se le pondra encima vn lienço o papel que no se le cayga ni lleue el ayre porque no se le coman los lobos que con solo eso no lo hacen ni se atreven allegar a el

CAPITULO .X.

Que trata como se adereza el Puercojuali



A **L. PIERO** auáli se de quella en lle-
 gando a el. para de sangrarle y que quede
 blanca la carne y abren por delante como
 la de mas **Cará** y sacan la **oexica** **Diente** y asadu-
 ra y recoen la **sangre** del cuerpo en que se ceuan los **Sa-**
buessos y **Alañas** de la montería y se lleva el **azo** **ra-**
sa de monte y no auendolo de deshaer luego se
castra porque es la parte por donde primero se corrompe
 y se daña si no lo hacen luego y si se ha deshaer y ha
recina se le cose lo que tiene auuerto con un hilo de
 alambre y hecho se pone despues sobre dos piedras
 y se le da fuego para socararle muy bien y auieri-
 dolo hecho se rae el **quero** y queda resido y po-
 nen sobre una mesa **trabla** y ban echado mu-
 cha.

cha agua acetandole sobre ella muy bien todo
el cuerpo y hecho se embuelue en ropa donde se
suda y frio sedeshaZe como los caseros y hechan
en sal los tocinos y qda la corteza con ser tan grue-
sa tan sabrosa y tierna que se come por muy grã
regalo y de la caueca se haZe Un queso que lo
es de mucho para el monte con el de mas despojo

Fin de la primera y segunda Parte con las reg-
las y preceitos de seguir el monte con el
Arcabuz y Sabueso y las de
mas cosas pertenecientes
al montero



TERCERO TRA-

tado de algunos, y los de montería diferentes
de los del arcabuz y Sa bueso.



*Es tan antigua la estimacion que an hecho de
la montería los Principes que apenas se
ofrecera libro que toque ala memoria de,
sus grandezas en que no se halle alguna de las exce-
lencias deste exercicio ni an olvidado Autores
graues ilustrarlo con algunos trauijos suyos en
generos diferentes de mayor y de menor fiereza
como parece de lo que escriuio de montería el Se-
nor Rey Don Alonso el Sautio y de lo que le
añedio Gonçalo Argote de Molina y no me-
nos consta de lo que nos deio Xenefonte de Lamate-
ria.*

ria que siendo tan celebre Orador y Philosopho no
se desdeno de konrarla con su especulacion pero auien
do de seguirse con arcañ y Sabueso que es el modo
principal de mayor primor y a que comunmente se as
pira ninouno haflamila allegado a estado que no des
merece nombre de arte que con doctrina consecutua y
reglas ciertas consiga el fin (Porque los que hasta agora
an sacado a luz algo deste sujeto no satisfacen a lo que
se pretende o por no auerlo exercitado o carecer de la in
teligencia que pide el sauer reducir su práctica a pre
ceptos que la en caminen al acierto escusando la mucha fa
tiga que padecen los moneros sin tener las mas dres otra
fruto Para q se oea esto con mayor satisfacion e juntado a
mis escritas los de varones tan eminentes q no parecera a
uereuimiento a quien considerare la diferencia q ay de lo vno a lo
otro.

CAPITULO. I.

Donde se declara y trae toda la montería
que se vsaua en el tiempo que el Rey.D.

Alonso la mando escriuir



odo lo que esta escrito de caça en el li-
bro de montería que mando escriuir el
muy alto y poderoso Rey Don Alonso
de Castilla y de Leon ultimo de este nombre pa-
ra matar el venado y Puercojauali y el osso con Sa-
buesos y lebreles es concertando el monte y en está-
dolo entrar el montero por el rastro siguiendole con-
Sabueso de traylla hasta leuantar la caça con-
certada soltrandole parte de deuentores que la si-
guen latiendo hasta llegar a otra parada donde
está

están mas Sabuesos para socorrer los primeros y
que aquellos descansen y los que entran de nuevo
la sigan hasta llegar a otro renuevo de mas Sabues-
sos y lebreles teniendo los que son necesarios en las de
mas paradas para seguirla hasta matarla llega-
do los monteros que acometiendo en esquadron con-
uenables despues de rendida lo harían no difirien-
do la montería del venado y Puercojuali ala del
Osso mas de la cantidad de sabuesos y lebre-
les que le siguen y ser mas brauo y fuerte animal
y traer tierra mas aspera y encumbrados montes
sin auer en el otra cosa escrita de montería mas de
la noticia de los montes donde se hallaua la caça
en el tiempo que se mando escriuir

y los

Y lo demas acrecentado en el por Gonzalo de
Argote de molina dirigido ala Magestad del Rei
Don Phelipe Segundo con otras que he hallado de
diferentes autores que son las que se siguen ~

CAPITVLO .II.

De la mon.^a de red por Gonzalo de Argote de
Molina ~



La monteria que llaman de red usa-
uan en España ala usança de Ale-
mania el Emperador Maximiliano
quando gouernaua estos Reynos la qual se ha-
ce poniendo vna red de venados en el lugar
por donde se ha de hazer la Salida y a los lados como
manos vnos lienzos y cordeles de cada parte q̄
lla-

511
llaman filopos que cierran en forma de mangas el campo y por las demas partes del campo le breles y gente de apie y cauallos puestos en orden de suerte que leuantandose los venados aunque bayan a la parte de los filopos bueluan huiendo dellos derechos ala red donde mueran.

CAPITULO. III.

Dela monteria de jaulis en la cerrada

a monteria de jaulis que llaman a la cerrada se haze asi despues que el monte esta aplacado y concertado para todo genero de caza y la caza junta y recogida en lugar espeso, trahen las telas de lienzo en carros las quales son de cañamo de altura de tres varas que cerrá

do.

do el campo con ellas asidas de lanças que se hin-
can en la tierra a manera de mastiles de tienda bi-
enen a formar vna muralla que deja cerrado el
lugar donde esta la caça hecho esto por los monta-
ros entran dentro del sitio y Ven el numero de ca-
ça que ay y despues para recogerla en menos sitio he-
chan otra tela por medio de todo el circuito y van re-
cogiendo la caça a placas menor para que nose corra
tanta tierra y se vea todo el numero della junto, y
luego se da auiso a su Mag. o al Principe que
va ala monteria el qual entra a Cavallo con sus
criados con esto que es desnudos en las manos y
sueltan los Sabuessos y matan los jaulis aba-
talla donde en lo fragoso de la monteria suelen de-
fenderse

CAPITULO .IIII.

De la monteria de Gamos y Venados
en tela cerrada en Araquez



*a orden que setiene en la monteria de
Gamos y Venados que se haze a te-
la cerrada en los bosques de Araquez
balsayn, la fresneda el Pardo y la Casa del
campo de Madrid por el mes de mayo es asy
que los Gamos y Venados que ally estan en
los Sotos tienen por costumbre que al poner del
sol y por la mañana se baxan a los Sotos por
causa de que a la noche no los dexan en ellos
los mosquitos y como an mudado las cuernas
no los pueden sufrir y al salir del sol los mos-
quitos*

quitos andan en lo alto y se vienen a los Sotos
 que los hallan frescos del sereno de la noche y
 al caer en los Sotos estan puestos monteros por
 atalayas para deuisar donde caen las mayores
 manadas y alli se acude a hechar con gran pre-
 steza las telas para coperlas dentro y dejandolos
 cerrados se haze un toril ala parte de afuera
 arrimado ala tela desde el toril en adelante sa-
 le la carrera la qual va derecha donde su
 Magestad estas damas estan en una enrra-
 mada que se haze de maderá cubierta de fres-
 cas y varias Chieruas que puestas por or-
 den hazen bellissima vista en esta carrera
 para que bayan mejor guiados los Gamos

se pone una ala de telas ala una parte y a.
La otra un trecho de cada parte y no entrodala
carreva ala salida del monte para que hagan
mayor carreva las Gamos se ponen dos trinche
as de galgos y de alli adelante lebreles porque
los galgos no hazen presa como los lebreles si no
van pelliscando y al fin o medio de la carreva
sueltan lebreles y asi la maior parte van amo
rir donde sus Magestades estan con grande
regocijo y para salir los Gamos fuera de las
telas se sueltan Sabuessos por su orden den
tro de la tela cerrada y los monteros de trailla
y ventores con las vocinas tocando juntos tre
cho a trecho hazen sonomfuydo ayudado de

la vista de los Sabuesos que andan caçan-
 do, y para los Gamos que procuran salir de
 aquel cerco estan dos monteros diputados para
 esto, que tienen cuidado de baxar un pedaço de
 tela hasta el suelo y como los Gamos la veen
 baxa saltan al toril, y aunque de mala gana,
 la necesidad los fuerça a pasar la tela derri-
 bada, por la priessa que reciben de los Sabuesos
 y el temor del ruydo de las vocinas, y auendo
 passado por aquella vez los que les parece a los
 dos monteros tornan a alzar la tela, y de alli pa-
 san ala tela que esta al principio de la carre-
 ra, y abaxanla, o jeandolos que salgan y si
 alli estan muchos venados en saltando qua

tros o seys tornan a levantar la tela y auiendo
se acabado la carrera de aquellos y siendo mu-
ertos por los monteros que tienen lebreles y gal-
gos, aguardase a que los recojan y se pongan en
sus puestos y tornan luego a assechar los demas
gamos que ay en el toril haciendo lo mismo que
con los primeros, y asi se haze con los que quedan
en la tela principal con los sabuessos hasta que
se acaban. Osobre viene la noche y Su Mag-
manda recojan los Gamos muertos y llevar
los a Palacio donde se abren y desuellan y
reparten y desta forma se corrian los vena-
dos en Aranjuez en tiempo que resedian
en la corte de España la Magestad Cesa-

rea

rea del Emperador Rodolpho, siendo Principe
 y el Archiduque Ernesto hermanos de la Ma-
 gestad de la Reyna Doña Ana nuestra Señora

CAPITULO . V.

De la montería De Fuerza



La montería de venados a fuerza se
 haze poniendo los Sabuesos y monte-
 ros en paradas de trecho a trecho y
 soltando los Sabuesos que leuanten la caça y si-
 guiendolos alanca y Cauallo matandolos a tan-
 cadas a fuerza de braco y desta forma de mo-
 tería usaron los Emperadores Calo Quinto
 y Maximiliano su Sobrino en los bosques q̄
 ay de Madrid a Valladolid

CAPITULO .VI.

Dela Monteria de Ossos



*n las montañas de Ouedo se exerci-
ta mucho la monteria de los Ossos
donde son muy exercitados y diestros
los de aquel reyno los quales con mucha destreca
al tiempo que el Osso se hienista contra ellos le
arajan el capotillo a los ojos y metente el vena-
blo por el pecho metiendo la caueca entre los bra-
cos de forma que el Osso no pueda al cançar con
las garras ni la boca para hevirlos teniendo los
fuertemente en el venablo las acaban.*

*Armanse para los Ossos unas trampas de
con ingenio de saeta. Ceuado con pasto que en lle-*

gan-

gando a prouar de lele Osso se desarma el ingenio y le atraviesa el cuerpo la saeta y este se usa en Flandes y E ynglaterra y Alemania y en Espana se usa en la montaña ~

CAPITULO .VII.

De la monteria de jaulis que se usa en el Andalucia en las Rocinas bosque del Duque de Medina Sidonia ~



n la costa del mar por donde Guadalquivir entra en el Oceano son las Rocinas monte del Duque de Medina Sidonia despacio de diezysiete leguas abundatissimo de mucha caza de venados jaulis y liebres en los rasos y de aues de volateria que

son.

son sin numero las que se crian en aquellas la-
gunas y marisma la forma que se tiene en mon-
tearlos jaulis es embiar el Montero de apie a
conceriar el jauli el qual llegado ala porquera
da una buelta entorno della para reconocer si
a pasado a otra y reconocido que no a salido
da otras menores hasta que rodea el lugar en mas
pequeno espacio para concertarle mejor y aportan-
dose contra el viento haze akumada a los que an
de montearlos quales ban en caualllos con lanças
ginetas de diez y ocho palmas y cercan alo largo
la porquera con mucho silencio el rostro frente
al lugar donde esta el jauli y a este tiempo
sueltran ventores que lo leuantan y le siguen

latiendo hasta hecharle fuera della luego los
 de acuallo te acometen alancadas porque
 hasta que el javali salga dela porquera nose
 a de acometer ni haer ruido porque con la es-
 pesura della y boyas delas freças del javali cor-
 ren riesgo los caualllos tanto que se tiene por or-
 den que si el javali saliendo de una porquera
 escapandose delas lancas de acuallo llegare
 a otra nose le a de acometer dentro della sino
 cercarla y sacarlo con ventores como en la prime-
 ra y a vn que es mucha la maleza deste bos-
 que tanta que cubre los caballos se dejas cor-
 rer por ser la guarçal y romeral siguiendo le
 con caualllos que no salten las matas sino que

lo horaden y assia; acaescido correr en el a un
jauali una legua por la llaneca y espessura del
monte y a esta causa se tienen por buenas lanca-
das las que sedan de suerte que dejando claua-
da la lanca al jauali la sueltran de la mano pa-
ra que le sea estoruo ala corrida de teniendole en
las matas aunque otros tienen por mas honrra
sa la que primero le hiere ya quel se atribuya la
vitoria de la muerte de jauali.

La misma forma de monteria se usa
en la Çarça; en el Obispado de cordoua bos-
que de Don Rodrigo Mexia Marques de
la Guardia tratado con mucha curiosidad
del y su padre y Abuelo y con grande apara.

io y costa de lebreles y monteros poblado de grandisimo numero de jabalies, corcos, y gamos, con plazas y calles hechas a posta para las paradas y corrida donde acaescido en un dia matar alcanço de veinte jabalies

Tambien es escocido bosque el de miravalles de los puertos carreros Condes de Palma junto a Ecija a quien los rrios de Xenil y guadalupe reciben en medio

CAPITULO .VIII.

De la monteria de las Cabras monteses

La Caza de las Cabras Monteses en Alemania se haze subiendo por los rrios con calzado de puas de fierro para

agararse de las penas ojeandolas con garrochas
largas haciendolas Salir aloraso, donde las si-
guen. con perros

En Andalucia en Sierra Morena des-
de la Venta de los Palacios hasta Cazorta
se hallan algunas y entre ellas se a hallado en
el termino del Castellar, Lugar del Conde Sa-
risteuan del Puerto, vncabron con cuernos de
cuara y quarta delargo cada vno, densos y forti-
simos los quales dio por su estraneza Don Die-
go de Benavides, hijo mayor del Conde al
Marques de los Velez Don Pedro Fa-
jardo y el Marques los mostro a Su Mag.
y otros de poco menos grandeza vide en larre.

camo

camara de Don Juan de Benavides Señor de
 jauralquinto de otro que mato en la misma Sier-
 ra andando acaza No dió su montería
 Gonzalo de Argote de Molina

CAPITULO . IX.

De la montería de Louos Zorras Gatos
 monteses y Texones.



La montería de Louos Zorras Ga-
 tos monteses y Texones no es menos a-
 pacible que la de los otros animales
 haçese así amanecen todos los monteros en ata-
 laya puestos en hilera alas orillas de los Sotos
 y subidos en arboles de donde puedan deui-
 sar los Louos que entran de fuerza en los Se-

tos y Subidos en arboles de donde puedan
deuisarlos Louos que entran de fuera en los
Sotos porque ya se tiene experiencia que de
noche salen fuera dellos y de dia se entran a
estar ala Sombra luego que los monteros los
veen entrar en los Sotos y los lugares por donde
entran auisanse todos y conciertan la cara cõ-
forme alo que in deuisado y ponen redes guar-
dando el ayre donde veen mejor disposicion
para la corrida y ponen por las oerredas Ori-
llas del Soto telas y alouna gente por que no
rompan por las orillas si no que vayan dere-
chos alas redes armado el monte desta su-
erte. Traese mucha gente de los lugares

Vecinos que llaman macrida la qual van
 a traer los monteros de acaballo. y son obliga-
 dos a venir a su llamada y a acudir en los Sotos
 en el lugar contrario de donde estan las redes. y
 estagente entra por el lugar donde no ay redes da-
 do voces y oxeano para que los Lomos vayan a
 dar en las redes. y sacan los perrillos que llaman
 xateos. y junto a las redes estan en hidras queso
 como cauanas otros monteros con lebreles encubier-
 tos para quando la caça saliere soltar el lebrely dar
 voces recias para que la caça huya a la red y mas a
 delante estan monteros metidos en otras huias
 armadas de venablos a los quales llaman man-
 peros cuyo oficio es matar la Caça cayendo en
 la.

la red y desta forma sean muerto en Ar-
que muchos numero de louos y Corras haci-
endo el oficio de Mangueros con sus venablös
los Principes Cardenal Alberto y el Gran
Prior de San Juan y lo mismo Su Magest.
de la Reina Dona Ana nuestra Señora
y las Serenissimas Infantas Dona Isabel
y Doña Catalina con porras de fresno ma-
tándolos por sus manos

CAPITVLO .X.

De la montería de Buitron



En las montañas de Galicia y de
otras partes de España sea costü
bra matar la caza á montería que

lla-

llaman de buitron la qual se haze de stamane
 ra que conforme ala disposicion de la tierra las
 pueblos co. marcanos del lugar donde se a demon-
 tear se juntan y hazen dos alas de Setos que
 son paredes formadas en estacas altas hincadas
 en tierra entre texidas en ellas v. una larga, los qu-
 ales Setos vienen ascupar el ancho del monte a-
 cauandose en punta piramidal en el fin de la
 qual hazen una gran hoya y cubrenla de enra-
 mada y ponense la gente de la una punta del
 monte ala otra y entran de rondon en el monte
 leuutando la cara Gamos Jabalies Ven-
 dos o Louos los quales huiendo van adar
 en la hoya donde estan en lo bondo et ella es

lacas.

cas de puntas donde se enclauan y alli son
muertos alcançadas.

CAPITULO. XI.

De la monteria del Buey



san en algunas partes de Alema-
nia y Francia algunos monteros y
a monteria que llaman del buey la
qual se haze lleuando hecho delienço arma-
do sobre aros ligeros. Una forma de buey pinta-
do con su caueza y cuernos y dentro del se mete el
montero con los aparejos de la caza y caminando
de uisa por ventanillas que el tiene, la caza que
ay en el monte y dexandole plantado sobre palillos
que trae sale por un lado por donde no sea visto

de.

de la caça y tira ala que a descubierta

CAPITVLO .XII.

De la monteria de Carro



*N^o Fontenbleu, bosque y Casa de pla-
cer de los Christianissimos Reyes de
Francia usan la Caça del Carro la qu-
al se haze asi que el Cauallero, o montero que va
ala Caça se mete en vn Carro que tira vn cauallo
sobre el qual va vn Paje y el Cauallo paje y carro
van cubiertos de ramos verdes de arboles adorna-
dos con flores y caminando desta manera la caça
no huie del Carro no viendo las personas que en
el van y desde el Carro tira el que va ala caça
meriendo en el todo lo que mata*

CAPITULO .XIII.

De la monteria de Lobos al alcapie



Costumbran los Pastores en muchas partes de España armar laços para coger Lobos a los quales llaman alcapias haze se de vna estaca gruesa hincada en tierra y sobre ella en la punta atrauesado vn palo por la vna parte grueso y por otra delgado y en lo mas delgado hecho vn laço de cuerda y puesta la punta delo da en tierra y en ella pasto para los Lobos los quales llegando descuidados al gusto amargo son asidos del laço por el pie mano o cuerpo y baxando con el peso la parte gruesa del madero y leuantandose la mas ligera queda el Lobo colgado en el ayre

gra.

graciosamente ~

EN LA Mesta matan los Pastores a los Lobos con valesa armada que pisando el Lobo los laços que estan junto a ella dis para la valles- ta y le atraviesa, Esta trampa de Vallesta armada que es de Criue Gonzalo de Argote que arman lo Pastores en la Mesta se arma en las montañas a los Lobos y Ossos.

Y de la suerte que el dia de oy se matan muchos es en ceptos puniendolos en sus Veredas y no tan solamente caen los Lobos pero el venado y Puercos son muertos en ellos

Entre muchas y muy graues historias que se escriuen de las cosas de Italia una dellas

y no.

831
y no la menor es de una loba que por cierto caso que sucedió vino a ser ama de dos Infantes a los quales crió y dio leche por algún tiempo estos niños fueron Remulo y Romulo los quales andando el tiempo de Pastores vinieron a ser grandes Soldados y Valerosos Capitanes de muy señalados exercitos y fueron fundadores de la Insigne Ciudad Roma.

Entre las propiedades del Lobo es una de ellas que puesto su intestino trauesado en algún camino o calle cubierto de tierra no dexa passar por allí ningún animal quadrupedo y massi es Obexuno cuya espiencia se escriue fue hecha por Santo Tomas y despues a ca de
muchos.

Vna cosa notable y natural del Louo es que si les sacan con ojo antes de matarle huien del que le trae los perro con solo verte y tambien desentire el olor sin poder la drar

CAPITULO . XIII.

De la monteria de los Leones.



A monteria de los Leones se haze en Africa corriendo losa Cavallo matandolos alcançadas en escaramuça por los Ginetes del Presidio de Oran y aun que es peligrosa caça por lo mucho que alcançan de salto los Leones al fin se rinden ala mucha dumbre de los Cavallos y son muertos alcançadas y es monteria de mucha recreacion y grandeca de la qual

uso

uso Don Rodrigo Ponce de Leon Conde de
Vailen matandolos por su lanca con mucho ani-
mo y desenuoltura

Don Garcia de Toledo Castellano que
fue del Castillo de Santelmo de Napoles y otros
Caualleros con moros de acaballo saliendo de Tu-
nez a montar salio a ellos un valentissimo
Leon y a saltando a un moro de acauallo por
la espalda le hizo pedaços abriendo al cauallo
y al Cauallero por las caderas.

Otro extraño acaescimiento sucedio a Don
Rodrigo de Benauides hermano del Cõde
de S. Santistevan saliendo a lancear un
Leon en Tunez en un escogido Cauallo
que.

quedandole al León una lancada subitamente se cayó el Caballo entierra muerto sin be-
rida de solo temor y abriendo al Cavallo pa-
ra sauer de que se auia causado su muerte
le hallaron la hiel rompida.

Estando la Corte en Madrid suce-
dio que una gran Leona que Su Magestad
tenia se solto de Palacio y salio al campo ca-
mino de Alcala y reparo en el arroyo Bra-
nigal que es a media legua de Madrid en
un lugar hondo acompañado de grandes car-
cales y espesura aunque en poca cantidad
de tierra y mandando a percebir a Chris-
tou al Sédin de Carrientos Sotamonte -

ro y a los monteros, Su Magestad de la Reyna Doña Isabel de Francia tercera muger del Rey Don Phelipe Nro Señor en una Carroça y el Principe Don Carlos nro Señor en un Cauallo salieron a monterarla y llegaron al lugar donde la Leona estava y con ellos Don Enriq̃ez de Guzman Conde de Alba de Lista mayordomo mayor de la Reyna Nra Señora y las Damas Grandes y Caualleros de la Corte, a esta sazón el Soramontero tenía dado orden que los monteros estuuiesen puestos a la redonda del monte en lo mas alto con lebreles y Sabuesos y Vocinas al cuello luego soltaron qua-

tro Sabuessos que entrando en la carga empeca
 ron aladrar contra la Leona, sin osar llegar a ella
 por temor de su ferocidad, y luego que fue descubier
 ta se tocaron a un tiempo las vocinas a cuyo rui
 do dio tan grandes bramidos que toda aquella
 onduva resonaua y passando el Sotamentero a
 Cauallo por cerca della, como lo vio salto dentro
 dela carga y dio contra el un salto de quince
 passos y escapando el Sotamentero por la ligere
 za de su cauallo como no le pudiesse alcanzar
 boluiose ala carga latiendo solamente los Sa
 buessos y tocando la voceria de las vocinas q̄
 estauan en lo alto, a este tiempo el Conde de
 Alua de Lista a remetio a cauallo por

un lado de la Carça, y la Leona salio contra el
contanta presteza que el Conde no tubo otro reme-
dio para socaverse sino meterse por un callejon de la
Carça que la mata haçia pensando hallar sa-
tida y no hallandola y estando arriesgo de perder-
se con mucha lastima de las Damas de verte
en aquel trance fue Dios Seruido de socorente
con dar animo a un lacayo suyo que acometien-
do con espada, y capa a la Leona le dio una cu-
chillada en los hocicos que le causo dejar de se-
guir al Conde y turbada con la herida se boluio
ala Carça de donde auia salido luego la mon-
teria la acometio con mucho dumbre de Sabu-
essos allegandose los monteros ala Carça y
el.

el primero que agarro en ella fue un lebre que su
 Mag de la Reina truxo de Francia llamado leonel
 nel el qual solo casi la rindio que dando hecho pe-
 dacos de muchas heridas de que sano aunque des-
 pues murio de quebrantado luego la acometieron los
 demas lebres al par y la Leona viendose segui-
 da salio fuera al raso donde leonel y dos lebres
 de Castilla agarrados della por delante y por las
 orejas ayudados de los demas haciendo presa en
 ella por muchas partes y comola Leona estuiese
 desagrada de la herida de la espada perdida
 mucha de su fuerza se acabo de rendir a los lebres
 y a este tiempo los monteros la acometieron con los
 venablos y la mataron.

CAPITULO .XV.

De la montería de los Elefantes



*pinion vulgar era que la forma que se
sena en la Caza de los Elefantes era
aserrando el arbol donde se arimauan
quando dormian por que decian que no tenia coy-
unturas en las piernas y que a esta causa quan-
do cayan en tierra no se podian levantar y deese
lo contrario pues las tienen y asi haze memoria
Ruiz Gonçales de Clauijo en su yinenario-
de los juegos que con las rodillas hazen los Ele-
fantes del Gran Taborlan al son de un atábor
y fuera de efecto de naturaleza no tener las sien-
do tan cumplida en la perfeccion de todas las criatu*

*La forma con que se cazan es corriendo-
los alanzadas en la India Oriental y en Afri-
ca haciendo boyas o varancas donde cayguhu-
yendo al tiempo que los acosan: a Alfonso de
Alburquerque contava que los Reyes de la In-
dia Oriental eran aficionadissimos ala Caza
desto animales y que salian amonte con docientos mil
hombres y cercandole recogian entre mucha dumbre
de venados vacas Puercos y Tigres grandissimo
numero destos Elefantes y auendolos fangado los
domesticauan con palabras y alagos y se servian
dellos como de otros animales domesticos*

CAPITVLO .XVI.

De la monteria llamada chaco en las Indi-
as Occidentales.



*El uso que los Indios tienen en sus ca-
zas y monterias en las Indias Occiden-
tales estan vario quanto lo son las
naciones de ellos y los animales de cada Region
y ansi en el Peru en la Prouincia del Collao, ti-
erra muy llana fria y sinninguna arboleda y
muy poblada de gente hazen vna monteria
llamada Chaco para la qual se juntan grandis-
simo numero de yndios y puestos atrechos nomui
distantes cercan la mayor parte del Campo que
queden casi en forma de circulo de la manera
que mejor se acomodan y de alli van cerrando-
se y recogiendo todas las animales que se les pone
de lante en los quales ay muchos guanacos q̄.
Son*

Son de la misma ralea que los carneros que los indios nombran llamas los quales les sirven de requias de carga en que se traen las mercadurias asimismo ay muchos Cieruos puercos, Tamugas que son semejantes a Corcos. Leones Tigres y otros muchos animales que van los Indios cercandolo y recogiendo en el Chaco en la forma dicha vyendo los animales de una parte a otra de la multitud de los Indios los quales van tirando a todas partes con flechas y ondas y con una arma arrojada que llaman ay llo que tienen dos balas del tan maño de una pelota coloadas de una cuerda en parejo y asidas de otra y arrojado estos ay llos hieren, y en la ran ala que tirá

y

y lleuan perros para seguir la caza y desta ma-
nera van monteando hasta que encierran la
caza y aunque son muchos los animales que
toman son mas los que huyendo escapan

CAPITULO.XVII.

De la monteria llamada Oxio en la nue-
ua España de la caça de los tigers



En las Prouincias de la Nueva Espa-
ña usan los Indios de estos Chacos y
llaman los Oxios y aunque es la tierra
mañosa y no ay guanacos y Vicuñas del Pe-
ru ay gran numero de Leones pardos o fijos
Tigres, Cieruos grandes venados y Corcos, y
puercos monteses muy grandes, los Tigres son
muy

muy feroces mas brauos que los Leonés tiene
 el cuero tan recio quando estan acorados y de
 tal manera se arman que no les entra nada
 lanza quando los siguen los perros se encaraman
 en los arboles y alli les tiran con flechas en las
 partes donde ay cabañas que llaman la tierra
 donde ay pocos arboles y donde esta la hierua muy
 crecida y secca van pegando fuego y los Indios
 se ponen ala parte contraria del viento y asi con
 Galgos y perros y flechas los siguen y matan

CAPITVLO .XVIII.

De la monteria de los Ceruaticos y ciervos
 segun se cuenta en los libros de Xenephon

deuen



Enēse caçar los Ceruaticos en vera
no porque en este tiempo nacen en
trando el Caçador en los bosques
piense bien el lugar donde ay muchos Cieruos.
y allí donde los ubiere venga antes del dia
con sus perros y venablos y atara sus per-
ros lexos de la Selua porque si vieren los
Cieruos no ladren y el bien asi como de ata-
laya este ala mira y ensaliendo el alua les
vera llevar sus Ceruaticos al lugar donde
cada qual dellas cria y allí recoftadas
darles leche estando muy atentas que nin-
guno las vea guardando todas sus estan-
cias quando viere este el caçador desate

sus perros y tomando sus venablos vayase dere-
 cho para el primer Ceruatico hacia el lugar dō de
 le vio hechado y mire bien que no se yerre porq̃
 muchas vezes se engaña la vista pareciendole
 que está lexos los que estan de cerca y quando
 viere al Ceruatico luego se acerque a el porque
 le espera sin temor como si estuviere apegado a
 la tierra y dexarse ha tomar bramando muy
 recio si no fuere quando esta mojado de la lluvia
 porque entonces no espera porque erizado de
 frio con el humor que en si tiene da abuir pero
 al fin sera tomado de los perros si le persigue
 en el alcance con trauajo y diligencia el que asi
 le tomare le dejera al que guarda las redes y el

Cer.

*Cervatico bramara entonces la Cierua vien-
do la cosa o oyendo la corre y procura de quitar-
le al que le tiene pues a esta saçon conuene
al Caçador animar los perros y usar de sus ti-
ros quando vuiere tomado este vny atras los
otros y use de la misma arte de caçar assi que
de esta manera se caçan los Cervaticos pequeños*

CAPITULO XIX.

De la monteria de los Cieruos por

Xenephon



*armase a los Cieruos en los Montes
aparte de los prados de las corrien-
tes y de los Valles en los caminos y
encrucixadas en las tierras y sembrados por
don.*

por donde passan y an de estar las redes ple-
 gadas y no sueltas porque no se pudrán y a rēga
 sus travillas y argollas y sus estacas de hi-
 erro y de palo pero mas recias son de hierro por
 que si las de palo se resuatan del pie las otras
 se prendan y deuese poner su laço plegado e-
 cima de las travillas hecho des parto porque
 no se rompa y el laço sea recio y firme y la es-
 taca que cuelga del sea de encima o fressie de
 gran dor de tres palmos y de anchura de una
 palma an se de asentar las redes leuantadas
 de tierra cinco palmos de hondo encercos y qual
 encima de las travillas de las redes de tal ma-
 nera que respondan ala angostura de abajo

abri-

abriendo entre el lazo y la estaca tanta tierra qu
quita baste de ambas partes y hecho esto allane
por auajo el suelo y componga el lazo por la tra
uilla y quando uuiere puesto el uno y el otro
en su lugar meta unas varras lisas por las be
uillas de tal manera que no salgan afuera y cu
bratas con unas ojas liuianas de los arboles que
uuiere ala saçon y tras esto heche tierra blanda
de la que uuiere cauado de la fosa del armadi
jo y por encima tierra dura trayda de otra par
te y porque al Ciervo este mas oculta la es
tancia do le armån lleue muy lexos de
alli la tierra que sobrare porque si
la Cierva huele la tierra recien

mouí.

mouida para lo qual tiene muy agudo sen-
 tido tornarse a del ramino el caçador este
 sobre aviso con los perros en los montes en-
 riendo el alba y asi mismo aguarda lo que
 queda del dia aunque en las tierras y sem-
 brados de mañana deue el caçador aguar-
 dar los Ciervos los quales en los montes no
 solamente se toman de noche pero tambien
 entre dia por la soledad que ay en ellos en
 las tierras y sembrados de noche solamente
 se toman y entre dia no parecen por temor
 de los hombres quando viere ir a tornada
 la red suelte los perros y corra tras ellos
 asomandolos por el surco, O rastro que
 ha

ha hecho el palo de la red adelante y parâ-
do mientes donde va el sirco pues no pue-
de estar mucho sin manifestarse por las
piedras remontadas de su lugar o por la se-
ñal del palo que va rastrando que se pare-
ce en las tierras y sembrados, es i passa por
los lugares asperos y montañas las piedras le
asiran de la cuerda del palo y asi mas fa-
cilmente podra àtravesar corriendo el y
si estuviere preso del pie delantero de pres-
to sera tomado porque el palo del lazo que
lleua te ira tiriendo y açotando todo el
cuerpo y la cara e si fuere preso del pie tras-
sero el mesmo palo que lleua rastrando le

impidiunt todo el cuerpo. Algunas Vezes desapo-
 derado van a dar en los troncos y ganchos de los ar-
 beles: e sino rompe la cuerda del laço. Allí se toma
 mas quando ally fuere preso, o tomado por cansa-
 cio no conuiene acercarse a el si es mucho, porque
 hiere con los cuernos y con los pies si no que de texas
 le an de tirar y matar.

Algunas Vezes seoman sin redes ni la-
 zas quando los acosan en tiempo del estio que en-
 tonces en tanta manera desfallecen por el calor q̄
 les pueden tirar leuantados y seuan denodados
 alauçar en la mar y en las rias: otras Vezes
 saltandoles el ruesuello caen:

Capit.

CAPITULO .XX.

De la monteria de los Puercos monteses
o jaulies por Xenephon. *6m.*



*V*anto alo primero los perros y lebre-
les no au de ser bulgares de quales qui-
era, si no tales que sean bastantes
para pelear con las fieras las retes sean de lino
de quarenta y cinco hilos y tres cuerdas de mane-
ra que cada cuerda tenga quinze hilos y de lar-
go desde lo mas alto diez agujeros y los laços se-
an de altura de un codo por encima de los la-
ços tengan anillos o trayllas que sean bastan-
tes quinze, las lancas sean varias y diferen-
tes que tengan sus astas gruesas de cinco pal-

mos de larco y en medio del hierro unos dentales errados muy fuertes, las redes y las cas seran como las de los ciervos pero aqui ay a companeros de cañal porque estas fieras apenas se pueden tomar sin ayuda de muchos ~

(Pues agora quiero mostrar como se deve usar de cada cosa particular en esta cañal ~

(Primeramente quando llegaren al lugar donde piensan que esta el puerco desuieren todos los perros a una parte desatando solo uno dexando todos los otros atados con aquel solo vaya un cañador rodeando des pues que ouiere tomado el rastro siga empos del por donde le guiare el mismo rastro (Porque muchos indicios ay que se le pue.

puedan manifestar a los caçadores donde está,
el puerco En los lugares llanos y blandos las
pisadas en las seluas y espesuras los ramos que-
brados donde ouiere arboles las mordeduras
de los dientes mas el perro las mas vezes vi-
ene por el rastro a seluas y bosques porque
este animal por la mayor parte está en estos
lugares a causa que en invierno son calientes
y el verano frescos y frios quando allegado
el perro a la cama doya se hechado la dra
mas no por eso se suele levantar el puerco En-
tonces el caçador tome a aquel perro y junta-
mente con los otros le ate muy lexos de la ca-
ma del puerco y con sus redes y lazos ata-

pe las salidas y entradas de la selua haciendo
 un seno muy largo de la red firmandola sobre
 dos pies por dentro y de la una parte y de la otra
 cercandola con ramos de manera que por los lados
 entre la luz en el seno y este muy clara la parte
 de dentro para quando viniere corriendo a las
 la red de la red de algun arbol no destaca porque
 las estacas sirven para lugares hyermos y despues
 cierre de ambas partes con ramos las salidas para
 que el puerco que su cavera derecha a las redes
 y no se desuie a una cuando ni otra quando v-
 niere asentado sus redes tendidas tornen a los per-
 ros y desanienlos todos y tomando sus Vena-
 blos y tiros pasen adelante pavando mientes q̄
 asom.

asomen los perros como de los caçadores mas es-
perimentados y que los otros sigan en pos del en or-
den distantes buen trecho unos de los otros por
que tengan mas espaciosa carrera los mas ties-
tros que cierto si el puercos se aparta y va a dar
en ellas estando juntos y espesos corren peligro de
deser heridos y sobre el primero que tiene des-
cargara su ira y sania despues que los perros
están cerca del puercos y se llega a la cama leuán-
tase alborotado y araja de si qual quiera de
ellos que le viene a la frente suele acometer
corriendo y por eso es necesario socorerle traues
si fuere cuesta arriba el lugar donde le ase la
red leuantase de presto y si es llano estanca-
ra.

ra luego deteniendose alrededor aqui le acomie-
 tan los perros pero conviene tambien que los ca-
 cadores le tiven por delante con sus tiros y por de-
 tras le arrojen piedras de lejos basta que estan-
 do mas ardo vive la red donde el Cacaador mas
 experimentado y el mas fuerte le kiera y mate
 y desta misma suerte se toman las hembras ar-
 mando las redes y lazos ala pasada de los va-
 lles y de los bosques alas baradas de las cues-
 tas y cerros quando entran en las tierras y
 sembrados y en las lagunas y aguas como ar-
 riua es dicho ~

Tambien se toma la hembra quando
 fuere acosada de los canes en medio del

resistero porque se a boga del calor que este
animal aunque excede en fuerças desfalle
ze en el resuello y aliento

CAPITVLO. XXI.

Del montería de los Leones y Pardos
y las Panteras y Osos por Xenephō.



Los Leones y Pardos y Onças (Pan
teras, Osos y otros animales semeja
tes se toman en tierras estranas cabe
el monte pargeo y el de Cito que son encima de
Macedonia otras se toman en los montes O
limpo Misio y Pindo otras en Nisa que
es arriba de Siria y en otros montes donde se cria
estos animales algunas dellas se toman en los mo

tes con Veneno por la aspereca de la tierra mēz
 clandose lo los caçadores en a quel pasto con
 que cadaqual de las fieras mas saborroman
 y lançandose lo en el agua o en otra parte por
 donde se passan otros quando decien den las ta-
 les fieras de noche a los campos las atajan y
 encierran con armas y Cavallos y asi las to-
 man no sin gran peligro de los que çazan.

Algunas dellas les hacen unas fosas
 muy grandes al rededor dejando en medio
 una colina muy honda de tierra encima
 de la qual ponen de noche una cabra
 atada y atapan toda la fosa al rededor
 con ramada de manera que no se pueda ver.

el

el hoyo sin dejarle ninguna entrada y qu-
ando las fieras oyen el ruido de la Ca-
bra de noche corren entorne de la
fosa y no hallando por donde
entrar saltan en la rama-
da y caen y romáse.

Fin de la monteria del excelente

Philosopho y orador Xenopho



TRATADO QV

ARTO (DEL CONOCIMIENTO DE LA
 rraua de los perros y su cura y de otras en-
 fermedades y asimismo de algunas de
 los *Cauillos de campo* que por su
 mucho trabajo suelen padecer



NO SERA de menos importancia cono-
 cer quando el perro esta con rabia
 que todo quanto sea dicho pues no

va menos que la vida en sauerlo y buca con
 las de mas enfermedades que asi naturalmen-
 te como *acidentat* les suele venir a los perros

con.

conviene tanto a los monteros para conseguir
su fin que sin ellos no podrá por ser una de
las partes principales para poderlo hacer y a
si mismo la de sus cauallos pues no es de menos
importancia y gusto su monteria que el que
se rescive de hallarse en un buen cauallo en
qualquiera ocasion, el qual siguiendo todos
el parecer de Aristoteles conchiene con que
el Cauallo antes sea grande que mediano
porque de mas de ser mas fuerte y de mayor
vida sera mas hermoso y sobre todo dice
que sea ligero aguil y muy suelto y queriendo pi-
tar un generoso y perfecto Cauallo le atri-
buyeron las virtudes de diuersos animales

tomando lo mejor de cada uno dellos como Home-
 ro lo hizo para pintar Agamenon, y asi quieren
 que del Leuo tometres cosas ser grande comedor
 tener las ojos relucientes y ser firme de cuello, de la
 Zorra la cola larga, de la muger tres pechos an-
 chos, crines largas, caderas grandes; del Gato dos,
 limpieza de pelo y paso sosegado, de la Serpiente
 tres, la caueza chuca, la vista aguda, y las uuel-
 tas prestas, del Asno dos, fortaleza de lomos,
 y dureza de uñas; de la liebre la ligereza, del
 Leon el animo, del buey las juntas anchas, del
 Gallo el torno del pesqueco, y el pelo reluciente,
 y aunque es dificultoso hallar en un caua-
 llo tantas partes y todas tambienas toda

C. via.

via. se hallan algunas que no todas seda a todos y por esto seda auiso para que cada uno escoja lo mejor. Dicen algunos auiores que no enferman el Cauallo si truxer consigo el querno del Ciervo o algo delo

La rautia en los perros siempre o las mas vezes les viene por la mucha sed y calor que padecen asi natural como accidental y por otra parte el tiempo enxuto y caluroso les deseca y sequema la sangre en los dias caniculaves y asi en estos tiempos rautan mas que en otros de la qual nos libre Dios

Quando el perro haze de su propia sombra como espantándose della y le da la dridos es euidente.

dentè senal que tiene rauia.

*Quando el perro huye de su propio amo
sin causa es senal de rauia.*

*Quando el perro desconoce a su amo y su
casa y no acierta a entrar en ella es senal que
quiere rauia y en tal caso se deve acudir pres-
to al remedio que es hazelle saludar o matarlo.*

*Quando el perro anda cauriç baxo y con
las orejas caidas lleuandolas antes derechas y
leuantadas y tiene los ojos mas encenitidos que
suele y va bechando espumaxos por la bocca
es senal de rauia.*

*Quando no quiere comer y mostrandete
el agua huye es senal de rauia.*

quando

Quando da el ladrido ronco y los demas
perros huyen del y huye sin amenazarle lleuã-
do muy metida la cola entre las piernas es señal
de rabia.

Quando el perro tuuiere la rabia confirma-
da con becharle agua encima ca tira los pies y
morira dello

Dicen los naturales que el perro que cru-
za las manos quando se becha en el suelo nun-
ca es tomado de rabia.

El perro que tuuiere encima delas cejas
una señal blanca parda o negra en cada
una dellas nunca es tomado de rabia.

Remedios.

REMEDIOS .

Para que nunca el perro tenga rania sino fuere mordido de otro

CAPITULO . I .

Contra las pulgas que crían los perros ~



*s bueno Luntarlos con agua cocida cõ
la flor de veneno o con la hierba ver-
de del dicho veneno y ados vezes
que los lauan no tendran ninguna pulga y
si tuuieren garrapatas en las orejas lauando
las con esta agua se caen muertas*

Para matar las pulgas de las bestias

Tomen cominos molidos y otro tanto de bede-

gambre y mezclando con agua y lauen con
ello toda el cuerpo **Item** **Libro de Cooobrillo**
amargo.

Si hizieren un hoyo en casa y hecharen de
tro unos ramos de adelfa todas las pulgas que
vuiere en casa se allegaran alhy y entonces to-
men assensios o rax de coobrillo remojada en a-
gua marina o salada y rocien el hoyo y mata-
ran las todas y lo mismo haze el agua donde
vbiere estado nequilla arremojar regando oro-
ciando con ello.

CAPITULO. II.

contra gusanos y sarna de los perros es cosa in-
portante tomar una cauezá de carnero y co-

cerla

cocerla muy bien en agua y mezclár en est
 caldo un poco de aciuar y darselo a beber y sa-
 nara de lo uno y de lo otro

Si tuuieren sospecha que el caualllo tie-
 ne gusanos en las partes interiores hagan es
 te remedio tomen hojas de verdas mediona-
 jadas y enfundaslas en quarenta onças de
 coino y nueue onças de aceyte y cuega todo
 junto y coladoselo bechen por la nariz sini-
 estera y contente el vientre con aceyte me-
 clado con alercuite molido.

Para este mal es buen remedio cozer
 asensios en uino y darselo a beber o echarlo
 por las narices

Los Caualllos que tienen abundancia de gusanos o lombrices si con tiempo no los socorren muy facilmente mueren dellos las señales deste mal son las seguintes el Cauallo que las tiene se rebuelca mucho y muerdese las costillas y muchas vezes procura rascarse la barriga con los pies: el pelo trae erizado y enflaquece se mucho mas que suele: crianse les estos gusanos de auer comido malos mantenimientos y de auer padescido mucha sed.

A se de curar este mal desta manera tomen las tripas de vna polla o gallina calientes como las sacaren y mettanlas en la boca y tengante alca da la caueya hasta que

igite la traque y desta manera se las den por tres dias solamente por la mañana y no te den a comer ni beber hasta las nueve del dia y entonces muy poco tambien es buen dar a comer ojas verdes de Saindo secas y hechara el Cavallo los gusanos.

CAPITULO . III .

De los mordidos del perro rauioso



El perro morrido de otro rauioso se cura y reserua de rauia condante en un poco de agua el poluo de las canorejos quemados en una cañuela de cobre dandole la cantidad que puedan cexer dos qucharradas mezclando en ellos un poco.

de incienso algunas vezes por espacio de
quarenta dias y dice Galeno que no vio
perecer a ningun hombre que usase este
remedio ~

Tambien alava mucho para esto el em-
plasto de los canorejes y el cerote isis.

La atriaca beuida como aplicada por
de fuera es maravillosa en estos casos

Las cenollas majadas y puestas cen-
sal y ruda sobre la mordedura son muy bue-
nas y para luego es admirable remedio el
a çufre echado sobre la mordedura.

La Chicoria majada es bueno so-
bre la mordedura del perro rauioso y su su-

mo vale contra el veneno que la persona come o beue.

Si algun perro rabioso mordiere al Cauallo o otra bestia tomen es bercol de cabras salmuera añesa y yegros de caducosa media libra y quarenta nueces sea todo molido y majado lo qual pongan sobre la morde dura.

Y sobre todo es lo mejor cauterizar muy bien la morde dura y darle Atriaca y para qualquiera morde dura venenosa es gran remedio media onza de Atriaca desatada en vino bevida y ientar la herida con ello.

CAPITULO. IIII.

para.

Para la sarna

La sarna de los perros se les quita cocien-
do o edeoambre quebrantandola y tiuia,
lauarlos y tengarlos al mayor sol que vuer-
ere y no auientolo arropenlos mucho y sana-
ran y no los dejen lamer porque se moriran.

Lo mismo haze cociendo las hojas de
Adessa lauandolos con el agua tiniendolos al
sol o arroparlos muy bien guardandolos de
que se laman.

Su estiércol blanco y salitre tanto de
vno como de otro cocido en lexia y deshecho
lauandolos los cura.

Lo mismo haze las hojas y cogollos de

tas.

Las nogetas muy bien cocidas lantandolos con el
 agua tiuia: si el Cauallo v otra bestia tubiere
 sarna es gran remedio cozer v degoambre y con el
 cochiniento fomenlar la parte sarnosa

Si diere sarna al Cauallo tomen hojas de
 a delia y al babagulla y haon della tres ma
 yojas y cocati lo todo en vinaore muy fuerte
 y a ryste y meçden con ello juntamente salu
 ire y de que ya este cocido bechen en ello lo q
 bastare de a ryste vino molido y cernido con
 lo qual le vnte n vna vez cada dia y renõã
 te pueste al mayor sol que pudiere y con esto sa
 naran

Si tubiere areslin alorn cauallo sanara
 del

del con bechar en unmaore fuerte en infusion
las rayes del elebor negro y auendo estado
veynte y quatro oras ponerlo a que cueza y
que gaste conatercia parte y lauarte lo mas
caliente que lo pueda sufrir dos bezes cada dia

Si al Cauallo se le hizieren resquebra du
ras o prietas en la parte trasera de los pies o qu
artillas de las manos se a decurar esta enfer
medad pelando aquella parte primero con el
unguento que esesioque. Tomen tres partes de cal
biua una de oropimento todo molido y heche
lo en agua y cueza meneandolo hasta que
metiendo en ello una pluma se pele asi co
mo la metieren con este unten la juntura

ado.

a do estuviere[n] las orietas poniendoselo tan
 caliente quanto lo pueda sufrir y dejenselo
 por espacio de un ora despues labren la dicha
 parte con agua caliente para que todos aquellos
 pelos sele caygan los quales asi ya quitados la
 uaran primero todas aquellas auerturas con
 vino tinto muy bien y despues de enjuas cura-
 ran de esta manera tomen una libra de seto de
 ternera otra de azeite rosado lo qual cuegan ju-
 tamente y añadan un poco de albañal de muy
 molido con el qual unguiento untiendo muy
 bien las dichas orietas sanara

Tambien es muy bueno untiar la parte
 con unguiento basalicon o amarillo y para ha

Per crecer los cascos es muy buena.

CAPITULO. V.

De la cura de los quartos *3^o m^o*



En algunas vezes se haze este mal de correr al potro siendo tierno, o quando pisa el Cauallo con gran furia sobre alguna cosa muy dura en la qual se hieue la ternilla y quebranta la uña o casco y ansi se viene a ender y deste daño coxea el cauallo de correrle muy amenudo.

El Cauallo que tiene esta enfermedad suelen curar cauando muy delicadamente sin herir la tunica o ternilla con una tegra hasta que comience a salir sangre desde la ray

ha-

hasta donde llega el quarto o bendedura y
 despues de hecho esto toman una Culebra
 y hacenla taracones quitandole la caueca y
 cola y ponen estos taracones acocer en una olla
 de haceyte hasta que se desacen y se apartan los
 huesos de la carne y quitados los huesos haee
 de la dicha carne y aceite un onguiento con al-
 guna cera con el qual algo caliente le ontan la
 ray del quarto cada dia dos vezes y todo lo ale-
 grado hasta que acua de sanar y la vña tor-
 ne en su naturaleza teniendo mucho cuydado
 en que no se ensucie el pie ni llegue cosa que le
 vmedesca.

Tienese por gran secreto para el quarto.

des.

despues de alegrado hasta lo viuo tomar oro
pimente cardenillo y porcion todo muy moli-
do y mezclado con una clara de guebo mojar
unos lechiznos de setañas y meterlos en aque-
lla concavidad de la vña alegrada muy apre-
tados y atar una benda muy apretada por
tres o quatro dias y en muy pocas mas sana ma-
rabillosamente

Tambien se cura admirablemente lauando
el quarto muy bien con agua ardiente muy ca-
liente cortandole el pelo de encima de la ray^a ha-
sta que aquella parte tome calor y salga sanore
poniendole encima una visma de alnastiga
blanca mezclada en dos otras claras de gueuos

con-

otra tanta cantidad de agua ardiente muy buena no hallando la quinta esencia della apretand-la con una benda de lienço recio quanto se puo diere y teniendo la quatro dias se puede servir del Cauallo con mucha seguridad sin q̄ le buelua a saltar por ally

Y todas las vezes que herraren conuiene que de la lumbre enderecho del quarto se caue algo mas por que no siente la herradura sobre aquella parte sino que quede algo queco por que si comprimese sobre la herradura seria posible tornarse a hender la vña

CAPITULO .VI.

Como se a de regalar la bestia q̄ es la encaimada y cã-

sa d. i.



la bestia que está calmada y insia
mada le den unas pelotas hechas
de enxundia de puerco las quales
le hagan tragar y tras ello le den a veuer vino
puro y en mantenta de manera que pueda
estar abrigada del frío

A los Cauillos que se les bichan la
yaxas estirandose las o tienen gran flaque-
ca conuene darles esta medicina
tomen una onça de açafran de raycos de li-
rio molidas y cernidas seis onças de pimienta
tres onças de miel seys onças de pasas quita-
dos los granillos quarenta onças de pinone
mondados otro tanto de lo qual le den como des

encharadas pequeñas desahadas como en siete on-
zas de vino y así mezclándose lo bogan un año es-
ta composición es muy buena ~

CAPITULO. VII.

De la Sordes de los perros.



quando los perros tubieren sordera le cu-
raran della y del estirruendo y ruido
dentro de las orejas y mas se fuere deo

frio con la hiel del bucy o jas de la briedra si se hecha
tinte con azete en las orejas quita la sordera y lo
mismo haze el zumo de los asensios amargos es
primiende unas gotas dentro y seca los humores
que salen de ellas y quando se mezclan con hiel
de loro echado en las orejas quita el sonito o estirruen-

irruen-

*trueno, que esta dentro dellas y afirma el
oydo y quita el dolor de la caueza que viene de
las humidades del estamago.*

CAPITULO. VIII.

De la purga de los perros.



*Los perros se purgan con facilidad y vi-
en de todos umores y engordan stan-
do flacos dandoles leche de cabras y
darles los ombigos con briel de buey y remando rema-
quaxos de los arroyos secos y hechos poluos me-
clados en agua y darcelos a beuer purgan.*

*(Purgan los perros de todos umores teniendo
los vn dia sin comer y despues hecharles salmo-
lida en la garganta apretandoles la boca hasta
que.*



que la traigan y despues que fueren purgados
denles miel y leche mezclada beuer

Para purgar los perros de la caueda, y sanar-
les el dolor della, se haze con el zumo de las ojas
de la briedra hechándoles quatro o seys gotas por
cada vniada de las narices y es admirable re-
medio como se ve en lo que les haze purgar della

Y lo mismo haze el zumo del coombrillo a-
margo aplicandolo de la mesma suerte.

El sirio baron muy sauido griego man-
da para purgar los Cauillos que se haze de
las rayces del coombrillo amargo muchas ta-
jadas delgadas y que se pongan al sol hasta
que se enjuguen y secas se muelan muy sub-

til.

tilmente y de estos poluos media onca dellos se
meçlen con un poco de Salitre y otro poco de sal y
asi junto se lo den a comer, o beuer con un cuerno
como lo tragie desatado en un quartillo de agua de
binojo y dandose lo mediado el mes de cinco a
cinco dias por tres vezes hasta que salga el dicho
mes y estara preservado el Cauallo de lepra, cas-
pa, sarna y de otras enfermedades

Tambien los purga un Onca de mechaca
no molido desatado en un quartillo de agua
de binojo.

Tambien los purgan con Avena la qual
les dan por espacio de quinze dias lo qual es
muy prouechoso si dieren al Cauallo de los
raci-

cimillos della quanto pueda comer y si fuere
 enfermo de abogamiento de pulmon, asma, o mu-
 ermo no le tornes mas y con este remedio sin ningū
 trabajo se le quitara otras muchas maneras de pur-
 gar los Cavallos ay prouechosas pero sola una
 manera: o dos se purgar quiero decir y son maraui-
 llosas y todas las demas deyo para los sauos e
 el arte. Siomaren las tripas de un baruo de
 spues de muy despedacadas las reuolueren con
 vino blanco o las de las sino bastaren las de uno
 y se la dieren abeuer al caballo con un cuerno-
 le aran purgar marauillosamente, tambien ay
 otra manera de purga y es muy buen ay proue-
 chosa que son las tripas de una gallina o dos da-
 dase.

doselas de la misma suerte

Esta poción o bebida restaura las fuerzas
a los Cavallos.

Tomen dos manojos de nuestro perexil de pu-
erros y de verças de cada cosa tres manojos de u-
yas de laurel quarenta onças, de carne de puerco.
quatro libras pimienta o poponaco de cada cosa
dos onças de zumo de ceuada ciento y ochenta on-
ças sea todo cocido, conuien asauer el perexil ber-
zas y los puerros con la carne del puerco y junta-
mente con ella la ceuada y bayas de laurel a-
nadiendo las otras cosas dichas a este caldo se
lo den abeuer con un cuerno es muy buena
esta composicion

eumelo.

Eumelo Varon famoso dice que perdera la bestia la braueza y fiereza si tomaren del stercol de gallina la parte mas dura y se la dieren de suerte que la coma o beua ~

CAPITULO. IX.

De la enfermedad de vrina de los perros



*V*ando acaesciere enfermar de la orina los perros y no pudieren orinar den les acomer estiercol de hombre remojado deshecho con leche de cabras y sanara luego ~

La Goma de la piedra hecha poluos y mezclada con leche de Cabras es contra la piedra y mal de vrina y haze orinar

el muy

El muy Sauto y Prudente Autor
mago Cartaginense afirma que quando
algun Cauallo padece dificultad de orina
si de las vnas de las manos de la parte mas
baja teraspuren, o escosinaren un poco lo me-
claren con diez onças de vino y selo becharen
por las narices que haze luego Urinar al Ca-
uallo ~

Tienese por gran secreto quando no pue-
de Orinar el Cauallo, del cabo del mas lo
de la cola darle una cuchilla dilla en cruz
y estregarla un poco con un grano de solimã
y orina luego ~

Para el mal de riñones y urina de los

caua

Cauillos manda por cosa excelente mezclar la
 arina de trigo con buen beno amasado y darles
 a comer deste pan quanto quisieren y tambien
 garuanços pero sobre todo es menester que los exer-
 cicios que se hizieren sean liuianos y moderados.

CAPITULO . X .

De curar las manos o pies de los perros
 que se les hirieren.



Quando al Sabueso, Otro perro se le
 entrare xara uotra cosa en las manos
 y no se le quedare dentro le curaran
 lauando la herida con uino y en juita bechara
 conos poluos de oropimento y sanara, y si lo que
 entro en el pie no saliere seale puesta cara coles
 cocidos

cocidos y majados con mantega de vacas y con
esto saldra la espina o rancajo renouandelo mu-
chas veces y sacada la espina curen la llaga
con unento hecho de trementina y cera.

Se al Cauallo o otra bestia se incare al-
guna espina o rancajo en las junturas de los pies
o en las rodillas o en otra parte de las manos y se
quedare metida en la carne o neruios se curan
de esta manera, rapen muy bien la dicha par-
te y pongan encima tres caueas de lagarrijas
majadas y sobre ellas con cauealexo con una
uenda y renueuenselo amenudo, Para lo
mismo son buenas las rayes de canas maja-
da con miel o diptamo puesto sobre la incadu-

ra resouandolo a menudo.

CAPITULO XI.

Para las durezas Callos y sobre guessos
que se les hazē a los Cauillos sobre
la corona del pie.



*Esta enfermedad se a de curar, tomen
oregano y muy majado se lo pongan en-
cima, tambien son buenas hojas de
biedra majadas y puestas encima a la corona
de sarmientos amasada con vinagre y pues-
encima como enplasto es muy eficaz remedio
y aun es tenido por tan potente y prouechoso
como la mejor medicina y si fueve necesario
cortar el callo o tuberosidad somenten la par-*

te con agua caliente y tomen sal muy molida
y con miel lo encorporen mucho en un almirez
de manera que se haga como unguento blando
y ponganlo dos veces al dia tendido en un paño
y sanara

CAPITULO. XII.

Para las Sanguisuelas

uando succidiere alogun perro, o a
qualquiera persona tener en la bo-
ca o oyoanta aloguna sanguisuela
que no se la pueda sacar se le caera con atarle
al cuello una corteza de toruisco o ponerle
una sarta de caracoles y el mism efecto ha de
caumarle con chinches entre las quales ay

gran.

gran contrariedad porque con el humo de la &
 chinchas mueren las sanguijuelas y con el de
 las sanguijuelas mueren las Chinchas

¶ Muchas veces beuiendo el caualllo se
 le pegan las sanguijuelas, las quales conuen q̃
 se le saquen luego pero si decen tierren al gar-
 gantano es lo in peligro el Caualllo que las tu-
 biere y entonces conuene desballe a reite por
 la garganta porque luego como el reite las lle-
 ga las despega y mueren tambien pueden
 por con cuerno o embudo de animalle con chin-
 chas puestas en otras brasas y como les de el
 humo luego las ara despegar y hecharlas

Capit.

CAPITULO . XIII.

*Si algun perro se le atravesare en la garganta al
gun hueso bechante dentro della a zete y aprie-
tente la boca bajandola contra los pechos hasta
que se quere y beche el hueso y sine meclen-
lo con agua tibia y acanselo tragar poco a poco y
avale aflojar y bechar el hueso*

CAPITULO . XIII.

*De la herida del vientre que salieren
las tripas.*



*uando al Sabueso Votro perro
por herida de puercos auati e De-
nado le bechare las tripas fuera
le an de curar boluientoselas a meter sue-*

do que se viere poniendo el perro boca arriba de
 suerte que el vientre quede en hueco y el que las
 al reves de meter metá el dedo de la mano izquierda
 dentro en los de la mano derecha metá las tripas
 poco a poco hasta que estén dentro y si la berida
 fuere angosta que no las pudiere meter hagala
 mayor para colucrias a su lugar y estando lo co-
 sa la berida muy bien de suerte que la primera
 puntada corra los tres cueros de la una parte
 y los dos de la otra dejando el de abajo una
 cuer de un lado y otra del otro sin coser que es el
 cuero mas cercano de las tripas y sean dados
 dos nudos a cada puntada que llegue el con cue-
 ro con el otro y tantos puntos como fuere menester
 auien.

auiendo de punto a punto un dedo y luego
hechan poluos de inciense y almastica tanto
de uno como de otro y sean estas poluos medi-
dos y cernidos hechados en la llaga y sobre
ellos estopas moxadas con uino catienco y en
esprimidas y otras secas sobre ellas y haçante
bien su ligadura curandole una vez al dia
hasta que este sano

Y qual quier herida simple hecha en qual
quier parte del cuerpo que corte el cuero y la car-
ne san solamente se curara cortando rededeçer
los pelos y limpia se coserá y daran los puntos q.
sueren menester y hecharan los poluos de inci-
ense y almastica y pondran las estopas como se
a dicho

CAPITULO XV.

Dela quebradura de brazo o pierna



si fueren quebrados los huesos occu-
nilla por debajo de las rodillas cer-
ca de las manos o pies de los Perros.

Se curaran teniendo una persona en entrambas
manos por arriba de la rotura y otra persona de la
parte de abajo de la misma forma tirando entrá-
bas blandamente, y el que le tubiere de adereçar
componga los huesos en su proprio lugar y en la for-
ma que antes los tenia, y si tubiere algun hueso
fuera del Cuero se le metá y siendo necesario ró-
pa el cuero para meterle y teniendo compuesto
el brazo y los huesos de la suerte que antes, tome

(una

una toca y hagán una venda de largo de
dos varas y tres dedos de ancho y en papel la
enclaras de queuos muy batidos con poluos de
rosa y arayan y bayanle dando bueltas con la
benda y dexen muy bien hecha la liga dura
en la rotura subiendo de arriba abaxo della gas-
tando la venda igualmente y hecho tomen
unas tablillas de cañas que sean muy delga-
das sin que lleguen la una ala otra y pongan-
le las que fueren menester al rededor del bra-
co, o pierna quebrada atandolas con una
cuerda de canamo que quede muy bien he-
cho y con esta visma y primer cura se este si-
ete, o nueue dias y al cauo dellas la quiten

muy

muy blandamente, y hechente otra bixma de
de trementina con poluas de visma y puestas a se
ara su ligadura con una venda de lienço de dos
cuaras de largo y tres dedos de ancho y sus tabli
llas en la misma forma que antes y se le dejara
hasta que este sano que se le quite.

Y si la rotura fuera hecha sin llaga estese co
la primera cura quinze dias y la segunda sea
con la visma Como esta dicho

CAPITULO. XVI.

Que dize como se façonara qualquiera
perra quando se quisiere



quando quisieren que se apare qual
quier sabuesa tengoanla un dia na-

rural sin comer hasta la tarde y despues dente
con pedazo de leuadura y merenta tres granas
de sal por donde paren y renogante el Sabueso
que le an de hechar y densele tinien dote encer-
rado con ella porque no se quede de otro

CAPITULO. XVII.

Que dice lo que se a de hazer quando no
pudieren parir



Quando sucediere no poder parir
qualquier perra y conuinere
hazerle hechar los perros tomen
violetas y cuecantas en agua y hagan sela be-
uery hecharlos a y sino tomen con poco de ce-
nica y amasenta con uino aguado y ponganse
la

la que llegue a la madre y el mismo efecto ara
 el Elebero negro molido mezclandosele en carne
 dandosele a comer.

CAPITULO .XVIII.

que dice lo que se deue hacer para limpiar
 las madres



uando despues de auer parido las
 perras quisieren darles con que se
 limpien las madres tomen harina
 de lentejas y amasála con agua y hagan de
 ella algunos panes y secos cuecan dellos con
 pueros y despues de cocidos cuelenlo y bebiê
 les de aquel caldo alas perras por las nari
 ces y limpiarseles a las madres con esto.

cap.

CAPITULO . XIX.

para quitar el dolor y quebrantamiento que
viene de trauajar



uede usar el montero quando se si-
tiere quebrantado en su persona y
Sabueso sintiendo auerlo menester
el zumo de los asensios amargos mezclado co-
cominas y miel puesto como emplasto sobre el
cuello y se hallara bien.

CAPITULO XX.

que dice lo que se a de hazer al Sabueso
y el Caçador que se riediere.



uando sucediere algun sabueso
rendirse y despearse del trauaxo

del

monte siguiendo la caça la uento en llegando a casa
 con el cocimiento de la hierua artemisay sentirá notable
 alivio y el montero que se sintiere rendido y despeado
 que bñm. usado la hierua artemisay poniendola en la
 planta del pie y encima del dentro del escarpino se
 ans el trabajo y vera quan gran virtud tiene y usá-
 dolo yo salí de una enfermedad muy grande
 que por la flaqueza con que quede siguió a muy
 pocos dias el monte merendia y no podía andar
 en el acordandome auer oydo este remedio el primer
 día que lo oíe lleque ala noche tan ligero y sin sentir
 el un tanto que me admire de su virtud y es excelé-
 te remedio para no sentir el rigor del sol en el capó-
 ni que le haga daño traer de bajo del sombrero al-

gunas matas, otros muchos remedios pudiera adier-
tir si fueran necesarios para la cura de los Sa buecos
pero el principal y mas excelente remedio es preue-
nir que no enfermen teniendo para esto muy gran
cuidado con su regalo dandoles a comer y beber lo
necesario, entenerlos atados y soltarlos a su tiem-
po y sacarlos al campo para que se aleoren y retoque
entenerles muy limpio y de bueno olor el lugar en
que tienen sus camas en estregarles los cuerpos lim-
piarlos de pulgas y garapatas que no encuran los
despues de enfermos porque la principal cura
de su salud es el cuidado que el montero a de-
tener con ellos para que no
enfermen.



TABLA

DE LOS TRATADOS Y CAPITULOS QUE CONTIENE ESTE LI- BRO NO IMPRESO.

*Capitulo primero; De como se ha de yr al
Monte. _____ Folio 1.º*

TRATADO Primero delo 3.º

firue el Cavallo de monte. _____ Fol. 2.

Delo que sirve el Sabueso en el Monte. — Fol. 5.

*De como à de ser el Arcabuz y el fin de ca-
da vno. _____ Fol. 10.*

*De enque caso se va contra el Ayre, con el,
y sus impresiones. _____ Fol. 14.*

Del Revoco del Ayre. _____ Fol. 16.

*De como conozera (en tiempo de Calma) —
por*

por donde entrará à tirar à vna Caza
guardandole el ayre. _____ Fol. 18.

De como se hà de guardar el viento à la
Caza entrandola à tirar a hurto, ô so-
bre su encaro, ô en todas las demas
suertes, que se puede ofrezzer para ma-
tarla. _____ Fol. 19.

De los vientos mas favorables para seguir
la Caza, y hallarla. _____ Fol. 24.

De las señales que significan tempestad, ô
bonanza, para conozer por ellas los dias
que se hà de ir al Campo. _____ Fol. 27.

Del principio de la Monteria, y lo mas
facil de ella. _____ Fol. 28.

De como se Montea al Veparo. _____ Fol. 31.

De como se Montea, y mata à hurto la
Caza. _____ Fol. 32.

De como se hà de entrar à tirar à vn Ven-
do al encamo, para matarle. _____ Fol. 35.

De como se conçierta la Caza, para ma-
tarla. _____ Fol. 40.

De como se conçierta la Caza que se resalta,
an

andandola concertando por su Vastro. — Fol. 45.

De el tiempo en que es la Brama de los Venados, y de la suerte que se montea en ella para matarlos. — Fol. 47.

De como se hà de montar con el Cavallo. Fol. 54.

De como se hecha vn lazo à cavallo. — Fol. 56.

De la Monteria del Cabestrillo, y como se hà de hazer. — Fol. 60.

De la Monteria de los Gamos. — Fol. 61.

De como se puede engañar la Caza, y llegar se a ella. — Fol. 64.

De la Monteria de los Puercos javalis, y como se pueden matar con el Arcabuz en los quatro tiempos del año. — Fol. 66.

De los dias mas apropiado de cada mes, para salir à Caza. — Fol. 75.

De la Monteria de los Osos, con el Arcabuz. Fol. 77.

TRATADO Segundo,

De como se ha de cobrar la Caza que partiere herida, con el Sabueso; y como se le ha de alargár, y quando no y

- como se han de encarnar y criar. — Fol. 80.
De como se han de encarnar los Sabuesos — Fol. 87.
De como se han de criar los Sabuesos, y Alanos, para ser buenos. — Fol. 89.
De las señales en que se conozen los Sabuesos de pequeños, ser mejores. — Fol. 92.
De las hechuras que han de tener los Sabuesos, y Sabuesas para ser buenas — Fol. 95.
De las hechuras que ha de tener el Alano, para ser bueno, y hermoso. — Fol. 97.
De como se domesticaran los Perros, y los atraerá à él, el Montero. — Fol. 98.
De la Monteria de los Puercojavalis, con Sabuesos, y Alanos, y las cosas necesarias de ella. — Fol. 101.
De como podrá vn Montero solo, cargar vn Venado por grande que sea, y como le deshará, y hará quartos. — Fol. 106.
De como se adereza el Puercojavalis. — Fol. 109.

TRATADO Tercero

De algunos vsos de Monteria, dife-

ren.

rentes delos del Arcabuz y Sabuelo Fol.110.

Donde se declara, y trae toda la Monteria
que se vsaua en el tiempo que el Rey.

Don Alonso la mando escribir. — Fol.111.

Dela Monteria de Red, por Gonzalo

Argote de Molina. — Fol.112.

Dela Monteria de Iavalis, en Tela zerrada Fol.113.

Dela Monteria de Venados en Aranjuez

en Tela çerrada. — Fol.114.

Dela Monteria de Fuerza. — Fol.116.

Dela Monteria de Osos — Fol.117.

Dela Monteria de Javalis que se vsa en

el Andalucia, en las Rozinas, Bos-

que del Duque de Medinasidonia. — Fol.117.

Dela Monteria delas Cabras monteses. Fol.119.

De la Monteria de Lobos, Zorras, Gatos

monteses, y Texones — Fol.120.

Dela Monteria de Buitron. — Fol.122.

Dela Monteria del Buy. — Fol.123.

Dela Monteria de Lobos al alzapie. — Fol.124.

Dela Monteria de Carro. — Fol.123

Dela Monteria delos Leones. — Fol.125.

De

Dela Monteria de los Elefantes. _____ Fol. 129.

Dela Monteria llamada: Chaco, en las Indias Occidentales _____ Fol. 129.

Dela Monteria llamada: Oxio en la Nueva España, y Caza de los Tixeros. _____ Fol. 131.

Dela Monteria de los Zervaticos, y Ciervos, por Xenofon. _____ Fol. 131.

Dela Monteria de los Ciervos por Xenofon. _____ Fol. 131.

Dela Monteria de los Puercos monteses, por Xenofon. _____ Fol. 136.

Dela Monteria de los Leones y Pardos, Onzas, Panteras, y Ossos, por Xenofon. _____ Fol. 139.

TRATADO Quarto,

Del conocimiento de la Rabia de los Perros, y su cura, y de otras enfermedades, y de algunas de los Cavallos de Campo, que por su mucho trabaxo ~ fueren padecer. _____ Fol. 140.

*Para que el Perro no tenga Rabia sino fue-
re*

- re mordido de otro. _____ Fol. 143.
- Para matar las Pulgas de las Bestias _____ Fol. 143.
- Para que los Perros no las crien _____ Fol. 143.
- Contra Gusanos y Sarna de los Perros _____ Fol. 143.
- Delos mordidos de Perro Rabioso. _____ Fol. 145.
- Para la Sarna de los Perros, y algunas en-
fermedades de Callos. _____ Fol. 147.
- Delos Quartos de los Cavallos. _____ Fol. 148.
- Como se ha de curar la Bestia que está
encalmada. _____ Fol. 149.
- Dela Sordez de los Perros. _____ Fol. 151.
- Dela Purga de los Perros, y Cavallos. _____ Fol. 151.
- Dela enfermedad de Orina de los Perros. Fol. 151.
- Dela Cura de los Perros, quando se han
herido pies, ò manos. _____ Fol. 154.
- De otra Cura para lo mismo. _____ Fol. 155.
- Para las durezas, callos, y sobrehuesos, q³
se hazen à los Cavallos _____ Fol. 156.
- Para que el Perro, ò Cavallo, heche la San-
guijuela, que se le huviere pegado _____ Fol. 156.
- Para que el Perro heche el hueso que se le
atrase en la garganta. _____ Fol. 157.

Para curar el Perro herido en el vientre. Fol. 158.

De la quebradura de brazo, ò pierna. — Fol. 159.

*De como se saconará qualquiera Perra
quando no se quisiere. — Fol. 160.*

*De como se ha de hazer, quando no quiere
parir la Perra. — Fol. 160.*

*Que se ha de hazer para limpiarles las
madres. — Fol. 161.*

*Para quitar el dolor y quebrantamiento
que tienen de trabajar. —*

*Y remedio para el Cazador, ò Perro que
se despeare, y rindiere. — Fol. 162.*

